

MEMORIAS DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA

Núm. 1

Lugar donde Colón desembarcó por primera vez en Cuba

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA

EN LA SESION DEL 3 DE ABRIL DE 1922

POR EL INGENIERO CIVIL

LUIS MORALES Y PEDROSO

Académico de Número de la Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales
de la Habana, Miembro de la Sociedad Cubana de Ingenieros y de la
Sociedad Americana para Mejoras Municipales. Miembro de la
Sociedad Geográfica de Cuba y de la National
Geographic Society de los Estados Unidos;
de la Sociedad Cubana de Historia
Natural Felipe Poey, etc.

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA



LA HABANA 1923

98

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA

JUNTA DIRECTIVA

Dr. José Manuel Carbonell
Presidente.

Ing. Sr. Luis Morales y Pedroso
Primer Vice Presidente

Ing. Sr. José Carlos Millás
Segundo Vice Presidente

Ing. Sr. Enrique J. Montoulieu
Tercer Vice Presidente.

Ing. Sr. Juan M. Planas
Secretario General.

Ing. Sr. Miguel Villa
Vice Secretario

Dr. Pedro M. G. Chacón
Secretario de Correspondencia.

Ing. Sr. Francisco Gaston
Tesorero.

Sr. Federico G. Fabre
Contador.

Ing. Sr. José I. del Corral
Bibliotecario.

A/ 2898

A
2898

Lugar donde Colón desembarcó por primera vez en Cuba

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA
EN LA SESION DEL 3 DE ABRIL DE 1922

POR EL INGENIERO CIVIL

LUIS MORALES Y PEDROSO

Académico de Número de la Academia de Ciencias Médicas Físicas y Naturales
de la Habana, Miembro de la Sociedad Cubana de Ingenieros y de la
Sociedad Americana para Mejoras Municipales. Miembro de la
Sociedad Geográfica de Cuba y de la National
Geographic Society de los Estados Unidos;
de la Sociedad Cubana de Historia
Natural Felipe Poey, etc.

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA



LA HABANA 1923

IMP. BURGAY Y CA
ZULUETA 34
HABANA

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

MEMORIA DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA

LIBRO DE CUENTA

DEL AÑO DE 1900

PROVINCIA DE LA HABANA

DEL AÑO DE 1900

DEL AÑO DE 1900

LIBRO DE CUENTA

DEL AÑO DE 1900

PROVINCIA DE LA HABANA



LA HABANA 1900



LUIS MORALES PEDROSO

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

LUGAR DONDE COLON DESEMBARCO POR PRIMERA VEZ EN CUBA

Señor Presidente de la Sociedad Geográfica de Cuba.

Señoras y señores:

Si Geografía es la descripción de la tierra, el prólogo de nuestra Geografía lo comenzó Colón con las palabras: "era ya de noche y llovía torrencialmente el 27 de Octubre de 1492, cuando divisé las costas de Cuba", y el primer capítulo lo comenzó al amanecer del día siguiente, cuando se acerca a tierra y empieza a describir el país.

Si ya desde el prólogo, sabemos el momento en que empieza nuestra geografía, tal vez las tenebrosas circunstancias que lo rodearon fueron la causa de que aún no se haya precisado el lugar donde acaeció este trascendental hecho histórico-geográfico.

A esta Sociedad Geográfica corresponde estudiar y aclarar especialmente la geografía de nuestra patria, y al iniciar esta noche sus estudios, parece lógico comience por el primer capítulo, párrafo primero, y ese es el objeto de esta conferencia sobre el "Lugar donde Colón desembarcó por primera vez en Cuba".

Estado de la opinión sobre este extremo.

El doctor Ramiro Guerra, en su Historia de Cuba, la última y mejor documentada historia de nuestra patria, cuyo primer volumen acaba de publicarse, resume perfectamente el estado de la opinión respecto al lugar donde desembarcó Colón en Cuba por primera vez, en los siguientes términos (pág. 141):

R-504

“El lugar donde el Almirante tomó tierra el citado día 28 de Octubre de 1492 no ha podido ser fijado con exactitud. El historiador americano Washington Irving y el salio alemán Alejandro de Humboldt opinan que Colón desembarcó en el río Máximo, al fondo de la Boca de las Carabelas, junto a la península del Sabinal; los historiadores españoles Muñoz y Fernández de Navarrete y el capitán Becher, de la marina inglesa, creen que el desembarque tuvo lugar en la Bahía de Nipe; el historiador chileno Varnhagen sostiene que fué en Gibara; el escritor alemán Rodolfo Cronau se inclina a pensar que Colón arribó a Puerto Padre, y finalmente, otros escritores han señalado los puertos de Naranjo y de Samá, al Oeste del Cabo Lucrecia. El historiador cubano Pedro J. Guiteras sigue el parecer de Fernández de Navarrete y designa a Nipe como lugar primeramente avistado por Colón, mientras que los señores Vidal Morales y Carlos de la Torre parecen compartir la opinión de Irving y Humboldt.”

A esto puedo yo agregar que de nuestros geógrafos antiguos nada nos dicen La Sagra ni Pichardo respecto al particular, y que don José María de la Torre es de la opinión de Irving y Humboldt, habiendo construído un mapa con la antigua división territorial de los indios que contiene el que supone fué el derrotero de Colón por las costas de Cuba.

En los tiempos modernos un escritor canario, Antonio María Manrique, en 1889, publicó un trabajo titulado “Investigaciones Histórico Geográficas sobre el Derrotero de Cristóbal Colón por las Bahamas y Costas de Cuba” y en él se decide por Gibara como primer puerto de desembarco, después de un cuidadoso estudio y análisis. Otro escritor, cubano éste, don Herminio C. Leiva y Aguilera, en el propio año de 1890 en otro trabajo titulado “Primer viaje de Colón, Estudio acerca del primer puerto visitado en la Isla de Cuba”, después de un prolijo estudio y de consideraciones muy atinadas llega a la conclusión de que el primer puerto donde desembarcó Colón no fué otro que el de Gibara.

En 1892 la comisión designada por el gobierno español para la conmemoración del centenario del descubrimiento de América en la obra que publicó bajo el título “El Centenario”, se decide por el puerto de Gibara, como vemos por el mapa que figura en la misma del geógrafo alemán Otto Neussel.

Desde dicha fecha hace 30 años no conozco otro trabajo sobre tan interesante extremo, ni sé que se haya hecho nada para dejar resuelto definitivamente el punto.

Sin duda se debe ello a la no existencia, hasta este momento, en nuestra patria, de una sociedad geográfica, a quien propiamente compete el estudio y resolución de un asunto de esta trascendencia, que para mengua de nuestra cultura aún permanece incierto.

El problema.

El primero quizás de nuestros colombófilos, el ilustre don José Silverio Jorrín, cuyo nieto, miembro de esta Sociedad Geográfica, es la más alta dignidad de los Caballeros de Colón en nuestra patria, hizo extensas investigaciones sobre Colón, llegando hasta los mismos archivos de Sevilla.

En sus numerosos escritos sobre el gran Almirante de las Indias no llegó a abordar el problema del lugar del arribo de Colón a estas tierras, y sólo hace referencia a él en un trabajo que apareció en la Revista Cubana de Agosto de 1888, titulado: "Varios autógrafos Inéditos de Cristóbal Colón y el 4º Centenario del Descubrimiento de América"; en los siguientes términos:

"No es sin duda lisonjero para las dos grandes razas europeas que hoy pueblan el doble continente americano, y sobre todo para la española, que aún se ignore cuál es la primera tierra de este hemisferio, que hollaron con sus plantas Cristóbal Colón y los Pinzones."

"No han faltado tentativas para determinarla; pero la discrepancia en los resultados ha corrido parejas con el número de los que se afanaron por despejar aquella ingógnita."

"Don Juan Bautista Muñoz colocó desde 1793 el lugar del desembarco en la isla Watling, que es la Guanima de los antiguos mapas españoles correspondiente al grupo de las Bahamas.—Don Martín Fernández de Navarrete, en 1825, en la llamada Gran Turca.—Washington Irving, en 1833, en Cat o sea Ciguatéo.—Varnhagen, en Mariguana; y finalmente, Mr. Fox, Secretario de la Armada de los Estados Unidos y miembro de la Sociedad Histórica de Massachusetts, en Samaná o Cayo Atwood, respaldando su aserto con una substanciosa y técnica monografía titulada: "An attempt

to solve the problem of the first landing place of Columbus in the New World".—Washington Government Printing Office 1882."

Don José Silverio Jorrín, después de estudiar el Derrotero de las Antillas de la División Hidrográfica de Madrid de 1877 pregunta: ¿No parece tener razón Mr. Fox al dar la preferencia a Puerto Padre sobre los puertos de Tánamo, Nipe y Gibara?

Don José Silverio Jorrín no estudió a fondo el asunto; y por lo tanto no asegura, como se le ha atribuido posteriormente por otros escritores, que fuese Puerto Padre el puerto San Salvador de Colón; y así vemos que después de mencionar como posibles puertos en la controversia a los de Tánamo, Nipe, Gibara y Puerto Padre, dice:

"Transformando en base o punto de partida para la nueva pesquisa náutica el promedio entre aquéllos; clavada la vista en los mejores mapas modernos del Banco de Bahamas; y guiándose en sentido inverso por el diario de Colón, que afortunadamente las Casas no extractó sino copió al pie de la letra, desde el 12 al 29 de Octubre de 1492, se reunirán tan extraordinarias condiciones de acierto, que puede sin grave riesgo vaticinarse un completo triunfo.

"Así y todo no se nos oculta que este empeño ofrece en la práctica dificultades de monta, a la vez de requerir no pocas investigaciones preliminares."

"Escasean en la costa septentrional de Cuba puntos cuya longitud y latitud estén astronómicamente determinados."

"Es de capital importancia, procurarse en el depósito de cartas marinas de Washington, en el Almirantazgo inglés y en la Dirección Hidrográfica de Madrid, los mapas detallados y recientes del grupo de las Bahamas."

"Supónese la necesidad de consultar todas las antiguas cartas de América, así españolas como extranjeras, a partir desde la de Juan de la Cosa, con el fin de rastrear el hilo de la tradición, respecto al cambio de la primitiva nomenclatura de dichas islas, en la que después ha prevalecido."

"Importa igualmente fijar el exacto tamaño de las millas y leguas usadas por Colón; pues existen sobre este punto dudas que merecen esclarecimiento."

He aquí a grandes rasgos el problema, presentado por un pro-

fundo conocedor de los hechos relacionados con Colón; problema cuya solución sin duda acometió, por las dificultades que señala, pero a la cual no llegó, por falta de tiempo, o de los datos que indica.

Ahora bien: el problema planteado por don José Silverio Jorrín tiene una incógnita: la isla de Guanahaní.

El problema que me propongo resolver en este trabajo tiene dos incógnitas: la isla de Guanahaní y el primer puerto de Colón en Cuba; aunque la última puede considerarse como función de la primera.

El método de replantear a la inversa el derrotero de Colón no cabe aceptarlo por dos razones: porque es un verdadero jeroglífico, y porque a la segunda incógnita, esto es: al primer puerto cubano de Colón, se le han asignado mayor número de posibles valores que a la primera.

Resulta por lo tanto más fácil, más viable y más lógico: asumir, conocida la primera incógnita y probar sus valores en relación con la segunda, para resolver la ecuación total.

Este es el método que hemos seguido y que expondremos en este trabajo:

Fijar primero Guanahaní y de ella el derrotero de Colón a su primer puerto de Cuba.

Fuentes de información.

La experiencia nos enseña que los historiadores y geógrafos son dados a tergiversar hechos y datos en el curso de los tiempos por unas u otras causas, y por ello estimo que para una investigación de esta naturaleza sólo deben considerarse como fuentes de información los documentos más auténticos posibles de la misma época en que los hechos acaecieron.

Por ello sólo tomo en consideración a los fines de precisar el derrotero de Colón por estos mares.

- 1o. El diario de viaje de Cristóbal Colón. (Véase Navarrete).
- 2o. El mapa de las islas descubiertas por Colón, del piloto y cartógrafo Juan de la Cosa, quien viajó con Colón por estos mares en su segundo viaje. Cuyo mapa, que lleva fecha de 1500, fué sin duda hecho bajo la dirección de Colón y se supone fué el mapa presentado a la Reina Isabel en Segovia en 1503, siendo el primer

mapa de América. De este mapa tengo el honor de presentar a ustedes una copia.

3o. La Historia de las Indias de Fray Bartolomé de las Casas, quien vino con Colón en su segundo viaje.

4o. Las narraciones del doctor Chanca, físico que vino con Colón en su segundo viaje, y quien sólo transcribe lo que con Colón vió o le oyó decir.

5o. Los más correctos y modernos mapas que existen de los mares en que navegó Colón por estas latitudes. Los mapas de la Oficina Hidrográfica de la Marina de los Estados Unidos que llevan fecha de Febrero de 1922.

La ventaja de estos espléndidos mapas no la han tenido los que anteriormente se han ocupado de este asunto.

Y 6o. Para los nombres y accidentes tanto topográficos como hidrográficos de la costa de Cuba me atengo al gran mapa de Pichardo, publicado en forma de libros en 36 grandes hojas, allá por los años de mil ochocientos cincuenta y tantos. Los demás mapas de Cuba que existen, vergonzoso es confesarlo, son sólo malísimas copias de este plano, levantado principalmente con los datos que obtuvo la comisión nombrada por el gobierno español para este fin y cuyos trabajos se terminaron en 1828, hace ya puede decirse un siglo! Los posteriores mapas levantados a la ligera por el ejército americano son muy inferiores al de Pichardo, según he podido comprobar personalmente en mis extensos trabajos para nuestro departamento de Obras Públicas, por casi todo el territorio de nuestro país.

PARTE I

RUMBOS Y DISTANCIAS DE COLÓN POR LAS LUCAYAS Y COSTAS DE CUBA.

Declinación magnética en 1492.

Casi todos los que no han dado con el derrotero verdadero de Colón pretenden achacar las discrepancias al desconocimiento de la declinación magnética en la época del descubrimiento. Pero ello carece en absoluto de fundamento como veremos inmediatamente.

Aunque la declinación magnética fué conocida de los chinos desde fines del siglo XI los europeos comenzaron a usar la brújula

en el siglo XII, y el propio don Cristóbal Colón, en este su primer viaje que estudiamos, fué el primer hombre occidental de quien es notorio observó la declinación magnética y su variación de un lugar a otro.

El establecimiento de líneas isogónicas para la superficie del globo vino como es consiguiente mucho después; las cartas más antiguas que se conocen son la de Hansteen y la de Fritsche del año 1600.

La variación secular de la declinación magnética no fué descubierta hasta 1634.

No hay datos pues para hacer una determinación positiva de la declinación magnética en Cuba y las Lucayas por el año de 1492.

Pero si tenemos en cuenta que actualmente una línea agónica cruza precisamente por el espacio entre Cuba y Guanahaní, y si vemos asimismo en la carta más antigua de Hansteen para el año 1600 que esta línea, en que la declinación magnética es cero, cruza por el Golfo de México, y dando la vuelta al Noreste se dirige a Islandia, podemos inferir que una línea agónica cruzaba muy cerca de nosotros en 1492, y que por lo tanto no era de considerable importancia la declinación magnética en las Lucayas y Cuba por aquel entonces. (Enciclop. Britania, Vol. XVII, pág. 358 d.)

Así se confirma, como vemos inmediatamente por los rumbos que da Colón en su diario.

Los rumbos de Colón.

Los rumbos que da Colón en su diario del primer viaje a América entre puntos determinados de las Lucayas y de Cuba, coinciden muy aproximadamente con los del Norte verdadero, (véanse las tabulaciones adjuntas), por lo que no hay duda alguna de que la declinación magnética era casi cero por dichos lugares en 1492. Por otra parte: como Colón no aprecia más que cuartos del medio cuadrante en su brújula, o sea rumbos mínimos de $11^{\circ} 15'$, resulta inútil todo refinamiento en cuanto a corrección de los rumbos, que por otra parte es innecesario, por las razones antes dichas, y porque en esta navegación vamos siempre de un punto a otro cercano,

bien determinados por Colón en cada caso con referencias, o navegamos a lo largo de las costas.

Podemos, pues, aceptar los rumbos de Colón como correctos, en la época actual, a los efectos de seguir su derrotero, y así se hace en este trabajo.

Declinación Magnética en 1492 por las Lucayas y costas de Cuba.

| Fecha del Diario de Colón | Lugares del Diario de Colón | Rumbos según Colón | Rumbos verdaderos | Declinación magnética aparente |
|------------------------------|--|------------------------|----------------------|--------------------------------------|
| LUCAYAS | | | | |
| Octubre 14 | Costa Oeste de Guanahani..... | N.—N.E. | N. 20° E. | 2° 30' O. |
| » 16 | Costa Este de la Fernandina..... | N.N.O.—S.S.E. | N. 29° O. | 6° 30' O. |
| » 17 | Id. id. | | | |
| » 19 | Cabo Fernandina a Cabo Isabela.... | O.—E. | O.—E. | 0° 0' |
| CUBA | | | | |
| Octubre 28 | Gibara a punta a 6 leguas..... | N.O. | N. 47° O. | 2° 0' O. |
| » 29 | Gibara a punta a 10 leguas..... | E. | N. 88° E. | 2° 0' O. |
| » 31 | Costa al Cabo de Palmas..... | N.N.O. | N. 22° 30' O. | 0° 0' |
| Novbre. 12 | Rio de Mares a Babeque (Puerto Madre a Inagua Grande).... | E.— $\frac{1}{4}$ S.E. | S. 84° E. | 5° 15' O. |
| » 12 | Rio de Mares al Cabo de Cuba..... | E.— $\frac{1}{4}$ S.E. | S. 77° E. | 1° 45' E. |
| » 13 | Costa de Nipe a Moa..... | O.N.O.—E.S.E. | S. 79° 3' E. | 12° O. |
| » 25 | Pta. de Fábrica a Boca del Rio Moa. | S.E. | S. 55° E. | 10° O. |
| » 26 | Cabo del Pico a Pta. del Fraile.... | S.E.— $\frac{1}{4}$ E. | S. 58° E. | 1° 45' O. |
| » 26 | Pta. del Fraile a Cabo Maisí..... | S.E.— $\frac{1}{4}$ S. | S. 37° 30' E. | 3° 45' O. |
| Dobre. 4 | Pta. Majana al Puerto de Mata.... | E.S.E. | S. 50° E. | 5° O. |
| » 5 | Maisí a Pta. Negra..... | S.O. | S. 43° O. | 2° E. |

Declinación promedio de las observaciones 3° 36' O.

Distancias de Colón.

Las distancias que da Colón en su diario son la clave de su viaje y también la clave de las discrepancias de todos los eruditos que han tratado de interpretar su derrotero.

Sobre la legua de Colón se ha hecho derroche de erudición.

Ello me ha obligado a perder una gran cantidad de tiempo considerando todas las posibles leguas de magnitudes diferentes que se han pretendido son la legua que usó Colón; para llegar a la conclusión después de mucho estudio y meditación sobre este extremo, que a los demás debe haberles pasado lo que me llegó a pasar a mí, que se aburrieron después de considerar todos los valores posibles sin llegar a dar con una legua que satisficiera las condiciones del derrotero de Colón, no encontrando mejor solución al problema sino alegar que Colón era un mal observador, que frecuentemente se equivoca, y que las distancias están erróneas, cuando así le conviene al erudito en cuestión para llegar a un lugar determinado, así como que exagera grandemente el tamaño de todas las islas que visita.

Estimo que toda reproducción del derrotero de Colón en la cual se suponga a éste equivocado en las distancias y que no coincida exactamente con lo que él dice en su diario no vale la pena de discutirla; pues la experiencia enseña que Colón es una verdadera Biblia de aquellos tiempos, que fué el mejor observador que en muchos años vino a la América, y que no está equivocado en su apreciación de las distancias, sino que el error es de la erudición posterior que ha tenido que padecer.

En todo este derrotero del viaje de Colón no acepto otros rumbos que los precisos dados por Colón, por las razones antes dichas al tratar de los rumbos; no acepto otros lugares que los que coinciden en todas sus partes con la descripción de Colón; y finalmente, no acepto otras distancias, ni otras leguas, que las que resulta haber usado Colón por estas latitudes, sin que haga al caso cuáles debieron ser ni cómo se llamaban. Para mí las leguas de Colón son las leguas de Colón.

Pero como para justificar esta conclusión necesito dar razones, me veo obligado a tratar este tema con más extensión de la que de-

searía dentro de este trabajo, por la importancia fundamental de este extremo al considerar el viaje de Colón.

¿Qué leguas usó Colón?

La distancia que primeramente ocurre a cualquiera tomar como base para deducir siquiera un valor aproximado para las leguas usadas por Colón, es su derrotero de la isla de la Gomera a la de Guanahaní.

Al proceder así se piensa inmediatamente en que la gran distancia considerada, aun cuando haya error en algunas apreciaciones, ha de dar un promedio para la longitud de la legua de Colón bastante cerca del valor de dicha unidad.

Sin embargo, como veremos luego, este estimado del viaje de Colón al Oeste lamentablemente nos conduce a una apreciación errónea.

La isla de Guanahaní, como veremos más adelante, no queda duda alguna de que es la actual isla de Watling, pero Colón terminó su navegación frente a la isla del Gato la noche del 12 de Octubre, tal como creyó Washington Irving, y demostraré más adelante en la latitud $24^{\circ} 15'$ Norte y longitud $75^{\circ} 15'$ al Oeste de Greenwich. Habiendo partido Colón de la latitud $28^{\circ} 00'$ y de la longitud de la isla de la Gomera (longitud $17^{\circ} 15'$ W. meridiano de Greenwich) y habiéndolo llevado los vientos al Este, al principio de su viaje, unos $15'$ es evidente que recorrió una distancia total de $58^{\circ} 15'$ de longitud al Oeste, casi puede decirse que a lo largo del paralelo 28° de latitud Norte, pues sólo se separó de este paralelo en los últimos días, de un viaje de 36 días de duración.

Del diario de Colón he reproducido su derrotero con el mayor cuidado y de él he calculado las distancias al Oeste resolviendo los triángulos como triángulos rectángulos sin tener en cuenta la esfericidad de la tierra, porque se trata de una aproximación y porque desconozco la verdadera posición de Colón cada día, ignorando la longitud de su legua, que aproximadamente pretendo conocer.

Derrotero de Colón: Gomera a Guanahani,

según Luis Morales.

| Fechas de 1492 | Rumbos | Recorrido Leguas | Diferencia en longitud al O. Leguas | Diferencia en latitud en leguas | |
|-------------------|----------|---------------------|---|------------------------------------|--------|
| | | | | Al Norte | Al Sur |
| Septbre. 6 | en calma | | — | — | — |
| " 7 | en calma | | — | — | — |
| " 8 | O. | 9 | 9 | — | — |
| " 9 | O. | 49 | 49 | — | — |
| " 10 | O. | 60 | 60 | — | — |
| " 11 | O. | 40 | 40 | — | — |
| " 12 | O. | 33 | 33 | — | — |
| " 13 | O. | 33 | 33 | — | — |
| " 14 | O. | 20 | 20 | — | — |
| " 15 | O. | 27 | 27 | — | — |
| " 16 | O. | 39 | 39 | — | — |
| " 17 | O. | 50 | 50 | — | — |
| " 18 | O. | 55 | 55 | — | — |
| " 19 | O. | 25 | 25 | — | — |
| " 20 | 0¼ N.O. | 8 | 7.85 | 1.56 | — |
| " 21 | O. | 13 | 13 | — | — |
| " 22 | O.N.O. | 30 | 27.72 | 11.48 | — |
| " 23 | N.O. | 22 | 15.56 | 15.56 | — |
| " 24 | O. | 14½ | 14.50 | — | — |
| " 25 | O. | 4½ | 4.50 | — | — |
| " 25 | S.O. | 17 | 12.02 | — | 12.02 |
| " 26 | O. | 9 | 9 | — | — |
| " 26 | S.O. | 22 | 15.56 | — | 15.56 |
| " 27 | O. | 24 | 24 | — | — |
| " 28 | O. | 14 | 14 | — | — |
| " 29 | O. | 24 | 24 | — | — |
| " 30 | O. | 14 | 14 | — | — |
| Octubre 1 | O. | 25 | 25 | — | — |
| " 2 | O. | 39 | 39 | — | — |
| " 3 | O. | 47 | 47 | — | — |
| " 4 | O. | 63 | 63 | — | — |
| " 5 | O. | 57 | 57 | — | — |
| " 6 | O. | 40 | 40 | — | — |
| " 7 | O. | 23 | 23 | — | — |
| " 7 | O.S.O. | 5 | 4.62 | — | 1.91 |
| " 8 | O.S.O. | 12 | 11.09 | — | 4.59 |
| " 9 | S.O. | 5 | 3.54 | — | 3.54 |
| " 9 | 0¼ N.O. | 4 | 3.92 | 0.78 | — |
| " 9 | S.O. | 2 | 1.41 | — | 1.41 |
| " 9 | S.O. | 20½ | 14.54 | — | 14.50 |
| " 10 | O.S.O. | 59 | 54.51 | — | 22.58 |
| " 11 | O.S.O. | 27 | 24.94 | — | 10.33 |
| " 11 | O. | 22½ | 22.50 | — | — |
| 36 días | | | 1070.74 | 29.38 | 86.44 |

El día 6 de Septiembre de 1492 por la mañana, Colón partió de la Gomera, latitud $28^{\circ} 00'$ aproximadamente y longitud $17^{\circ} 15'$ Oeste del meridiano de Greenwich. Todo aquel día y noche lo pasó en calma y a la mañana se halló entre la Gomera y Tenerife, es decir había retrocedido en longitud hacia el Este $0^{\circ} 15'$, corrección que hay que agregar a la distancia recorrida en su viaje al Oeste.

Asimismo hay que agregar 2 leguas a que estaban de la tierra a las 2 a. m. del 12 de Octubre, cuando termina el derrotero frente a la isla del Gato.

| Tenemos | Longitud | Latitud | |
|-----------------|------------------|------------------|-----------------|
| Gomera..... | $17^{\circ} 15'$ | $28^{\circ} 00'$ | Leguas al Oeste |
| Cat Island | $75^{\circ} 15'$ | $24^{\circ} 15'$ | según el Diario |
| Diferencia | $58^{\circ} 00'$ | | de Colón. |
| Corrección + .. | $15'$ | | |
| Total..... | $58^{\circ} 15'$ | | = 1073 leguas |

Podemos, pues, obtener de aquí un valor aproximado para la legua del viaje de Colón teniendo en cuenta que a la latitud 28° a que aproximadamente Colón realizó su viaje, cada grado de longitud según datos del Coast and Geodetic Survey de los Estados Unidos tiene 98,364.8 Mtrs. por lo que el viaje de Colón de la Gomera a Cat Island representa una navegación total al Oeste de 5,730 K. aproximadamente (5,729,749.6 Mtrs. para el cálculo).

Y cada legua de travesía de las estimadas por Colón resulta de un valor aproximado de

$$\frac{5,729,749.6}{1073} = 5,340 \text{ Mtrs.}$$

Veamos qué leguas de la época se acercan, siquiera aproximadamente, a este valor que hemos encontrado.

Legua de Alfragano.

En la narración de sus viajes 3o. y 4o. dice Colón que un grado de la equinoccial no tenía más que $56\frac{2}{3}$ millas.

Este valor fué determinado por el astrónomo árabe Mohamed-ab-Ferganí, vulgarmente conocido por Alfragano, y Colón parecía tener fe en esa medida, pues decía que su exactitud podía tocarse con el dedo. En otros escritos afirma haber navegado muchas veces de Lisboa a Guinea y que notó con diligencia que el grado responde en la tierra a 56 millas y dos tercios (Fray Bartolomé de las Casas, Historia de las Indias, Capítulo III).

Después de tal afirmación parecería lógico asumir el uso de esta legua por Colón, y sin embargo, ella no es más que un motivo más de confusión, pues los hechos, como probaremos más adelante, comprueban que ésta no fué la legua que usó Colón en sus viajes por América y sí la legua de los marinos españoles de la época.

Como quiera que Colón siempre da a las leguas cuatro millas cada legua de Alfragano resultaría ser de

$$\frac{111,321.9}{56 \frac{2}{3}} \times 4 = 7,858.0 \text{ Mtrs.}$$

y tendríamos que a la latitud 28° a que navegó Colón las 1,073 leguas que hemos calculado corresponderían a

$$\frac{1073 \times 7858}{98,364.8} = 85^\circ 43' \text{ de diferencia en longitud}$$

que a contar de la longitud $17^\circ 99'$ Oeste de Greenwich, de que partió, colocaría a Colón al término de su viaje en la latitud 24° , a que aproximadamente terminó su viaje, y en la longitud $102^\circ 43'$ Oeste de Greenwich, o sea en el Estado de Zacatecas en el mismo centro de México.

Esta no puede ser la legua que usó Colón, pues nos lleva 900 leguas más allá del término de su viaje.

La legua marítima.

Esta legua de 20 al grado ecuatorial no estaba aún en uso en la época de Colón.

La legua castellana antigua.

Esta legua de 15,000 pies o 5,000 varas de Burgos nos da el siguiente resultado:

Una vara de Burgos = 0.835906 Mtrs.

Una legua castellana antigua = 4,179.53 Mtrs.

$$\frac{5,729,749.6}{4,179.53} = 1,371 \text{ leguas para el viaje de Colón.}$$

Como Colón sólo aparece haber recorrido, según su apreciación, 1,073 leguas, hay una diferencia de 298 leguas, cuya gran diferencia hace presumir desde luego que ésta no fuese la legua usada por Colón en su viaje.

José G. de Arboleya, en su obra "Manual de la Isla de Cuba", Habana, 1852, supone que ésta fué la legua que usó Colón, y cree que por haberla usado los marinos españoles por nuestras costas, de ella resultó la legua cubana de 5,000 varas en lugar de la castellana, que es de 20,000 pies.

Como veremos después, un valor muy aproximado a éste es el que resulta para las leguas marítimas de Colón, de su diario de viaje.

Y sin embargo: hay que creer que ello obedezca a errores en las apreciaciones astronómicas de Colón, pues tenemos en contra el testimonio de numerosos eruditos, y lo que es más, el dicho del Padre las Casas; debiendo pues ello considerarse como una mera coincidencia.

Las grandes leguas de Colón.

Cuando Colón aprecia grandes distancias entre puntos prominentes y lejanos, que no ha podido medir con la corredera, por haber tenido que cambiar de rumbo varias veces por los vientos; que no ha podido apreciar, por no ser los puntos intervisibles; o que no ha podido apreciar por un proceso aditivo; en estos casos estimo que hace un cómputo de longitud con sus relojes de arena, y sus leguas, que en este caso podemos llamar astronómicas, marinas o de travesía, resultan mucho más grandes que las que usa para apreciar distancias terrestres como veremos a continuación.

Hay que advertir que a estas leguas Colón mismo les llama *grandes leguas*, en tanto que a las corrientes les llama simplemente leguas.

El valor de estas grandes leguas, resultante según presumo de observaciones astronómicas para longitud, lo podemos obtener del siguiente cuadro. Deseo hacer constar que en mi concepto Colón en su primer viaje sólo recorrió al Este la Isla Española o Haití hasta el Cabo de Samaná, y si pongo el Cabo del Engaño, es porque así lo dicen las Casas y Navarrete, y es generalmente aceptado. Este valor, como vemos, es muy variable.

Grandes leguas de Colón.

| Autoridad | Lugares | Colón Leguas | Actual de longitud por legua | Actual de longitud por legua |
|---------------------------------|---|-----------------|------------------------------------|------------------------------------|
| Carta de Colón a Santangel..... | Maisi de Cuba a Cabo Mole de Haití..... | 18 | 48' | 2.67' |
| Carta a Santangel | Esta otra Española.... en una cuadra anduve cien, treinta y ocho grandes leguas por recta línea de Occidente a Oriente. (Cabo Mole a Cabo Engaño) | 138 | 5° 09' | 2.24' |
| Diario Dic. 8 92.. | La isla de Tortuga dice tiene de largo Oeste Este..... | 9 | 21.5' | 2.39' |

Promedio para las grandes leguas: 2.3'.

(Estos minutos de longitud son a la latitud 20° de la costa Norte de Haití.)

Estas grandes leguas resultarían ser de una longitud de

$$\frac{104650}{60} \times 2.3 = 4011.59 \text{ Mtrs.}$$

No encuentro equivalente para estas grandes leguas y a lo que

más se acercan es a la legua castellana antigua (véase arriba) y a las leguas de 25 al grado, que también se han usado en alguna época, aunque no consta así en la época de Colón.

Pero estas leguas no tienen para nosotros tan gran interés, pues no son las que usa Colón para expresar distancias, en su travesía de unos puntos a otros de las costas de Cuba.

Por otra parte, si su valor proviene, como creo, de determinaciones astronómicas hechas por Colón, no podemos concederle ninguna importancia a los valores que hemos deducido, cuando consideramos que Colón, por cronómetros usaba relojes de arena, y cuando tenemos de las observaciones astronómicas de Colón los siguientes ejemplos:

Diario del 30 de Octubre de 1492.—Hallándose entre Puerto Padre y Nuevitás, en las costas de Cuba, a una latitud de $21^{\circ} 30'$ Colón hizo una determinación de latitud, y dice: distaba de la línea equinoccial 42° , es decir, que estaba en la latitud de Boston.

Diario del miércoles 21 de Noviembre.—Encontrándose al Norte de Maisí en la latitud 21° halló que estaba a 42° de la línea equinoccial, aunque el mismo reconoce este resultado absurdo y decide colgar el cuadrante.

Diario del viernes 13 de Diciembre.—Encontrándose Colón anclado en Puerto de la Paz, Haití, en la latitud 20° , dice: “que halló por el cuadrante que estaba de la línea equinoccial treinta y cuatro grados”.

Se ha tratado de explicar esta diferencia por Navarrete, el ilustre geógrafo español, diciendo: en el caso de la latitud que Colón da para Cuba, que ello era debido a que Colón con su astrolabio tomaba la doble altura y que sería costumbre entre los marinos dar ésta por la verdadera.

Si esto pudiera ser en el caso de Cuba, porque 42° es aproximadamente el doble de $21\frac{1}{2}^{\circ}$, no lo es en el caso de Haití, pues no existe esta relación entre 34° y 20° .

Tampoco puede alegarse que estos grados son con referencia a la posición del Sol en el día, sin tener en cuenta su declinación, pues en este caso debió haber obtenido los siguientes valores aproximados:

Para Cuba, Octubre 30:

| | | |
|------------------------------|-------|---------|
| Declinación del Sol.—S. | . . . | 13° 29' |
| Latitud Norte | . . . | 21° 30' |
| Lectura (aproximada) | . . . | 35° 00' |

Para Haití, Diciembre 13:

| | | |
|------------------------------|-------|---------|
| Declinación del Sol.—S. | . . . | 23° 06' |
| Latitud Norte | . . . | 20° 00' |
| Lectura (aproximada) | . . . | 43° 00' |

Es decir, que debió haber leído más en Haití que en Cuba. Si esto sucede con respecto a la latitud, cuya determinación aproximada pudo sin dificultad haberse hecho por Colón, veamos una de sus determinaciones de longitud, que él creyó hacer con gran exactitud, como así nos lo dice, encontrándose dentro del río Santa Fe en la Isla de Pinos (véase Las Casas, Historia de las Indias, capítulo 96).

Dice así Colón: “que desde el Cabo de Cuba, que se ve con la Española (Haití), que llamó Fin de Oriente, (Maisí) y por otro nombre Alpha et Omega (principio y fin), navegó hacia el poniente, de la parte del Austro, hasta haber pasado el término de diez horas en la esfera, en manera que, estando él allí, cuando se le ponía el sol a él, se levantaba a los que vivían en Cádiz, en España, desde a dos horas, y dice que no pudo haber yerro alguno, porque hubo entonces eclipse de la luna a 14 de Septiembre, y que él estaba bien apercebido de instrumentos, y fué muy claro el cielo aquella noche.”

Sin que sea dado por ello a nadie burlarse del Almirante, cuyos primitivos esfuerzos deben merecer nuestra admiración, debo hacer constar aquí: que esta determinación de longitud coloca a la Isla de Pinos 150° al Oeste de Cádiz, o sea en las islas Hawaii.

Todo ello verifica lo que antes he dicho: que no es posible dar gran consideración, para distancias grandes, a las grandes leguas o determinaciones astronómicas de distancias por Colón. En este caso se encuentra su viaje de Gomara a Guanahaní.

Pero no es ello así en las distancias cortas, como entre unas y

otras, islas de las Lucayas, pues estas distancias las ha medido con corredera fácilmente, y siendo distancias cortas no ha podido cometer grandes errores, como se comprueba fácilmente siguiendo su derrotero de una a otra isla.

Ahora bien: las leguas marinas de Colón no eran sus leguas terrestres, esto él mismo lo dice. ¿Cuáles eran estas grandes leguas a que él se refiere, y cuáles sus leguas corrientes o terrestres?

La legua marítima de la época del descubrimiento.

Las Casas, en su Apologética Historia, cap. XXI, nos dice: "que los grados de latitud tienen $17\frac{1}{2}$ largas leguas".

Estas deben ser las *grandes leguas* de Colón, aunque mucho difieren del valor que hemos deducido de sus determinaciones astronómicas; pero ya hemos visto qué valor debemos concederle a estas determinaciones.

Los eruditos que han estudiado este asunto convienen todos en que los marinos portugueses y españoles de la época de Colón daban a cada grado 70 millas, y a cada legua 4 millas, pero dicen que al grado ecuatorial.

Viniendo Colón en su viaje con pilotos españoles y habiendo adquirido en Portugal sus conocimientos de navegación, ésta debe haber sido la legua marítima del viaje y una reproducción de su derrotero por entre las Lucayas así lo comprueba, aun cuando no conviene con su viaje de Gomera a Guanahaní.

Siguiendo a Las Casas, en cuanto a que el valor de la legua marina de la época era con referencia al grado de latitud, y no con referencia al grado ecuatorial de longitud, pues esta determinación resultaba punto menos que imposible para la época, por la falta de cronómetros y del telégrafo, siendo sí muy fácil la determinación de las leguas al grado de latitud, desconociéndose en aquella época el achatamiento de los polos y suponiéndose a la tierra esférica; y a mayor abundamiento: porque las grandes navegaciones hasta Colón habían sido todas de Norte a Sur, desde Noruega hasta el Cabo de Buena Esperanza, siendo la de Colón la primera navegación francamente al Oeste en el sentido de la longitud de la tierra. Por ello tomo esta legua con referencia al grado de latitud, como muy bien estimo, dice Las Casas; y así deduzco su va-

lor del valor de un grado de latitud en la latitud (40°), promedio de España y Portugal, centros de la navegación de la época. Este valor resulta ser

$$\frac{111034}{70} \times 4 = 6,344.8 \text{ Mtrs.}$$

Las millas y leguas de Colón.

La legua de $17\frac{1}{2}$ al grado ecuatorial que nos dan los eruditos como la legua marina de la época de Colón, no fué la que usó éste para estimar sus distancias por las costas de las islas que descubrió; pues sin considerar para nada las distancias que da de unos puntos a otros de las costas de Cuba, que vamos a asumir que están todos sujetos a discusión, pasemos a considerar las distancias que nos da entre puntos bien conocidos y perfectamente identificados de la isla de Santo Domingo, donde se ha prestado a este asunto mayor atención que en Cuba.

Sigamos el diario de Colón con la Historia de Santo Domingo de Dn. Antonio del Monte y nos daremos cuenta de que Colón usaba dos clases de leguas: unas que el mismo llama grandes leguas en su carta a su protector y amigo Luis de Santangel, escribano de ración de los Reyes Católicos, y que usaba para las grandes distancias de navegación entre puntos en los cuales por su importancia debió haber hecho determinaciones de longitud, y que eran sus leguas marinas; y otras leguas mucho menores que usa para las distancias cortas entre puntos visibles de tierra, que aprecia, y aun en los casos en que por adición calcula las dimensiones del territorio, sin relación con la distancia que ha navegado. Estas últimas son sus leguas terrestres.

En el siguiente cuadro se deduce un valor promedio para estas leguas terrestres.

*Distancias del Diario de Colón.**Leguas Terrestres.*

| Fechas del Diario | Lugares del diario del primer viaje | DISTANCIAS | |
|----------------------|--|-----------------|--------------------|
| | | Colón Leguas | Actual de Long. |
| Dic. 7/92.. | Anglezuela a Pta. de Juan Rabel..... | 2 | 2.7 |
| Dic. 7. | Pta. de Juan Rabel a Pto. Escudo | 6 | 8.0 |
| Dic. 7. | Pto. Escudo a Bahía de Mosquito..... | 2 | 4.0 |
| Dic. 7. | Bahía de Mosquito a Pto. Concepción..... | 4 | 5.5 |
| Dic. 11. | Cabo Cinquin a Pta. Oeste (Tortuga)..... | 10 | 14.3 |
| Dic. 19. | Cabo Torres a Monte Caribata. (Cabo Torres a Monte Haitien) | 15 | 22.5 |
| Enero 4/93 | Cabo Santo a Tierra de Monte Cristi. (Cape Haitien al Este a Yuna Pt.)..... | 18 | 27.0 |
| Enero 8. | Río del Oro a Villa de la Navidad. (Río Santiago a Bahía de Caracol)..... | 17 | 24.5 |
| Enero 5/93. | Monte Cristi a Cabo del Becerro. (Monte Cristi a Punta Rucia)..... | 6 | 8.3 |
| Enero 9. | Monte Cristi a Punta Roja. (Monte Cristi a Punta Isabel)..... | 15 | 22.5 |
| Enero 11. | Río de Gracia a Cabo Belprado. (Puerto Blanco a Punta Patillas)..... | 4 | 6.0 |
| Enero 11. | Cabo Belprado a Monte de Plata..... | 8 | 12.0 |
| Enero 11. | Cabo Belgrado a Cabo del Angel. (Punta Patillas a Cabo Macoris)..... | 18 | 25.2 |
| Totales..... | | 125 | 182.5 |

Promedio para la Legua (a la Lat. 20°) 1.46'.

Esta legua corta tiene una longitud de

$$\frac{104,650}{60} \times 1.46 = 2,546.48 \text{ Mtrs.}$$

Estas leguas cortas eran las que usaba Colón en su apreciación de distancias por las costas, y son las que tenemos que considerar

cuando nos da distancias de un puerto a otro inmediato por las costas de Cuba, y no las leguas de $17\frac{1}{2}$ al grado ecuatorial, o sean leguas de 6,361.3 Mtrs., que se han tomado por casi todos los que han considerado este asunto, y que ha resultado en que se haga recorrer a Colón considerables distancias por las costas de Cuba, y visitar lugares, y llegar al Oeste hasta puntos donde nunca llegó.

Después de tratar en vano de averiguar a qué leguas podrían corresponder éstas de Colón he llegado a la siguiente conclusión, que al principio estimé sólo una conjetura, y que luego he comprobado era la realidad.

Para la legua corta terrestre, Colón, imbuído de la lectura de libros antiguos en latín, parece haber tomado una milla como el *Milliare romano* de *mille passuum*, y aunque estos *passuum* romanos son equivalentes a 5 pies romanos o sea de 1.48 Mtrs. cada uno, Colón puede haber ignorado esta equivalencia, y tomando la milla en su sentido literal latino de *mille passuum* resultan sus millas de mil pasos, que a 0.64 Mtrs. por paso tendrían una longitud de unos 640 Mtrs. De aquí sus leguas cortas terrestres de 4 millas tendrían una longitud aproximada de 2,560 Mtrs. que se acerca mucho a la que hemos deducido de las distancias entre puntos conocidos que el mismo nos da (2,546 Mtrs.). Este razonamiento tiene a su favor algo que parecerá muy lógico y conveniente y es: que se adoptase para medidas en un viaje de exploración a través de países desconocidos una unidad que tuviese por base el paso de los exploradores que iban a andar en los reconocimientos; y lo que es más, que esta medida (la milla de la cual después deducían la legua) tuviese un número redondo de pasos que haría más fácil el no equivocarse en las jornadas: *mil pasos una milla de Colón*. . .

Pero este razonamiento resulta no ser una conjetura, puesto que posteriormente, leyendo cuidadosamente el diario de Colón, tratando de identificar los puertos que menciona en su diario, me encontré accidentalmente con las siguientes palabras del propio Almirante, en su diario del día 9 de Diciembre de 1492, estando anclado en la Bahía de la Concepción en la isla de Haití; dice así Colón:

“Este puerto tiene en la boca mil pasos, qués un cuarto de legua. . .”

Como Colón en todas partes de su diario dice que sus leguas

son de 4 millas, después de estas manifestaciones, que puede comprobar cualquiera, creo inútil toda discusión sobre el valor que he determinado por una milla (Terrestre) de Colón, o sean unos 640 Mtrs., de donde una legua corriente de Colón debe entenderse de unos 2,560 Mtrs.

Originalidad de las millas y leguas de Colón.

Colón se fabricó para su exclusivo uso en su viaje de exploración una milla y una legua de 4 millas de las cuales no hay noticia alguna de que se hayan usado en ningún país en ningún tiempo; no es extraño pues que haya logrado una tan completa confusión de todos los que han estudiado el derrotero de su primer viaje.

En efecto: si consideramos la milla nos encontramos:

En la Epoca Antigua:

| | | |
|---------------------------|--------------------------|----------------|
| En Babilonia y Judea..... | Anmat (Codo) | =0.523 Mtrs. |
| | Parasanga (10,800 Codos) | = 5664 Mtrs. |
| Egipto..... | Mahi (Codo) | =0.524 Mtrs. |
| | Schoenus (12,000 Codos) | = 6288 Mtrs. |
| Grecia Asiática..... | Stadion | = 189.74 Mtrs. |
| | Milla Oriental | =1666.79 Mtrs. |
| Grecia..... | Stadion | = 185.32 Mtrs. |
| | Dilochos (12 Estadios) | =2222.38 Mtrs. |
| Roma..... | Paso (5 Piés) | = 1.476 Mtrs. |
| | Milla (1000 pasos) | =1475.74 Mtrs. |
| Galia | Milla | =2222.38 Mtrs. |

En la Edad Media:

| | |
|--------------------------------|------------------|
| Arabia. | Milla=1943 Mtrs. |
| China | Li= 577 „ |
| Inglaterra. | Milla=1524 „ |
| Persia. | Parasanga=5000 „ |
| Portugal. | Milla=1586 „ |
| Turquía. | Berri=1670 „ |
| Francia 1,000 Toesas). | Milla=1949 „ |
| Japón. | Rí=3935 „ |

Si Colón era Italiano tenemos las siguientes millas en Italia en su época:

| | |
|---------------------------|------------------|
| Piamonte. | Milla=2469 Mtrs. |
| Lombardía. | " =1785 " |
| Venecia. | " =1739 " |
| Bolonia. | " =1900 " |
| Parma. | " =1635 " |
| Sicilia. | " =1487 " |
| Toscana. | " =1654 " |
| Roma. | " =1489 " |
| Nápoles. | " =1852 " |
| Módena. | " =1569 " |
| Cerdeña. | " =2519 " |
| Génova (patria de Colón?) | " =1488 " |

La legua de Colón es sólo un múltiplo de su milla.

Solamente se han mencionado los países de que Colón pudo haber tenido noticias y vemos que no hay ninguna milla que se aproxime siquiera a la usada por él, salvo tal vez el Li chino.

¿Querría Colón medir en Li las tierras del gran Kan, a donde creía estar, después de haber leído a Marco Polo?

Todo ello lo incluyo como demostración de la inutilidad de realizar pesquisas, que ya he hecho, en busca del uso de la milla de Colón, en algún lugar en algún tiempo.

Las millas y leguas terrestres de Colón, como ya dije anteriormente resultan distintas a todo lo conocido hasta el día y por lo tanto sólo cabe llamarlas:

Las Millas de Colón,

y las Leguas de Colón,

distinguiéndolas de las que él mismo llama *grandes leguas*, que a mi entender, como dice Las Casas y creen los eruditos en la materia, eran las leguas marinas de su época, en uso en España y Portugal, de 4 millas de 70 al grado de latitud.

*Uso de estas Leguas por Colón y correspondencia en los mapas
de estas latitudes.*

Las leguas marítimas se usaron por Colón en todo caso para expresar distancias marinas o de navegación, en tanto que tan pronto navega a lo largo de una costa las distancias que expresa de unos puntos a otros son todas en leguas terrestres.

Esta dualidad de unidades con el mismo nombre ha sido causa de gran confusión y ha resultado en que se estime que Colón exagera grandemente el tamaño de todas las islas que ve.

Sin embargo, nada más natural que Colón el tamaño de la tierra lo exprese en leguas o millas terrestres y las distancias a recorrer por los marinos en sus derrotas de unas tierras a otras las exprese en leguas marinas; y así las tomaremos en este trabajo, designando a las leguas de Colón que son terrestres con la letra (T) y a las marinas con la letra (M).

Estas leguas a la latitud promedio de $22^{\circ} 30'$ a que Colón navegó por estas latitudes, como casi toda su derrota es en el sentido de la longitud, las hemos expresado para mayor conveniencia en minutos de longitud de los planos que tenemos delante, y así tenemos (1 grado de longitud a la latitud $22^{\circ} 30' = 102,895$ M.).

Una legua terrestre de Colón = 2,560 M. = 1.47'.

Una legua marina de Colón = 6,345 M. = 3.70'.

Tenemos pues la clave del derrotero de Colón por nuestros mares, con ella podemos seguirlo fielmente.

PARTE II

DERROTOS ERRONEOS DE DIVERSAS AUTORIDADES

Justificación de la discusión que sigue.

Un insigne profesor e historiador español, don Rafael Altamira, ha dicho:

“Al estudiar la historia, en vez de la asidua investigación de los hechos, se cae frecuentemente en la idolatría del libro: en creer como artículo de fe que lo dicho por un historiador, más o menos ilustre, necesariamente ha de ser cierto. Claro es que por este pro-

cedimiento, el error se petrifica y llega a transformarse en dogma".

Otro ilustre pensador americano, Teodoro Roosevelt, dijo:

"El siglo XIX, fué el siglo de los inventos y de las grandes revelaciones científicas; el siglo XX será el de las grandes rectificaciones históricas y geográficas."

En efecto: la investigación científica aplicada a la historia está fijando la verdad histórica con una precisión en estos momentos, con que nunca se había podido hacer antes, resultando en un mayor interés por las cuestiones históricas y en un avance de la historia en estos últimos tiempos que no había tenido en siglos.

Gracias a la ciencia se ha podido comprobar que el hombre americano es por lo menos tan antiguo como el más antiguo hombre del llamado antiguo continente; que las estelas e inscripciones de los monumentos centro americanos, que ya se empiezan a descifrar, son tan antiguas como los monumentos egipcios, reconstruyéndose de esta manera la historia americana; y hasta por análisis microscópicos y otros procedimientos de investigación científica, en las momias, se está determinando actualmente de qué murió cada uno de los Farahones.

No importa cuantos historiadores hayan aceptado tal o cual lugar para el desembarco de Colón en Cuba; no están de acuerdo, y ello justifica la necesaria investigación científica a realizarse por esta Sociedad Geográfica.

Cuando la ciencia nos dice que es impropio el nombre de Nuevo Mundo, pues según Agassiz (*Geological Sketches*) fué la primera tierra que surgió en masa compacta del seno de las aguas primitivas mientras en Europa existían únicamente algunos desparramados islotes; cuando una metódica investigación científica está destruyendo actualmente la leyenda Genovesa de Colón; está perfectamente justificado que se discuta en esta Sociedad y no se deje petrificar el error geográfico del desembarco de Colón en Cuba.

Diferencias de opinión entre los que han escrito sobre el derrotero de Colón al descubrir la América acerca de la tierra que primero pisó Colón.

Opinan que Colón llegó a *Cat Island*.

Washington Irving en 1828 y los que con él opinan, entre otros: Barón de Humboldt; Campe; César Cantú; Malte-Brun;

Vivien de Saint Martin; Maury; Beaudain; Lavallec; Cortembert; Topinard; Campe; y entre nosotros La Sagra, don José Ma. de la Torre, Justo P. Parrilla y Vidal Morales.

Opinan que Colón llegó a *Watling Island*:

Juan Bautista Muñoz en 1793.

Capitán A. B. Becher R. N. en 1856.

Oscar Peschel; R. U. Major; Richard Pietschmann Walkenar; Clemens R. Markhan; Antonio Ma. Manrique; Herminio C. Leyva; Dr. Patricio Montojo y el doctor Carlos de la Torre.

Opinan que Colón llegó a *La Gran Turca*:

El ex director de la Academia de la Historia de Madrid el marino español don Martín Fernández de Navarrete en 1825.

Opina que Colón llegó a *Mayaguana*:

El americanista F. A. Varnhagen en 1864.

Opina que Colón llegó a *Samana* o Cayo Atwood:

El ex Secretario de Marina de los Estados Unidos G. V. Fox en 1851.

Diferencias de opinión acerca del primer puerto de desembarco de Colón en Cuba.

Boca de Carabelas de la Bahía del Sabinal.

Washington Irving y todos los que están de acuerdo con él, así como casi todos los geógrafos e Historiadores cubanos.

Puerto Padre.—G. V. Fox.

Naranjo.—José I. de Armas.

Sama.—José G. Arbolella.

Nipe.—J. B. Muñoz en 1793; Fernández de Navarrete (1825) A. B. Becher (1856); Guiteras.

Baracoa.—Herrera.

Gibara.—F. A. Varnhagen en 1864; Antonio Ma. Manrique (1889); Herminio C. Leyva (1890); Patricio Montojo (1892) y el autor de este trabajo.

Posibilidades del lugar de desembarco de Colón en Cuba.

Las opiniones sobre el lugar de desembarco de Colón en Cuba pueden reducirse a tres grupos:

(a). Los que opinan que Colón desembarcó al Este de Cabo Lucrecia.

(b). Los que opinan que desembarco al Oeste de Punta de Muertos, y

(c). Los que opinan que desembarcó en un puerto de la costa comprendido en la zona intermedia entre Cabo Lucrecia y Punta de Muertos.

Estos posibles puntos de desembarco en Cuba dependen, por regla general, de la isla que se suponga sea Guanahaní, la primera descubierta por Colón, y desde la cual se replantee su derrotero a Cuba.

Los del grupo (a) suponen a Guanahaní una de las islas Turcas, (la Gran Turca), y esta es la posición más meridional supuesta para el arribo de Colón a América (Lat. $21^{\circ} 30'$).

Los del grupo (b) suponen a Colón arribando a la isla del Gato, la posición más Septentrional, (Lat. $24^{\circ} 30'$), que se atribuye a la arribada de Colón.

Los del grupo (c) suponen a Colón arribando a la isla de Watling (Lat. $24^{\circ} 00'$), que ya, actualmente, puede decirse es aceptada sin discusión como la isla de San Salvador de Colón o Guanahaní de los indios.

El Cabo Lucrecia o Cabo de Cuba, como lo llamó Colón, está perfectamente identificado en el antiquísimo mapa del piloto Juan de la Casa, que vino con Colón a América en su segundo viaje, y una copia del cual presento a ustedes. Por ello, y considerando que en el diario de viaje de Colón, del cual nos ocuparemos más adelante, se expresa claramente que Colón estaba al Oeste de dicho cabo cuando llegó a Cuba, y lo descubrió luego en su viaje al Este, no cabe discutir las opiniones de los que suponen a Colón arribando al puerto de Nipe, al de Banes, al de Baracoa o a cualquier otro al Este de Lucrecia.

Por otra parte, la opinión de más peso que sostiene esta teoría, la del ilustre comentador de los viajes del Almirante, el ex Director de la Academia de la Historia de Madrid, señor Fernández de Navarrete, quien escribió sobre este asunto en 1825, supone que Colón arribó a la gran Turca, que la isla de Santa María de la Concepción es el banco de Caicos, que la isla Fernandina es la Pequeña Inagua, y que Saometo o Isabela es la gran Inagua, de donde

hace a Colón salir para Cuba y llegar al puerto de Nipe. Adolece esta opinión de tres defectos capitales:

1o. Que las islas mencionadas no corresponden a la descripción, ni a la orientación, ni a las dimensiones que para ellas da Colón en su Diario del Primer Viaje.

2o. Que es imposible reconstruir con ellas el derrotero que da Colón en el mismo, y

3o. Que Colón no puede considerarse, como dije antes, arribando a Cuba al Este de Lucrecia.

El mismo Navarrete confiesa la dificultad de hacer coincidir su derrotero con el del Diario de Colón cuando se queja de lo contradictorio e ininteligible de las narraciones de Colón, que eran un jeroglífico a las más detenidas consideraciones que él les prestó.

A confesión de parte relevo de pruebas; pues las narraciones de Colón, lejos de ser un jeroglífico, son perfectamente claras y terminantes para poder replantear su viaje sin lugar a género alguno de dudas, cuando no nos empeñemos en adaptarlas a lugares errados como veremos más adelante en el curso de esta conferencia.

La opinión de Navarrete a pesar de su autoridad, ha sido por completo desechada, no siendo sostenida en la actualidad por nadie, por las anteriores razones.

Igualmente, y por las razones expuestas, hay que rechazar el dictado favorable a Nipe del historiador español Muñoz en 1793, del Capitán A. B. Becher, de la Marina Inglesa, en su obra *The Landfall of Columbus*, publicada en Londres en 1856, y la del historiador cubano Guiteras, aun cuando partan de otras islas distintas a la Gran Turca, siendo desde luego erróneos sus derroteros para llegar a Nipe.

Creo conveniente señalar aquí la secuencia y razón de los trabajos más importantes a considerar sobre el tema que desarrollamos.

Muñoz fué el primero que en 1793 señaló a Watling como la verdadera Guanahaní aun cuando después de ella llega erróneamente a Nipe en Cuba.

Navarrete en 1825 escribió para discutir a Muñoz escogiendo a la Gran Turca como Guanahaní y llegando a Nipe.

Washington Irving llamdo por el Ministro americano en la corte española para que tradujese la obra de Navarrete, se mues-

tra con ella en completo desacuerdo, y lejos de traducirla resuelve escribir él una nueva obra por sí. En esta obra que escribió en 1827 escoge a Cat Island por Guanahaní y de ella llega a Cuba por la Boca de Carabelas Grandes.

Y finalmente el Capitán Becher de la Real Armada Inglesa y Miembro de la Oficina Hidrográfica del Almirantazgo, para combatir los errores de Washington Irving escribe su obra "*The Landfall of Columbus*" en 1856. En ella, con gran acopio de datos y magníficos mapas que presenta, fija de manera indubitable la verdadera Guanahaní, como ya lo había indicado el más antiguo escritor Muñoz en 1793, la que ha continuado aceptándose, puede decirse sin discusión, desde la obra de Becher.

Pero fijada esta posesión inglesa como el Land Fall of Columbus, lo que sigue no tiene para Becher mayor interés que el demostrar la viabilidad, para comprobar su aserto, de replantear desde dicha isla la continuación del derrotero de Colón. De ello resulta que deja a Colón llegar de Watling a la Bahía de Nipe en Cuba, de acuerdo con Navarrete, y más que nada por contradecir absolutamente toda opinión de Washington Irving, para discutir al cual escribió su obra.

Finalmente, otra autoridad muy citada Enrique Harrisse en su obra titulada "*Cristóbal Colón. Su origen, su vida, sus viajes, su familia y sus descubrimientos*", publicada en París en 1884, nos dice: (pág. 413) que Colón llegó a Cuba por un puerto entre la isla de Guajaba y el puerto de Nuevitas y entró el mismo día en el río Máximo.

Está evidentemente influenciado por la opinión de Washington Irving, pero no encontrando a su satisfacción el derrotero indicado por el mismo para llegar a Cuba dice así en la pág. 445 del tomo I: "En fin, estas islas son de una formación granítica o madrepórica y poco sujetas a la obra de erosión que se nota en las rocas cretáceas o calcáreas". Todo lo cual bastará a ustedes para juzgar esta opinión; y finalmente, en la pág. 452 cree identificar a San Salvador o Guanahaní nada menos que con la isla de Acklin, que no tiene la más remota correspondencia con la descripción y derroteros del Diario de Colón.

Sólo me resta agregar aquí que José C. Arbolella en su Ma-

nual de la Isla de Cuba, publicado en 1852 hace a Colón desembarcar en Cuba por el puerto de Samá, al Oeste del Cabo Lucrecia.

La opinión de que Colón desembarcó al Oeste de Punta de Muertos está sostenida por el mayor número de autoridades, constituyendo actualmente, como nos dice Altamira, un error petrificado que se ha convertido en dogma.

Son de esta opinión nada menos que las siguientes autoridades:

El famoso escritor norteamericano Washington Irving, en su Historia de la vida y de los viajes de Cristóbal Colón, el alemán Humboldt, César Cantú, Malte-Brun, Vivien de Saint Martin, Maury, Beaudain, Lavallee, Cortembert, Topinard y entre nosotros don José María de la Torre, Justo P. Parrilla, Vidal Morales y el querido y admirado maestro de nuestra generación D. Carlos de la Torre.

La base de esta opinión es el suponer que la isla San Salvador de Colón es Cat-Island, como hemos dicho anteriormente, y el tratar de hacer llegar a Colón a Cuba por una boca que le dicen de las Carabelas, buscando la confirmación con este nombre del hecho histórico base de nuestra disertación.

Creo que en este caso, como sucede siempre en la historia, quizá uno o los dos primeros que emitieron esta opinión habrán hecho algunas consideraciones sobre este asunto, en tanto que los demás se habrán ido adhiriendo o tomando nota a título de inventario, con mucha mayor facilidad en nuestros tiempos cuando ya era mayor el número de los arrebiatados a esta opinión.

Pero esto tiene la disculpa de que no es posible pensar que el que escribe una obra histórica o geográfica dedique a un solo punto, como éste, el tiempo y la paciencia que requieren su investigación.

Por otra parte: el error cometido por los que primeramente emitieron esta opinión, que hoy en día sería inexcusable con los mapas que poseemos, es perfectamente disculpable con los deficientísimos mapas, y otros medios, que sólo pudieron tener entonces a su disposición.

Pero para que se acepte echar abajo un dogma sostenido por tan valiosos opinantes es necesario algo más que un mero dicho, es ineludible una amplia discusión y argumentos irrefutables; por lo

que me veo precisado a extenderme sobre este extremo antes de entrar a discutir el verdadero viaje de Colón de Guanahaní a las costas de Cuba.

Guanahaní no puede ser Cat Island.

Al final de este trabajo y como apéndice acompaño una copia del Diario de Colón en su primer viaje, desde el día 11 de Octubre de 1492 en que arribó a Guanahaní, hasta el día 5 de Diciembre (1492) en que dejó las costas de Cuba en el cabo de Maisí, para dirigirse a la isla india de Bohío, hoy Haití. De este Diario son los extractos que aparecen en el curso de esta discusión. (1)

Los mapas antiguos, según la autoridad que sigan designan a Guanahaní como una u otra isla, aunque Cat Island por el mayor número de autores antiguos que la aceptan es la generalmente designada en ellos.

Pero hay tres autoridades indiscutibles a este respecto: la primera es Cristóbal Colón; la segunda el famoso piloto y cartógrafo Juan de la Cosa que acompañó a Colón, bajo cuya dirección hizo su maja de estas latitudes, que en copia presento a ustedes, y en cuya confección no influyeron opiniones de historiadores posteriores, pues fué hecho a raíz de los mismos descubrimientos (publicado en 1500?); y la tercera el Historiador de las Indias Fray Bartolomé de las Casas, que también acompañó a Colón en sus viajes, y no llegó a saber de Washington Irving y su enredo posterior.

De estas autoridades resultan las siguientes razones en contra de que Cat-Island pueda ser Guanahaní, que enumero:

(1) En el mapa de Juan de la Cosa, la figura de la isla de Guanahaní y su posición coinciden con las de la Isla de Watling y con ninguna otra. La isla de Guanahaní en dicho mapa aparece al Este de Yumai (Fernandina de Colón) y con una isla intermedia que fué la que Colón llamó Santa María de la Concepción. Asimismo

(1) Con posterioridad a esta conferencia ha sido publicado el Diario de Viaje de Colón en la obra Viajes de Cristóbal Colón, por M. F. de Navarrete, editada por la casa Calpe de Madrid, y la cual al módico precio de \$1.00 puede adquirirse en nuestras librerías. Ello evita el reproducir aquí íntegro dicho diario como apéndice, para beneficio de las personas a quienes ello especialmente interese.

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

aparece la Guanahaní al Norte de Saometo o Isabela de Colón, tal como se encontraban estas islas, según Colón. La isla de Cat que en los mapas antiguos españoles aparece con el nombre de Cignateo, no está en esta posición relativa a las demás.

(2) Las Casas, en su *Apologetica Historia*, Tomo V, Cap. I, pág. 241, dice que la isla de Guanahaní tiene la forma de una haba.

Esta figura puede aplicarse a Watling, pero no a la larga y estrecha isla de Cat.

(3) Las Casas, *Hist.*, Tomo I, Libro I, Cap. XL, pág. 29: "Esta isla tiene 15 leguas de largo, etc.... en el centro una laguna, etc."

Esta descripción está en completa contradicción con Cat Island.

(4) En su Descripción de las Indias Occidentales, don Antonio Herrera, como Coronista Mayor de su Majestad de las Indias y su Coronista de Castilla en el año 1739, o véase en su primera Década, menciona las Lucayas de Oeste a Este comenzando por Bimini y menciona a Cigateo (Cat Island) de veinte y cinco leguas como isla distinta de Guanahaní, de la cual dice que fué la primera tierra de las indias que descubrió el primer almirante y que llamó San Salvador. También menciona a Yumai (Long Island) de 20 leguas, etc., y acompaña un mapa de ellas.

Este escritor, otra fuente de nuestra antigua historia, no fué influenciado por la opinión de Irving.

(5) De la isla de Guanahaní a que puso por nombre San Salvador, dice Colón en su Diario del Primer Viaje:

"Que es bien grande y muy llana y muchas aguas, y una laguna en medio muy grande, sin ninguna montaña, y toda ella verde, que es placer de mirarla"....;

Esta descripción está en completo desacuerdo con Cat Island, que es una isla de forma larga y estrecha, muy montañosa, siendo la crestería de una cadena de montañas sumergidas en el mar. Es la isla más accidentada y alta de todas las Bahamas, con un elevación en su eje de unos 400 pies sobre el nivel del mar y por razón de su topografía y estrechez no tiene, ni en el centro ni en ninguna otra parte laguna ni aguas abundantes.

De casi ninguna otra isla de las Bahamas puede decirse otro tanto y está por todo ello en completa contradicción con la descripción que de Guanahaní nos hace Colón en su Diario, no acertando a explicarme el porqué de haber sido escogida por el mencionado catálogo de respetabilísimas autoridades.

Estas razones debieran bastar, pero como quiera que tenemos que destruir asimismo el dogma del puerto de arribada de Colón a Cuba, fijado por Washington Irving, y aceptado después por los siguientes historiadores y geógrafos, sin discusión o estudio del caso; y siendo ineludible atacar esta opinión, que llamo de Washington Irving porque en su obra *Vida y Viajes de Cristóbal Colón* fué donde apareció por primera vez, y porque así ha sido siempre considerada por Becher y los que posteriormente han discutido este error, me veo precisado a continuar discutiendo a Washington Irving con el Diario de Colón y demás antecedentes disponibles, en todo el derrotero erróneo supuesto en su obra, hasta llegar a Cuba.

Pero como no me anima prejuicio ni animosidad alguna contra el distinguido escritor norteamericano, no me callo, como hace Becher, y como también se lo han callado los comentaristas posteriores, lo que Washington Irving dice en una nota al pie de la página en que emite sus discutidas opiniones, aprovechándose así de la oportunidad de adquirir prestigio científico a costa del insigne historiador.

Ello a la vez servirá para demostrar lo poco que valen los hechos relatados en la historia si no han sido científicamente investigados, como dijimos al principio de esta Segunda Parte, y que una vez más hace bueno el dicho tan popular entre nosotros de: "Así se escribe la Historia".

Washington Irving no emite las opiniones que se le atribuyen, en el cuerpo de su obra, sino que siendo un brillantísimo y ameno historiador, pero no geógrafo, no considerándose competente en cuanto al punto que esta noche aquí tratamos, acepta la discusión de este punto por otra persona y la incluye en forma de un apéndice, que es el No. 16 de su obra publicada en Madrid en 1823 (traducida).

Este apéndice tiene al pie la siguiente Nota de Washington Irving (Tomo IV, pág. 299):

“El autor de esta obra debe el hábil examen que sigue, sobre el rumbo de Colón, a un oficial de la Armada de los Estados Unidos, cuyo nombre siento se le haya prohibido citar. También se ha aprovechado mucho, en varias partes de esta historia, de los conocimientos náuticos del mismo inteligente caballero”.

Este señor, a quien llamaremos el americano incógnito, sorprendió la buena fe del señor Washington Irving y guardó el incógnito para rehuir los vapuleos científicos que le habrían de sobrevenir, y que han caído sobre Washington Irving.

Este americano incógnito, cubierto con el nombre de Washington Irving, ha tomado el pelo a todos los que le han seguido hasta ahora; pero como dijo el gran Lincoln: “You can fool some of the people all of the time; you can fool all of the people some of the time; but you cannot fool all of the people all of the time”.

Resulta realmente divertido como se han adherido a la opinión de este americano incógnito tan gran número de notables historiadores, creyendo así estar de acuerdo con Washington Irving.

El propósito de este americano incógnito, que o era un obcecado, o quiso burlarse de Washington Irving, como veremos después, no fué otro que hacer llegar a Colón a una isla que en unos mapas erróneos de aquella época aparecía con el nombre de San Salvador y que resultaba ser Cat, quizás por haber sido puesto el nombre por el impresor a la izquierda o sea al Oeste de Guanahaní. Desde este punto forma un derrotero como a él le conviene para llegar a Cuba a un puerto que se llamaba en los mapas Carabelas Grandes y que él supone que debía este nombre, probablemente, con un conocimiento imperfecto del español, a las Carabelas de Colón.

Este su propósito nos lo expresa el americano incógnito al final del mencionado apéndice 16 en los siguientes términos, que por sí solos se alaban:

“Se cree haber presentado pruebas geográficas, de naturaleza concluyente para autorizar al Mundo a conservar su antigua hereditaria creencia de que la presente isla de San Salvador es el punto en donde Colón puso por primera vez la planta en el Nuevo Mundo. Las opiniones de esta especie ya establecidas (hasta entonces nadie absolutamente había opinado como él) no deberían invadirse ligeramente. Hay una antigua y saludable máxima que de-

be tenerse presente en las investigaciones curiosas así como en el tráfico de tierras: "No muevas los antiguos mojones de la tierra".

Este es todo el valor científico de la llamada opinión de Washington Irving, que pasamos a discutir, en tono a veces festivo, porque sería de otra manera monótono y cansado, y porque es el más adecuado a la frescura del americano incógnito y me parece justa represalia al que por tanto tiempo se ha burlado de nosotros, y es causa de que tengamos que olvidar ahora lo que tanto trabajo nos costó aprender de chiquitos, para aprender ahora, ya viejos, otra cosa. Lo que resulta algo así: como el cambio de nombre de nuestras calles.

Lo que se discute a continuación es lo que dice textualmente el apéndice 16 (del americano incógnito) incorporado a la obra de Washington Irving, Vida y Viajes de Cristóbal Colón. Cada argumento en contra tiene su número de orden correspondiente.

(6) (pág. 301). Discutiendo a Guanahaní dice: que las lagunas de Watling son salobres y que Colón dice en su diario: "con abundancia de agua dulce".

No es cierto que Colón diga tal cosa; éste sólo dice: "y muchas aguas, y una laguna en medio muy grande". Y el agua no debía ser dulce por cuanto Colón, apesar de la necesidad que tenía de ella después de la larga travesía, no aparece tomando agua para sus carabelas en esta isla, y sí en las siguientes.

(7) (pág. 303). "El diario de Colón no especifica el rumbo que llevó para ir desde Guanahaní a la Concepción".

No es cierto: Colón en su diario del día 15 de Octubre da a entender claramente que él llegó al punto más cercano de la Concepción navegando al S. O. por cuanto dice: "la isla se le corría la parte que estaba del lado de Gunaahaní de Norte a Sur y la banda que él siguió de Este a Oeste y da la distancia entre una y otra isla de 7 leguas".

(8) (pág. 305). Aduce el incógnito opinante que el día 20 de Noviembre Colón dice: "que Guanahaní distaba ocho leguas de la Isabela".

Este es un error de apreciación de Colón que no puede aducir nadie como argumento, por cuanto Colón no recorrió esta distancia, sino que después de numerosas vueltas, de haber estado en Cuba y haber hecho rumbos y distancias en todas direcciones, hace

esta apreciación, probablemente de un mapa que había levantado, lo que viene a resultar lo que en ingeniería se llama el cierre de un travesa. Cualquier ingeniero puede excusar que en una travesa tan complicada como la de Colón por nuestros mares, en la cual las distancias se median con la navegación de las carabelas, entrando entre otros factores las corrientes, los vientos, y el tiempo que permanecía al paio, se cometa un error de 3 o 4 leguas, que es el de Colón en este caso.

(9) (pág. 306). "Colón nos dice, que San Salvador distaba del puerto del Príncipe cuarenta y cinco leguas; mientras la isla del Turco dista ochenta del puerto que supone Navarrete fuese el dichopuerto".

Esto es cierto; pero lo que también debió decir, y no nos dice, es que Colón lo dice de esta manera, en su diario del día 20 de Noviembre: "Estoy a 25 leguas del Puerto del Príncipe y a 12 leguas de la Isabela, que hacen un total de 37 leguas, y San Salvador está a 8 leguas de esta isla Isabela". Entonces debió haber continuado así nuestro incógnito: la isla que yo digo es Isabela, (Long Island) en su Cabo N. O., de donde partió Colón para Cuba, dista del puerto que yo digo es el del Príncipe (Nuevitás) 46 leguas.

Y nosotros podemos por nuestra parte agregar: que del verdadero Puerto del Príncipe a la verdadera isla Isabela, en su cabo N. O., hay exactamente las 37 leguas que dice Colón en su diario. Pero que de la Isabela a la verdadera Guanahaní, por error del mapa en que lo apreció Colón, no hay 8 leguas, sino 20. En tanto que de la Isabela a la Guanahaní de nuestro incógnito hay 28 leguas. Estupendos errores de nuestro incógnito, que él no ve y que resultan inexcusables en su época, 340 años después del descubrimiento y con los medios a su disposición.

(10) (pág. 311). Después de decirnos: que Colón para ir de San Salvador a Santa María no nos dice el rumbo que siguió, agrega, para justificar su supuesto absurdo de que Colón navegó hacia atrás, o sea hacia el Sureste, lo que le es necesario para ir de su supuesta Guanahaní (Cat Island) a su supuesta Santa María (Conception Island): "en todas estas islas hay una constante y poderosa corriente hacia el Oeste Noroeste; y por ello Colón debió navegar al Este Sudeste".

Confieso que no veo la justificación de esta conclusión y si la causa de la dificultad de Colón en llegar a la isla Santa María al Sur y Oeste, así como por qué siguió la costa Norte de la misma de Este a Oeste.

(11) (pág. 311). “Además, cuando estaba cerca de la concepción vió otra isla al Occidente, la mayor que hasta entonces había visto; pero dice que ancló en la concepción y no se dirigió a esta grande isla por no poder navegar al Occidente.”

Colón no dice que no podía navegar al Occidente, sino que aún no había llegado al cabo occidental de la isla, en el cual surgió casi al ponerse el sol”. (Véase su Diario, día 15 de Octubre).

Pero lo que resulta realmente curioso es cómo nuestro incógnito hace a Colón descubrir desde Concepción Island la isla Grande Exuma (que es la Fernandina del incógnito) a 60 millas de distancia al Oeste! y en cambio no ve Colón la isla Long Island, que tiene sólo a $4\frac{1}{2}$ leguas de las de Colón o sean 18 millas al Suroeste; cuya isla la reserva el incógnito para descubrirla más tarde y colócarle el nombre de Isabela.

Y lo más curioso es que estas 60 millas las anduvo Colón en sólo medio día, en que según su diario (Oct. 16) tuvo calmería!

(12) (pág. 314). “La identidad de Exuma, con la isla aquí descrita, se imprime irresistiblemente en el ánimo. La distancia de la Concepción, el notable puerto con una isla a su entrada, etc.

Efectivamente, Colón en su diario, día 15 de Octubre, dice: “que de la isla de Santa María a la Fernandina hay 9 leguas Leste Oeste”; y de la Isla Concepción (que es la Santa María del incógnito) a la isla Exuma (que es su Fernandina) hay 15 leguas. No debo tener necesidad de agregar aquí que el notable puerto con una isla a su entrada no aparece por ninguna parte en los mapas de la Isla Exuma que tenemos delante.

(13) (pág. 316). Dice: “Isabela coincide tan exactamente en su descripción con la isla Larga al Oriente de Exuma, que sólo se necesita verla con la carta abierta para persuadirse de su identidad.”

Nuestro incógnito va cada vez adquiriendo mayor desparpajo para lanzarse a Cuba.

Todo lo que anteriormente dice es completamente inexacto.

No hay relación alguna entre la isla Larga y la Isabela que describe Colón.

La isla Larga es una sola isla muy larga y estrecha como su nombre lo indica, siendo la crestería de una cadena de montañas sumergidas. En tanto que la Isabela de Colón se ve por la descripción del Diario (día 19 y siguientes), que es un grupo de islas bajas con una laguna en una de ellas en la cual los españoles mataron dos caimanes a lanzadas.

Otras razones en contra de la opinión de Washington Irving podemos agregar tomándolas del Diario de Colón y son entre otras las siguientes:

(14). Para rodear la isla de Guanahaní por el Norte Colón (diario del día 14) navegó con rumbo Norte Nordeste, que es el de la costa occidental de la isla de Watling en tanto que el rumbo de la costa oriental de Cat Island es Noroeste.

(15) Colón habla (diario, día 14) de una estrecha península que estima propia para fortaleza, pues puede fácilmente convertirse en isla.

Esta península existe cerca del extremo Sur de la costa oriental de Watling Island, pero no existe en ningún lugar de la costa oriental de Cat Island.

(16). Colón nos habla de un puerto: la península anteriormente indicada forma uno con la isla de Watling, en tanto que no hay puerto alguno en la costa oriental de Cat Island.

(17). Colón nos habla de una gran restinga de piedras que la isla tiene a lo largo de su costa oriental. Esto es así en Watling, pero no en Cat Island, que por su formación abrupta es la isla que tiene la costa más limpia de todas las Bahamas por su lado Este.

(18). Colón, según su Diario (día 14) da la vuelta completa a Guanahaní y si le hubiese dado la vuelta completa a Cat Island habría tenido que pasar por el banco de arena de poco fondo que se extiende al Noroeste como prolongación de la misma; y Colón, que en todo su diario fué tan minucioso, no menciona este banco.

(19). Supongamos que Colón durante el día 14 de Octubre dió la vuelta completa a la isla del Gato hasta su costa Sur, donde pasó la noche al paio, y que a la mañana siguiente llegó a la isla que se encontraba a 7 leguas de San Salvador, que él denominó Santa María de la Concepción, y que en este caso sería la isla que

actualmente se llama en los mapas Concepción Island, que es la isla que se ven obligados a designar por tal los que creen que Guahaní era Cat Island.

Este islote de la Concepción no se encuentra más al Oeste que Cat Island, como tendría que ser según la descripción de Colón, que dice: "que aquella haz, que es de la parte de la isla de San Salvador se corre Norte Sur, y hay en ella cinco leguas, y la otra que yo seguí se corría Leste Oeste, y hay en ella más de diez leguas".

(20). El islote de la Concepción está al Sur Este de Cat Island y es un islote insignificante de unas dos millas de largo que habría que suponer que se ha disuelto en el mar, de Colón a nuestros días. No responde pues en absoluto este islote a las condiciones que debe llenar la isla de Santa María de la Concepción como no responde Cat Island a las condiciones de San Salvador.

(21). Para aceptar a la isla que en los mapas se llama Concepción como la isla de este nombre de Colón teníamos que suponer que Colón había retrocedido al Este, desde Hawk's Nest Pt. en Cat Island, 27 millas (M); suposición absurda en un navegante que iba en viaje de descubrimientos hacia el Oeste y en contra de lo que el mismo da a entender en su derrotero. Tenemos que suponer asimismo, como ya dije anteriormente, que la isla se ha disuelto en el Océano desde Colón hasta nuestros días, desde una isla que Colón estimó de más de 50 leguas cuadradas o sea de más de 450 millas cuadradas, hasta quedar reducida a sólo un islote de unas 3 millas cuadradas!

(22). Y siguen los mantenedores de Cat Island (que hemos catalogar anteriormente) aceptando a la Grande Exuma como la isla Fernandina de Colón, apesar de decir éste que la Fernandina tenía de costa N. N. O. a S. S. E. más de 20 leguas y aún no acababa, y de que la isla grande Exuma sólo tiene unas 15 leguas (T.) de extensión.

(23). Pero hay más: el día 16, Martes, Colón fué, a tierra en la isla de la Concepción, por la mañana, y no volvió a la Nao hasta las 10 de la mañana, que fué cuando se hizo a la vela para la isla de Fernandina, con viento Sur Este que tocaba de Sur, y cuya isla, que es muy baja, se pretende que la veía desde 60 millas de distancia! Colón, según el diario (día 16) navegó todo aquel día con cal-

mería y sin embargo, en las 8 horas de las 10 a.m. a la puesta del sol a las 6 p.m., encalmado, recorrió esta enorme distancia a razón de $7\frac{1}{2}$ millas por hora, siendo así que el promedio de la velocidad de las carabelas desde la isla de Hierro a Guanahaní en los 32 días de viaje resulta ser de unas 20 leguas al día o sea a razón de $2\frac{1}{2}$ millas por hora.

De este punto, continúa el viaje de Washington Irving, casi universalmente aceptado hasta nuestros días, con los siguientes obstáculos, para él y los demás inadvertidos:

El día 20, según el diario, parte Colón del cabo de la Laguna al extremo Suroeste de Saometo o Isabela, con rumbo Nor. Este y Este, para navegar por el Sureste y Sur de la isla. Vemos, pues, que Colón tenía delante una isla que se extendía del Suroeste al Noreste, a lo largo de cuya costa Sureste pretendía navegar. La isla de Long Island, estrecha y larga extendiéndose de N. N. O. a S. S. E., está en opuesta contradicción a la idea que da Colón, y constituye una barrera infranqueable y perfectamente visible en frente del derrotero que él propone seguir, que no se le podía haber ocurrido a Colón de encontrarse en el lugar en que se le ha supuesto, en este día 20 de Octubre de 1492.

(25) Domingo 21 de Octubre. Después de la comida del medio-día Colón con los capitanes va a tierra a ver la isla y cazar y dice: "que hay en ella grandes lagunas". La isla de Long Island, para no coincidir siquiera en este punto con la descripción, no tiene laguna alguna, salvo una salina muy lejos en su extremo Sur.

(26) Nuestro incógnito sigue ahora viaje a Cuba, conduciendo a la excursión de distinguidos turistas que le acompañan en el buque "La Opinión", propiedad de Washington Irving, que funge de Capitán; el incógnito como práctico es quien lleva el timón, los demás son pasajeros. El naufragio es inevitable!

En la pág. 318 del famoso apéndice 16, él nos da sus excusas, pero ellas no nos interesan. Veamos cómo nos refiere Colón las causas de la catástrofe de "La Opinión" de Washington Irving.

Colón oyó a los nativos hablar de una gran isla que llamaban Cuba y que le indicaban estaba al O. S. O.; decidió partir para ella y así lo hizo a media noche al comenzar el 24 de Octubre y navegó hasta el amanecer al O. S. O. cuando llovió y calmó el viento hasta

el mediodía cuando continuó navegando hasta el anochecer y entonces:

“El cabo Suroeste de la Fernandina le quedaba 7 leguas (M) al Noroeste”. Colón, como vemos en este caso, precisa su posición al anochecer perfectamente y sin lugar a género alguno de dudas.

Pues bien: partiendo del extremo Norte de Long Island como asume el incógnito con el rumbo del diario (O. S. O.) no habría sido posible navegar toda la noche hasta el amanecer, puesto que antes de aclarar habríamos tenido al Almirante embarrancado en la Isla Pequeña Exuma y no habríamos sabido más de él ni de su descubrimiento.

(27) Pero sigamos con nuestro guía, rumbo al S. S. E., que no es el diario de Colón, y sólo así logramos pasar al Este de Cayo Blanco; pero no con las carabelas, pues el mar entre Long Island y Cayo Blanco sólo tiene actualmente unos 6 pies de profundidad. Pero para complacer a nuestro guía aceptemos que el mar en otro tiempo era más profundo en este lugar, donde Colón no dice que fuese bajo y sí por el contrario: “todas estas islas son muy fondas a no hallar fondo todo en derredor, salvo a tiro de dos lombardas” (diario día 24); así especialmente, como para poner en ridículo a las notables personalidades que pretenden, el que estamos siguiendo, fué su derrotero.

(28) Por si no son bastantes tantas anomalías continuemos agotando este método de reducción al absurdo y sigamos rumbo a Cuba.

Colón ha tenido que pasar por Cayo del Muerto, y Turtle Rocks, teniendo la suerte de no embarrancar y de costearlos; o también podemos suponer que ni el cayo ni las rocas existían en la época de Colón, lo cual es posible, y al caer la noche Colón se encontraba a 7 leguas (M) al Sureste del extremo Sur de la Pequeña Exuma, es decir: con las tres carabelas en tierra firme sobre la isla Long Island.

(29) Supongamos que esta parte de la isla no existía en aquel tiempo y que por tanto era posible estar con las carabelas navegando sobre este lugar tan precisamente fijado por Colón.

Deste este punto hasta Cuba la ruta de Colón está perfecta y claramente fijada por él mismo en su diario con rumbos y distan-

cias sin lugar a diferencias de criterio entre los comentaristas de su viaje.

Sigamos su derrotero desde este punto y nos encontraremos, como demuestro en el mapa que tenemos delante, con lo siguiente:

Dice Colón en su diario (día 24), a contar desde el anocheecer, cuándo se encontraba en la posición 7 leguas (M) al S. E. del cabo verde de la isla Fernandina navegando al O. S. O., "Y porque ventaba ya recio y no sabía yo cuánto camino hobiese fasta la dicha isla de Cuba, y por no la ir a demandar de noche...., acorde amainar las velas todas, salvo el trinquete, y andar con él, y de a un rato crecía mucho el viento y hacía mucho camino de que dudaba, y era muy gran cerrazón, y llovía: mandé amainar el trinquete y no anduvimos esta noche dos leguas, etc..." Al amanecer estaría Colón en el punto (a) que indico en el plano.

Continúa Colón en su diario (día 25): "Navegó después del sol salido al Oeste Sudueste hasta las nueve horas, andarían cinco leguas: después mudó el camino al Oeste, andaban ocho millas por hora hasta la una después de medio día, y de allí hasta las tres, y andarían cuarenta y cuatro millas. Entonces vieron tierra y eran siete a ocho islas, en luengo todas de Norte a Sur; distaban de ellas cinco leguas, etc."

Pues bien, con este derrotero a las 9 a. m. nos encontraríamos en el punto (b) del plano; y no habríamos podido continuar al Oeste a razón de 8 millas por hora hasta la una después del mediodía, por razón de que poco después de las 10 de la mañana nos habríamos estrellado contra los arrecifes bien conocidos de los Jumentos, que en este lugar limitan el Gran Banco de Bahamas, en la vecindad de Water Cay.

(30) Para poder continuar nuestro viaje tenemos que asumir que también estos arrecifes se han formado y levantado del fondo del mar durante los últimos 400 años, siguiendo el proceso general del levantamiento del fondo, de entonces acá, que hemos asumido para hacer posible el derrotero de Washington Inving.

Así pues a las 3 de la tarde nos encontraríamos en el punto (c) 44 millas al Oeste de donde estábamos a las 9 de la mañana y frente a 7 u 8 islas en largo de Norte a Sur y de las cuales distaríamos 15 millas. Es decir, que las islas debieran existir en el punto (d), pero en este lugar lo que existe actualmente es el lugar más

profundo y limpio dentro del Gran Banco de Bahamas, con $51\frac{1}{2}$ brazas de profundidad o sean 33 pies de calado, en un área que no tiene menos de 15 millas de ancho, y que de este punto al Sur mantiene este calado y fondo limpio en unas 30 millas.

Difícil resulta en verdad alegar que estas islas existieron en este lugar y que en estos últimos años han desaparecido hundiéndose bajo las aguas; cuando precisamente para poder llegar hasta aquí hemos tenido necesidad de suponer que el proceso geológico en estas regiones ha sido el reverso, es decir: un proceso general de levantamiento del fondo y formación de islas coralíferas. Hemos llegado a un verdadero absurdo, y no tenemos necesidad de seguir para demostrar lo erróneo del derrotero supuesto que seguimos, pero tenemos necesariamente que continuar nuestra obra demoledora de errores hasta llegar a Cuba, pues es resultado de este erróneo derrotero el erróneo lugar de llegada de Colón a Cuba que se ha aceptado hasta ahora, que se nos ha enseñado a nosotros y que continúa enseñándose en nuestras escuelas; y precisamente demostrar este error es el objeto principal de esta conferencia.

(31) Aceptemos con todos los autores que anteriormente enumeré que Colón se encontraba en el punto (c) a las 3 de la tarde del día 25 de Octubre de 1492, frente a unas islas 15 millas al Oeste, que se extendían en cadena de Norte a Sur.

Continúa Colón en su diario (día 26): "Estuvo de las dichas islas de la parte del Sur, era todo bajo cinco o seis leguas, surgió por allí. Dijeron los indios que llevaba que había dellas a Cuba andadura de día y medio con sus almadías, etc."

Si Colón anduvo a lo largo de dichas islas hacia el Sur y al Sur de las mismas hasta pasar un banco bajo de unas 5 o 6 leguas de ancho, y entonces surgió, Colón debiera entonces encontrarse, al surgir en la noche del 26 de Octubre, a unas 25 millas al Sur del punto (d), es decir, en el punto (26) que indico en el plano en el trazado punteado.

Desde este punto hasta las costas de Cuba hay 67 millas que según el dicho de los indios que nos trasmite Colón era día y medio de navegación con sus canoas. Esto es algo así como la distancia de la Habana a Varadero y si ello nos da idea de lo que eran ca-

paces de andar los indios con sus canoas resulta realmente sorprendente que pudieran hacer 45 millas al día.

Desde este punto, marcado 26 en este plano, final de la Navegación de este día, se dirigió Colón a Cuba con rumbo Sursudueste y al final de la navegación del día 27. al anochecer, divisó las costas de Cuba cuando había andado 17 leguas. Colón se encontraría en el punto marcado 27 al finalizar la navegación de este día frente a la Punta de Muertos, a unas 15 millas de la misma, y a la mañana siguiente arrastrado algo al Oeste por las corrientes habría entrado en el puerto de Nuevitás.

Pero los distinguidos turistas a quienes acompañamos, a las 4 de la tarde del día 25, cansados ya, como sin duda lo están ustedes, de un viaje tan lleno de peripecias y tan forzado, se despreocupan del derrotero de Colón y de las indicaciones que hace en su diario y en su ansiedad por llegar al país donde no rige la ley seca metamorfosean a las carabelas Santa María, Pinta y Niña en los hidroaviones de los mismos nombres, y partiendo con un rumbo S. O. vuelan sobre las islas que tienen enfrente, sobre los escollos de las Múcaras, y sobre Punta Diamante, y sólo así logran con toda felicidad llegar a donde se proponían: a la llamada Boca de las Carabelas; con gran satisfacción de los dueños de hoteles camagüeyanos de la época. Causando tan original arribada tanto entusiasmo local que aún perdura, manteniéndose como hecho histórico lo que científica y racionalmente es imposible, fundándose en la deleznable base de la etimología de un nombre puramente circunstancial, y en el error de un grabador al situar un nombre en un mapa.

(32) La boca de la bahía del Sabinal no se llama Boca de las Carabelas porque por ella entrase Colón con sus buques como se pretende; ni siquiera se llamaba antes Boca de las Carabelas, sino Boca de Carabelas, y así es como la llama La Sagra en su Historia, Física, Política y Natural de la Isla de Cuba en el año 1842 (página 46).

Boca de Caravelas, dice Pichardo en su Geografía del año 1854 (págs. 77 y 82) y asimismo aparece en el gran mapa del propio autor.

Antiguamente, cuando carabelas eran los buques de vela, el nombre de esta boca indicaba que era la entrada para buques de

mayor porte al espacio de mar entre los cayos y Cuba; pues en tanto que esta boca tiene unos 11 pies de calado las otras bocas no son navegables, y así vemos que la boca de Guajaba al Oeste sólo tiene unos 6 pies y menos las demás hasta el extremo occidental de Cayo Coco.

Posteriormente, cuando ya los buques de vela no se conocían por el nombre de carabelas, se ha pretendido identificar esta boca con el puerto San Salvador de Colón y se le ha llegado por la adición sencilla de un artículo a llamarla Boca de *las* Carabelas.

Pero los que pretenden que esta boca se llama así porque por ella entró Colón, como explican el nombre de Punta de Carabelas en la costa Norte de Cuba y cerca de su extremo occidental por donde nunca anduvo Colón?

Washington Irving y otros autores llaman a esta boca "Carabelas Grandes", lo que ratifica el criterio que anteriormente dejo expuesto.

Esto sentado, pasemos a probar que la Boca de Carabelas no fué por donde entraron en Cuba las de Colón.

Es lamentable que el cúmulo de errores que rodean este hecho histórico, exija una tan larga disertación.

La Bahía del Sabinal y el Río Máximo no son ni el puerto ni el río San Salvador de Colón.

No entro a disentir otros puertos al Oeste de Punta de Muertos por los que se ha querido hacer arribar a Colón en Cuba, porque ellos todos quedarán refutados con la argumentación que emplearé al precisar el puerto al cual primero arribó Colón y con la reconstrucción de su verdadero derrotero por las costas de Cuba.

Pero el haberse designado este puerto con su Boca de Carabelas como el primer puerto de arribada de Colón a Cuba por las distinguidas autoridades que he mencionado; y el haber sido aceptado por uno de nuestros más notorios geógrafos, el ilustre camagüeyano D. José María de la Torre, en cuyas obras de Geografía estudió la generación que me escucha; y el cual construyó un plano con la división territorial india de Cuba y los derroteros de Colón por estos mares, que es harto conocido, me obliga a darle a este puerto una consideración especial, por cuanto por dicho motivo ha sido generalmente aceptado como el primer puerto a que arribó

Colón en Cuba hasta este momento, en que esta Sociedad geográfica entra a estudiar este asunto.

La forzada e imposible ruta que hemos tenido que aceptar como el derrotero de Colón para así arribar a este puerto debiera bastar para llevar al ánimo de todos el convencimiento de que Colón no pudo arribar a ningún puerto al Oeste de Punta de Muertos.

Pero a mayor abundamiento, sigamos a Colón en su diario por las costas de Cuba.

Diario del Domingo 28 de Octubre de 1492 (después de haber divisado la tierra al anochecer del día anterior y de haber pasado la noche al paio con mucha lluvia).

“Fué de allí en demanda de la isla de Cuba al Sursudueste, a la tierra della más cercana, y entró en un río muy hermoso y muy sin peligro de bajos ni otros inconvenientes, y toda la costa que anduvo por allí era muy hondo y muy limpio hasta tierra”.

Antes de continuar hay que hacer notar aquí que Colón llamaba ríos a todos los puertos de boca estrecha de Cuba, y ello se explica, porque no estaba acostumbrado a ver esta clase de puertos de entrada estrecha, que casi puede decirse sólo se verifican en nuestra peculiar formación calisa coralífera, blanda y cavernosa. No es extraño pues que un navegante europeo que por primera vez arribase a nuestras costas tuviese esta impresión de nuestros puertos desde el mar; impresión que luego va corrigiendo, pues los llama puertos cuando sale de ellos, después de haberlos reconocido, como veremos en su diario.

La descripción que hace Colón del primer puerto cubano en que entró no concuerda con la bahía del Sabinal, ni con la Boca de Carabelas, por las razones que enumero:

En efecto: (1) La Boca de Carabelas tiene su entrada llena de bajos; (2) La costa de sus proximidades, sobre cayo Sabinal al Este y sobre cayo Guajaba al Oeste, no puede ser ni menos honda ni menos limpia, hasta tierra, pues en Punta de Maternillos comienzaza el veril del banco de cayos que se extiende al Oeste.

Sigue el diario de Colón:

“tenía la boca del río doce brazas, y es bien ancha para barloventear”;

(3) la boca de Carabelas sólo tiene una y media brazas de hondo, o sean 9 pies, y de ello a 72 pies que da Colón va mucha dife-

rencia para aceptar que se haya rellenado en 400 años; máxime cuando lugares que responden perfectamente a la descripción de Colón los encontramos actualmente, y casi con las mismas profundidades que el Almirante describe.

“La isla, dice, qués llena de montañas muy hermosas, aunque no son muy grandes en longura salvo altas, y toda la otra tierra es alta de la manera de Sicilia”.

(4) Esta no es la impresión que de Cuba recibiría nadie que hubiese llegado a la bahía del Sabinal con dos cayos formando su boca y la baja costa de su fondo.

“Llamó el Almirante a aquel río y puerto de San Salvador” y podemos agregar que evidentemente no fué la bahía del Sabinal.

Del río y puerto de San Salvador dice el Almirante y Duque de Veraguas en su diario del día 29: “que tiene sus montañas hermosas y altas como la Peña de los Enamorados, (en la entonces provincia de Granada) y una dellas tiene encima otro montecillo a manera de una hermosa mezquita”.

(5) Esta Peña de los Enamorados y la particularísima montaña que tiene arriba un montecillo que parece una mezquita no sé que se hayan identificado por nadie con nada que exista en los alrededores de la Boca de Carabelas.

Continúa Colón en su diario del día 29 de Octubre:

“Alzó las anclas de aquel puerto y navegó al Poniente...”; una vez puesto en franquía fuera del Puerto determina su situación como sigue: “Una punta de la isla le salía al Norueste seis leguas de allí, otra punta le salía al Leste diez leguas”.

(6) La punta de Cayo Romano queda a unas 13 leguas de las de Colón al Noroeste; y a 12 leguas (T), y no a 10 leguas como dice, queda la punta de Maternillas al Este de la Boca de Carabelas; por lo que las referencias dadas no coinciden con ella.

“andada otra legua” (es de suponer que pasada la punta al Oeste hacia la cual navegaba) “vido un río, no de tan grande entrada, al cual puso nombre el río de la Luna”.

(7) no existe tal río más allá de la punta de la Silla de Cayo Romano.

“anduvo hasta hora de vísperas. Vido otro río muy más grande que los otros... llamó a este río, Río de Mares”.

(8) de seguir este derrotero Colón lo que se habría encontrado

antes de la hora de vísperas era con el Cayo Cruz y con el Cayo Paredón Grande, que él no menciona, y el río de Mares tendría que ser la pasa entre los cayos Coco y Romano. Parece muy extraño que Colón no se diese cuenta de que se trataba de cayos y que la tranquila agua y poco fondo que tenían al Sur lo separaba de otra tierra y que persista llamando a estas entradas ríos. Por todo ello creo es evidente vamos siguiendo una ruta errónea, que no fué la que seguía Colón.

“Este río y puerto en que ahora estaba, tiene de la parte del Sureste dos montañas así redondas y de la parte del Oeste Noroeste un hermoso cabo llano que sale fuera”.

(9) No acertamos a identificar estos datos topográficos salvo tal vez con el Alto de Juan Saez en Cayo Romano y la Punta de Cayo Coco.

El resto del Diario de Colón está todo en completo desacuerdo con todo lo que encontramos por este derrotero, por lo que es inútil cansar la imaginación de ustedes probando que seguimos un derrotero equivocado.

Don José María de la Torre, no encontrando sin duda manera de armonizar el derrotero del diario de Colón con las condiciones topográficas e hidrográficas de la costa de Cuba por estos lugares, pretende que Colón hizo el recorrido de su derrotero por entre los cayos y la costa, asegurando así un derrotero de Colón por las costas de Cuba exclusivamente camagüeyano; y terminando por identificar a Cubanacán con Camagüey y haciendo llegar a los enviados de Colón: Rodrigo de Jerez y Luis de Torres desde el puerto de Mares a la misma ciudad de Camagüey, que está a 24 leguas (T) de las de Colón, de la Costa, aún cuando el mismo Colón nos dice no fueron más adentro de 12 leguas (T); distancia, que por las dificultades de los bosques, paradas en el reconocimiento, etc., debe considerarse más bien exagerada por los exploradores.

Es inútil entrar a discutir los detalles de la posibilidad de semejante derrotero de Colón, que hay que declararlo absurdo; pues cualquiera que lea el diario de Colón no puede ni por un momento suponer que a un observador tan minucioso se le fuera a pasar por alto el consignar que estaba navegando entre cayos, máxime cuando claramente se ve en su diario que estaba navegando en mar libre.

Es imposible de explicar tampoco cómo encontrándose Colón en el puerto y río de Mares, que según la Torre es el río Caunao, pudo el Lunes 12 de Noviembre, después de navegar 18 leguas (T) encontrarse fuera de los cayos y sobre el Cabo Lucrecia (Cabo de Cuba de Colón) que se encuentra 114 leguas (T) al Este del río Caunao, y sin que Colón nos diga cómo salió de los cayos.

Igual refutación podemos hacer respecto de cualquier otro derrotero para Colón, que no sea el verdadero; pues éste está tan bien precisado por Colón en su Diario que no es posible discrepancia de opiniones entre personas que lo estudien con detenimiento como lo hacemos en la tercera parte de este trabajo.

Pero creo ustedes por curiosidad, antes de abandonar este tema desearán saber, por lo menos cómo llegó el incógnito a tierra con su excursión. Pues bien, él nos lo refiere así:

(pág. 325) dice "que Colón pasó entre la pequeña y la Gran Guajaba para ir al puerto de San Salvador, y que o bien no lo advirtió por llenar su atención la magnífica isla que tenía delante (delante de Colón lo que había eran los cayos de la Bahía del Sabinal), o lo que es también posible, flotaron sus bajeles por el pasaje, que tiene dos leguas de ancho, mientras estuvieron a la capa la noche antes de llegar a San Salyador".

De esta manera consigue hacer llegar a Colón por la Boca de Carabelas hasta un río, que es el famoso río Máximo de nuestras Geografías.

El incógnito queda con ello satisfecho, de estar de completo acuerdo con la expresión de Colón: "entré en un río".

Pero el incógnito tiene que volver a sacar a Colón de entre los cayos para navegar al Este; y en la propia pág. 325 del famoso Apéndice 16, el 13 de Noviembre, hace caer a Colón, a toda su tripulación, y a todos los historiadores posteriores que con él han estado de acuerdo, en un profundo sueño, y cuando despiertan, sin haberse podido dar cuenta de ello, están ya fuera de los cayos.

Empieza entonces a navegar hacia el Este, hacia el Puerto del Príncipe de Colón. Este, según Colón, quedaba bastante lejos; pero como el incógnito, conforme a sus principios, tiene necesidad de identificarlo con el puerto de las Nuevitas del Príncipe que está inmediato a Boca de Carabelas, se expresa así:

(pág. 328) "el texto del Diario de Colón está confuso en esta

parte y hay también anticipaciones, como si se hubiese escrito después o mezclando varias cosas al copiarlo". (Esto es completamente falso, pues el diario en esta parte como en todas está perfectamente claro y es evidente fué escrito sobre la marcha). "Parece evidente, que mientras estuvo a la capa la noche anterior con viento Nordeste, habían flotado los buques hacia el Noroeste, y que los había llevado la poderosa corriente del Canal de Bahamas *muy lejos* en la misma dirección" (Continúa): "Cuando, por consiguiente, quisieron volver a los puertos que habían dejado en la isla de Cuba, se los encontraron a Sotavento, y descubrieron el numeroso grupo de islas, de que es la principal Cayo Romano".

Hasta este momento, Colón ha estado navegando por entre estas islas sin descubrirlas, porque al incógnito convenía reservar el descubrimiento para esta oportunidad, a fin de así identificar el mar de Nuestra Señora de Colón, que tenía tantas islas, y al Puerto del Príncipe con Nuevitas.

La corriente del Canal de Bahamas es sólo de $\frac{1}{2}$ milla a 1 milla por hora pero apesar de ello el incógnito continúa así:

"La corriente de este Canal bastó por sí para haber llevado los buques a veinte leguas de distancia al occidente, que es la que habían navegado hacia el Oriente desde que habían dejado el Cabo de Cuba (o Guajaba según el incógnito), porque había obrado en los buques durante un período de 30 horas".

Evidentemente esta noche de 30 horas debe ser una noche boreal.

Sólo así (pág. 330) llega a Nuevitas como al Puerto del Príncipe de Colón.

Pero no importa todo esto! Se han salvador los principios! Como el mismo nos dice:

"Así no se han movido los antiguos mojones de la tierra".

Este americano incógnito, con posterioridad, ha sido identificado como el comandante de la armada de los Estados Unidos Alexander Slidell Mackenzie.

Es verdaderamente lamentable que tan burda reconstrucción del derrotero de Colón haya logrado introducirse en la obra de Washington Irving y que prohijada por éste haya sido aceptada sin discusión ni examen por casi todas las autoridades que han

escrito sobre la materia desde 1833 hasta nuestros días. ¡Que tanto puede un nombre!

PARTE III

EL VERDADERO DERROTERO DE COLON POR LAS LUCAYAS Y COSTAS DE CUBA

Guanahaní.

La experiencia nos enseña que en el idioma indio antillano todo nombre de lugar es perfectamente descriptivo del mismo. Probemos encontrar el significado de Guanahaní, que por lo excepcionalmente larga de esta palabra india podemos presumir que es una descripción de la isla en cuestión.

La lengua de los indios antillanos era una lengua aglutinante, es decir, que las palabras se forman de una agrupación de sonidos cada uno de los cuales tiene un significado propio; algo parecido a la lengua alemana de estos tiempos.

Analicemos los sonidos de la palabra Guanahaní y tratemos de inferir su significado.

GUA es un artículo demostrativo que da énfasis o vida a lo que le sigue, sin significación especial por sí mismo.

NA indica agua.

A es la preposición de (la *h* que le precede la han introducido los españoles en la ortografía de esta palabra).

NI indica cosa pequeña y puede ser polvo, bicho, mosquito, etc.

GUANA quiere decir agua en *GUA-NA-BA-COA*, que significa

“Agua que nace del suelo” o “Manantial”; todos sabemos que este es el lugar de esta provincia donde más manantiales brotan, siendo harto conocidos los de Fuente Blanca, Fuente del Obispo, Santa Rita, La Cotorra, etc., que son aguas potables que se expendían en nuestro mercado.

GUANA quiere decir laguna en *GUA-NA-BO*, “Laguna elevada” y en *A-RI-GUA-NA-BO* “Río de la laguna alta”.

Todos sabemos que el río de este nombre es el aliviadero o rebose de una laguna situada en una elevada meseta en el centro de esta Provincia de la Habana y tan elevada, relativamente, que está

harto comprobado que de ella subterráneamente se surten los manantiales de Vento que abastecen esta ciudad de la Habana.

GUANA quiere decir ciénaga en *GUA-NA-A-CA-BI-BES* "Ciénaga de cayos habitados".

Todos sabemos también que el lugar designado con este nombre era el extremo cenagoso occidental de esta isla, donde en sus cayos moraban los indios del propio nombre o *GUA-NA-A-TA-BE-YES*, que todos los historiadores están conformes en que eran los más salvajes y primitivos de la isla, que aún no conocían la agricultura y vivían exclusivamente de la pesca. Las investigaciones arqueológicas recientes de Coseculluela y Harrington han comprobado que al ocurrir el descubrimiento estos indios estaban aún en plena cultura Paleolítica, que ellos denominan Ciboney, en tanto que el resto de la isla tenía ya una cultura Neolítica.

De la idea de bicho o cosa pequeña que expresa *NI*, así como de la vida o énfasis que expresa el sonido *GUA* tenemos los siguientes ejemplos.

BA es suelo, y en tanto que *SI-BA* es "piedra", *SI-GUA* es piedra viva o "caracol"; *NI-BA* es "polvo" y *NI-GUA* es "el bicho".

De todo lo anterior podemos inferir que *GUA-NA-A-NI* significa en lengua antillana "Laguna de mosquitos" que hoy en día habríamos designado por Cayo Mosquitos.

La isla a que los indios daban este nombre tiene pues que ser una isla baja y con lagunas en la cual abundaban los mosquitos.

Así nos describe esta isla Colón, así es la verdadera Guanahani: la isla de más lagunas de todas las Lucayas, y por consiguiente debió ser la de más mosquitos, la isla de Watling.

Sobre el significado de las voces indias que dejo consignado pueden consultarse entre otras obras "Cuba Primitiva", de Bachiller y Morales, "Lexicografía Antillana", del doctor Alfredo Zayas, y "Cuba Before Columbus" by M. R. Harrington.

Watling Island.

La más fuerte autoridad de nuestros tiempos, por la concentración de opiniones que representa, La Enciclopedia Británica, dice: "que la isla de Watling está generalmente aceptada como la isla a que primero arribó Colón en su viaje del descubrimiento."

Debemos entender por ello: que ésta fué la isla en que por primera vez pisaron tierra americana Colón y los Pinzones, no precisamente las tierras que durante la noche antes habían visto a distintas horas Colón y Rodrigo de Triana. Esta primera isla que visitaron es la Guanahaní que Colón describe y ésta es la que se identifica con Watling Island.

Una cuidadosa investigación por todos los que han estudiado este asunto los ha llevado al convencimiento de que ésta es la única isla de las Lucayas que responde a la descripción que de Guanahaní hace Colón y que satisface las condiciones que impone el derrotero de su diario de viaje, con especialidad desde el 11 de Octubre en adelante.

Esta isla se encuentra situada a la Latitud 24° Norte y Longitud $74^{\circ} 30'$ Oeste del Meridiano de Greenwich, en la posición que puede verse en el mapa que aquí presento.

En su diario del sábado 13 de Octubre Colón describe la isla de Guanahaní.

“Esta isla es bien grande y muy llana y de árboles muy verdes, y muchas aguas, y una laguna en medio muy grande, sin ninguna montaña.....”

Watling Island responde perfectamente a esta descripción, según manifiestan todos los observadores, y pueden ustedes ver en el mapa, no satisfaciendo estas condiciones ninguna otra isla de las Lucayas.

Además, el padre Fray Bartolomé de las Casas, en su Apologetica Historia, Capítulo I, dice de la isla de Guanahaní: “que tiene la figura de una haba”, y sólo la isla de Watling entre todas las Lucayas tiene la figura indicada por las Casas.

Como arribó Colón a Guanahaní.

La manera como Colón llega a su primera isla es algo confusa y ello ha sido causa de las discrepancias en opiniones de notables autoridades.

Un detenido estudio del asunto me ha llevado, a mi entender, a la solución del problema en forma que satisface todas las condiciones del arribo.

Las principales condiciones del arribo son éstas:

1o. El día 11 de Octubre a las 10 de la noche Colón pasa cer-

ca de una isla *baja* cuya tierra no distingue, pero en la cual ve una luz moverse repetidas veces, siendo de ello testigo Pero Gutiérrez, repostero destrados del Rey, quien también la vió.

2a. A las 2 de la madrugada del día 12 de Octubre Rodrigo de Triana desde la carabela Pinta distingue al Oeste la silueta de tierra sobre las brumas del horizonte a distancia de 2 leguas marinas. Esta tierra para verse a esta distancia, y a media noche, sobre las brumas tiene que haber sido una isla de una silueta montañosa marcada.

3a. Al amanecer, Colón se encuentra al Oeste de una isla que es la de Guanahaní, a la cual pone el nombre de San Salvador, siendo la primera tierra que pisa del continente americano.

He aquí ahora la solución que creo del problema:

La luz que vió Colón.

Diario de Colón del día 11 de Octubre de 1492.

“Después del sol puesto navegó a su primer camino al Oeste: andarían doce millas cada hora, y hasta dos horas después de media noche andarían noventa millas que son veinte y dos leguas y media (M).... etc. A las dos horas después de media noche pareció la tierra, de la cual estarían dos leguas.”

Habiendo andado 90 millas a razón de 12 millas por hora, Colón navegó 7 y media horas en la singladura que él consideró desde la puesta del sol hasta las 2 a. m., es decir, que esta singladura debe comenzar a contarse desde las 6 y 30 p. m. del día 11 de Octubre.

Desde esta posición habiendo andado al Oeste 22 leguas y media se encontró a las 2 a. m. a 2 leguas de tierra. Es decir, que a las 6 y 30 p. m. del día 11 Colón estaba 24 y media leguas al Este de una tierra en el punto que indico en el plano. el punto indicado en el mapa para esta hora.

Colón estaba a esta hora, 10 de la noche, pasando por babor al Norte de la isla de Guanahaní o Watling, cuya tierra por ser muy baja no distinguió, pero sí una luz que en tierra se movía conforme vemos en su diario de esta manera:

“puesto que el Almirante a las diez de la noche, estando en el castillo de popa vido lumbre, aunque fué cosa tan cerrada que no quiso afirmar que fuese tierra; pero llamó a Pero Gutiérrez, repos-

tero destrados del Rey, é díjole, que parecía lumbre, que mirase él, y así lo hizo y vídola: díjole también a Rodrigo Sánchez de Segovia quel Rey y la Reyna enviaban en el armada por veedor, el cual no vido nada porque no estaba en lugar do la pudiese ver. Después quel Almirante lo dijo se vido una ves o dos, y era como una candelilla de cera que se alzaba y levantaba, lo cual a pocos pareciera ser indicio de tierra. Pero el Almirante tuvo por cierto estar junto a la tierra, etc."

Sobre esta luz que vió Colón dice el Padre las Casas en su Historia de las Indias:

"Y lo que yo siento dello es, que los indios de noche por aquestas islas, como son templadas, sin algún frío, salen o salían de sus casas de paja, que llamaban bohíos, de noche a cumplir con sus necesidades naturales, y toman un tizón en la mano, o una poca de tea, o raja de pino, o de otra madera muy seca y resinosa, y arde como tea, cuando hace oscura noche, y con aquel se tornan a volver, y de esta manera pudieron ver la lumbre las tres y cuatro veces que Cristóbal Colón y los demás la vieron." (Las Casas, Hist. de las Indias. Vol. I, Capítulo 39).

Colón, pues, ganó realmente los 10,000 maravedís de juro prometidos por los Reyes a quien primero viere tierra, y cuyo derecho tanto se le ha discutido.

Queda satisfecha la primera condición de tierra baja avistada a las 10 de la noche del 11 de Octubre, y por el mismo Colón, siendo esta tierra Guanahaní o Watling.

La tierra que vió Rodrigo de Triana a media noche.

Continuando la navegación a razón de 12 millas por hora durante 4 horas más, a las 2 de la madrugada del día 12 de Octubre se encontraba Colón en el punto indicado en el plano 12 leguas al Oeste de donde estaba a las 10 de la noche, 22 y media leguas al Oeste de donde estaba a las 6 y 30 de la tarde y a dos leguas de tierra frente a Cat Island.

No obstante la oscuridad de la noche, que no le permitió distinguir la tierra de un cayo en el cual vió una luz, y las brumas del horizonte, la tierra de Cat Island o Ciguatelo de los indios pudo verla Rodrigo de Triana, porque es una tierra alta formada por una cadena de montañas que se elevan del fondo del mar hasta 400

pies sobre la superficie del mismo, presentando una silueta perfectamente delineada, sobre las brumas del horizonte en estas latitudes de fuerte evaporación, y contra el fondo oscuro del cielo, suficientemente iluminado para ello por la luz de las estrellas tan claras en nuestro cielo tropical.

Ningún otro cayo de las Bahamas, puede decirse que hubiere satisfecho esta condición de visibilidad en noche oscura, y antes de ver la tierra habrían embarrancado las carabelas, a menos que las hubiere detenido el ruido de las olas sobre la costa, que ciertamente en noche serena, como la del 12 de Octubre de 1492, y sobre las bajas playas de arena de un cayo no resulta aviso muy claro.

Queda satisfecha pues la segunda condición de tierra alta de silueta, vista al Oeste a media noche, en noche oscura.

Arriba Colón a la costa Oeste de Guanahaní.

Vamos a ver ahora cómo amanece Colón al Oeste de una isla, que reconoce, para satisfacer la tercera condición.

Dice así el diario del 11 de Octubre:

“A las dos horas después de media noche pareció la tierra, de la cual estarían dos leguas. Amañaron todas las velas, y quedaron con el treco que es la vela grande sin bonetas, y pusieron a la corda temporizando hasta el día Viernes que llegaron a una isleta de los lucayos, que se llamaba en lengua de indios Guanahaní.

Vemos que Colón una vez vista tierra no ancló, ni siquiera quitó todas las velas quedándose al paio, sino que para seguridad en el gobierno de las naves se quedaron con la vela mayor, por lo que quedaron a merced de los vientos y de las corrientes.

Los vientos durante la noche debieron de ser terrales y por tanto llevaron a Colón hacia el Este alejándolo del banco de cayos avistado y en cuanto a las corrientes él mismo nos dice en su diario del día 15 de Octubre que le dificultaron su viaje al Oeste de Guanahaní a la isla de Santa María.

Colón pues durante la noche fué arrastrado por los vientos y las corrientes cerca de otra isla distinta de la que vió Rodrigo de Triana a las 2 de la madrugada; y asimismo nos lo da él a entender en su diario, cuando no nos dice que desembarcaron en la isla vista, sino “que al amanecer llegaron a una isleta de los Lucayos, que se llamaba en lengua de indios Guanahaní. Esta isleta era

Watling, pues Cat Island, la isla cuya tierra vió Rodrigo de Triana, se denominaba por los indios Siguateo.

Siguateo en lengua antillana entiendo quiere decir Banco de Siguas. Si tenemos en cuenta que los caracoles edibles llamados siguas sólo pueden vivir adheridos a las rocas que bata el mar en una costa de las que denominamos brava, vemos que este nombre está de acuerdo con la condición que se describe de la abrupta formación montañosa de Cat Island y no con ninguno de los otros cayos bajos y de playas arenosas de las Lucayas.

Las Casas (Hist. de las Ind. pág. 290) dice de la manera como Colón pasó esta noche del 12 de Octubre lo siguiente:

“Ansi que vista la tierra, bajaron todas las velas, quedándose los navíos con el papahigo, que dicen los marineros de la vela mayor, sacadas todas las bonetas, y *anduvieron barloventeando hasta que fué de día*”.

De manera que es evidente Colón se corrió durante la noche del lugar a donde llegó a las 2 de la madrugada; y hasta parece lógico, asegurada tierra al Oeste y al Sur, según la luz por él vista, tratase de, en lo posible, mantener su posición entre ambos lugares.

En el movimiento hacia el Sureste tal vez influyó no poco el deseo de comprobar la existencia de la tierra cuya luz había visto él (Colón) la noche antes, y de cuya comprobación dependía asegurar para él o para Rodrigo de Triana la gloria de haber visto primero tierra y los 10,000 maravedís de renta vitalicia, asunto este sin duda de capital interés en las discusiones de la memorable noche en cuestión entre los aventureros de la expedición, y cuya solución se obtenía dejándose ir en esa dirección para comprobar o no la existencia de la tierra de la luz de Colón.

De esta manera y obedeciendo a esas circunstancias y móviles los expedicionarios de Colón amanecieron el 12 de Octubre a la vista de la isla donde vió Colón la luz primera a las 10 de la noche anterior, o sea al Oeste y a la vista de la Isla de Guanahaní o Watling en el lugar que se indica en el mapa.

Queda satisfecha la tercera condición: Colón llega a Guanahaní al amanecer del 12 de Octubre y *por su costa Oeste*, para estar de completo acuerdo con su diario.

Esta manera de arribar Colón a Guanahaní no se le ha ocurrido hasta ahora, que yo sepa, a ninguno de los que han estudiado es-

te asunto, pues todos suponen a Colón arribando a la costa oriental de Guanahaní y de ahí que luego no pudiendo encontrar para ello explicación satisfactoria supongan error de copia cuando el diario de Colón dice: "que navegó al Nornordeste para dar la vuelta a la isla por el Norte" y dicen que debiera decir Noroeste; y asimismo que declaren confuso e ininteligible el diario de Colón cuando manifiesta que dió la vuelta a la isla para ver de la otra parte del Leste que había.

Hemos resuelto el jeroglífico de la arribada de Colón a Guanahaní en forma que nos permite estar de completo acuerdo con su diario en todas sus partes, como veremos a continuación.

El día 10 de Octubre Colón tomó posesión formal de la isla de Guanahaní y el resto del día así como el día 13 lo pasaron los expedicionarios descansando y en tratos con los indios que venían a los navíos.

Había Colón decidido partir al día siguiente (14) por la tarde para el Sur, donde logró entennder por señas de los indios que residía el Rey, quien tenía mucho oro.

Así era en efecto pues el cacique de estas islas residía en Saometo (hoy Crooked Island) que se encuentra precisamente al Sur de Guanahaní.

(Bachiller y Morales. Cuba Primitiva, página 339, dice. "Las Lucayas, Yuaguas Amana, Siguateo, Bahama, Bimini, Yuma, Guanahaní, Saometo, Abaco, etc., eran cacicazgos que dependían del Jefe de Saometo").

Dice Colón (diario del día 13): que entendió por señas de los indios que había tierra al Sur al Suroeste y al Noroeste y así es en efecto respecto a Guanahaní (Watling).

En el diario del sábado 13 de Octubre Colón describe así la isla de Guanahaní:

"Esta isla es bien grande y muy llana y de árboles muy verdes, y muchas aguas, y una laguna en medio muy grande, sin ninguna montaña...."

La isla responde perfectamente a esta descripción, según manifiestan todos los observadores, y pueden ustedes ver en el mapa, no satisfaciendo estas condiciones ninguna otra isla de las Lucayas.

Domingo 14 de Octubre:

“En amaneciendo mandé aderezar el batel de la nao y las barcas de las carabelas, y fuí al luengo de la isla, en el camino del Nornordeste, paar ver la otra parte, que era de la otra parte del Leste que habia....”

Aquí vemos que Colón estaba con sus carabelas anclado al Oeste de la isla de Guanahaní:

1o. Porque si hubiese estado al Este de la isla, siendo su intención dar la vuelta a la isla por el Norte y continuar al Suroeste, por serle camino, habría dado esta vuelta con las carabelas para **pasar** con ellas al Oeste de la isla y continuar su camino al Suroeste. Como que estaba anclado con las carabelas al Oeste de la isla y al dar la vuelta a la isla en reconocimiento iba en dirección contraria a la ruta que pensaba seguir con las carabelas en la tarde de este día, Colón deja las carabelas ancladas donde estaban para continuar de allí su ruta, y parte a dar la vuelta a la isla en el batel de la Nao Santa María y en las barcas de las carabelas.

2o. Fué en el camino del Nornordeste.

3o. Para ver *la otra parte*, que era de la otra parte del Leste que había, etc.”

Continúa el diario:

“mas yo tenía de ver una grande restinga de piedras que cerca toda aquella isla alrededor....”, así es en efecto con Guanahaní.

“Y para ver todo esto me moví esta mañana, porque supiese dar de todo relación a vuestras altezas, y también adonde pudiera hacer fortaleza, y vide un pedazo de tierra que se hace como isla, aunque no lo es, en que había seis casas, el cual se puede atajar por isla en dos días;”

La estrecha península que se ve en este mapa al extremo Sureste de la isla la ve Colón al término de su rodeo, lo que indica claramente que partió del Oeste dando la vuelta por el Norte de la isla.

Además, dice Becher: “Como a una milla de la punta Sureste de la isla están las rocas de Hinchinbrook que son altas y conspicuas”. No será este el punto escogido por Colón para fortaleza entonces unidas a tierra y ahora separadas por la erosión de las aguas?

“Yo miré todo aquel puerto y después me volví a la Nao y di la vela.”

No será éste el puerto formado por la estrecha península al Sureste de la isla y del cual partió Colón para sus naves al Oeste, siguiendo por el Sur de la isla, para darse a la vela aquella tarde?

Santa María de la Concepción.

Vuelto Colón a sus naves continúa diciendo que se dirige a la más grande de todas las otras islas que ve por las cercanías, y así es en efecto, se dirige a Cayo Rum que dice estar a cinco leguas (M), y esta distancia exactamente es la que hay de una a otra isla.

A esta nueva isla le puso por nombre Santa María de la Concepción, y de ella dice, en su diario del día 15, que aquella haz, qués de la parte de la isla de San Salvador se corre Norte Sur, y hay en ella cinco leguas (T), y la otra que yo seguí se corría Leste Oeste, y hay en ella más de diez leguas (T).

Esta es la orientación general de Cayo Rum aunque es algo más pequeño que lo indicado, pero es la única isla por estos lugares que sea más o menos cuadrada y con su mayor dimensión de Este a Oeste, pues todas las demás son muy largas y angostas y se extienden de Norte a Sur.

Desde esta isla continúa Colón:

“Y como desta isla vide otra mayor al Oeste, cargué las velas por andar todo aquel día fasta la noche, porque aún no pudiera haber andado al cabo del Oeste, y cuasi al poner del sol surgí acerca del dicho cabo”.

La Fernandina.

Allí permaneció Colón hasta el martes 16 al mediodía en que se da a la vela para una isla grande que veía al Oeste. Esta era la Yumai de los indios a la cual puso por nombre La Fernandina. Dice: “que esta isla está de la de Santa María nueve leguas Este Oeste y se corre toda esta parte de la isla Norueste Sureste, y le parece que bien había en esta costa más de veinte y ocho leguas en esta faz y es muy llana sin montaña ninguna y toda de playas sin roquederos.”

La descripción de Colón conviene perfectamente con la isla Long Island del mapa. Su dirección Noroeste Sureste, muy larga y

de costa limpia y como él dice: "de tanto fondo a dos tiros de lombarda que no se puede llegar a él." Como que esta isla, lo mismo que la de Cat que le sigue, parecen ser la cresta de una cadena de montañas que se ha sumergido.

Diario del día 16:

"Esta isla está desviada de la de Santa María 8 leguas cuasi Leste Oeste; este cabo a donde yo vine y toda esta costa se corre Nornorueste y Sursueste, y vide bien veinte leguas de ella mas allí no acababa". Aquí Colón precisa mejor la orientación y distancias e indica claramente que la isla se extiende de donde él está al Sursureste, y continúa así:

"Agora escribiendo esto dí la vela con el viento Sur para pujar a rodear toda la isla."

Es evidente la intención de Colón de dar la vuelta por el Norte de la isla como hizo en San Salvador y ver su costa occidental.

Diario del día 17 de Octubre:

"A mediodía partí de la población adonde yo estaba surgido, y adonde tomé agua, para ir rodear esta isla Fernandina, y el viento era Sudueste y Sur; y como mi voluntad fuese de seguir esta costa desta isla adonde yo estaba al Sueste, porque así se corre toda Nornorueste y Sursueste, y quería llevar el dicho camino del Sur y Sureste, porque aquella parte todos estos indios que traigo y otros de quien hobe señas en esta parte del Sur es la isla a que ellos llaman Saomet, a donde es el oro; y Martín Alonso Pinzón, capitán de la carabela Pinta, en la cual yo mandé a tres de estos indios, vino a mí y me dijo que uno dellos muy certificadamente le había dado a entender que por la parte del Nornorueste muy más presto arrodearía la isla. Yo vide que el viento no me ayudaba por el camino que yo quería llevar, y era bueno por el otro; di la vela al Nornorueste, y cuando fué acerca del cabo de la isla, a dos leguas, hallé un muy maraviloso puerto con una boca aunque dos bocas se le puede decir, porque tiene un isleo enmedio, y son ambas muy angostas, y dentro muy ancho para cien navíos si fuera fondo y limpio y fondo a la entrada, parecióme razón de ver bien y sondear, y así surgí fuera dél, y fui en él con todas las barcas de los navíos, y vimos que no había fondo."

De esta descripción vemos que la intención general de Colón es ir al Sur en busca del oro como lo indican los indios, por lo que veremos que aún cuando por vientos contrarios va al principio hacia el Norte, después volverá sobre sus pasos.

El puerto a que se refiere se encuentra en el lugar que indica y es el puerto Clarence.

Después de tomada agua en el puerto dió la vela y dice: "salí al Norueste tanto que yo descubrí toda aquella parte de la isla que se corre Leste Oeste, y después todos estos indios tornaron a decir que esta isla era más pequeña que no la isla Saomet, y que sería bien volver atrás por ser en ella más presto. El viento allí luego más calmó y comenzó a ventar Ouesnorueste, el cual era contrario para donde habíamos venido, y así tomé la vuelta y navegué toda esta noche pasada al Lestesueste, y cuando al Leste todo y cuando al Sueste; y esto para apartarme de tierra porque hacía muy gran cerrazón y el tiempo muy cargado; él era poco y no me dejó llegar a tierra a surgir."

Colón pues vemos que pasó la noche dando la vuelta que indicó en el plano.

Diario del Jueves 18 de Octubre:

"Después que esclareció seguí el viento, y fuí en derredor de la isla cuanto pude, y surgí al tiempo que ya no era de navegar;"

La Isabela.

Diario del Viernes 19 de Octubre:

La descripción extensa que hace en el diario de este día para la isla Saometo (a que puso por nombre La Isabela) coincide exactamente con Crooked Island, en que estamos según su derrotero en este mapa. Cabo Feroso que dice es isla distinta de Saometo es el cabo Noreste de Acklin Island y la angla a que hace referencia en la costa Noreste en la cual no pudo entrar por poco calado es el paso entre las dos islas. Vuelve Colón sobre sus pasos tratando de ir por el Sur de la isla donde le dicen los indios está la ciudad del Rey del Oro y llega el anochecer al cabo Suroeste de Someto al cual puso por nombre cabo de la Laguna y ancla allí.

Diario del 20 de Octubre:

Trata Colón de ir por el Sur de Saometo y encuentra que el poco fondo se lo impide, trata de seguir al Sureste y ve que era muy

gran rodeo, vuelve atrás (todo como se indica en el plano y puede verse en su diario) y se le hace de noche sin poder llegar a surgir al cabo del Isleo por donde primero arribó a la isla.

Diario del 21 de Octubre:

A las diez de la mañana llega al cabo del Isleo y surgió y después de la comida del medio día va a tierra y ve la laguna que allí existe, y puede verse indicada en el plano, y matan una sierpe (probablemente un caimán), pues dice así: "Ella como nos vido se echó en la laguna, y nos le seguimos dentro, porque no era muy fonda, hasta que con lanzas le matamos; es de siete palmos en largo; creo que destas semejantes hay aquí en esta laguna muchas."

Las Casas dice la sierpe debió ser una iguana, aunque por lo que dice Colón, de vivir en el agua, debe ser un caimán joven.

Lunes 22 de Octubre:

Continúa anclado tratando de dar con el rey del oro, y Martín Alonso Pinzón mató otro cocodrilo.

Martes 23 de Octubre:

Desiste de ver al rey del oro porque se ha convencido de que no existe tal mina en la isla y no le da la vuelta a la isla, éstas son sus palabras textuales: "porque el rodear estas islas ha menester muchas maneras de viento, y no vienta así como los hombres querrian". Famosa frase que se ha perpetuado y usado muchos años después, especialmente entre los marinos.

No se hace a la vela aquel día porque hay calma chicha todo el día y llueve mucho;

Miércoles 24 de Octubre:

Sale Colón para Cuba, a media noche con rumbo Oeste Suroeste, desde el cabo del Isleo donde ha estado anclado 3 días, con muy poco viento durante la noche y calma y lluvia durante el día y al anochecer estaba al Sureste del Cabo Verde de la isla Fernandina y distante de él 7 leguas. Habiéndose levantado fuerte viento (había roto un Norte) y desconociendo las costas de Cuba amainó las velas y se mantuvo rumbo al Oeste Suroeste y juzgó haber andado en toda la noche dos leguas, etc.

Jueves 25 de Octubre:

"Navegó después del sol salido al Oeste Sudueste hasta las nueve horas, andarían cinco leguas; después mudó el camino al Oeste, andaban ocho millas por hora hasta la una después del me-

dió, y de allí hasta las tres, y andarían cuarenta y cuatro millas. Entonces vieron tierra, y eran siete a ocho islas, en luengo todas de Norte a Sur: distaban de ellas cinco leguas, etc."

A estas islas puso Colón por nombre

Islas de Arena.

Todo este derrotero es el que claramente puede verse indicado en este mapa desde el día (23) en el cabo del isleo hasta su posición al anochecer del (24) siete leguas al Sureste del cabo Verde de la Isla Fernandina y de aquí al Oestesuroeste hasta el punto (9) a las 9 a. m. cuando cambia de rumbo al Oeste y llega hasta el punto (3) a las 3 p. m. unas 44 millas al Oeste de la posición de las 9 de la mañana. Entonces fué que vieron unas siete u ocho islas de Norte a Sur a unas 5 leguas.

Efectivamente, aquí tenemos los cayos Nurse, Raccoon, Hog, Ragged y otros menores dispuestos de Norte a Sur como Colón los indica. Allí pasó la noche y al día siguiente sigue al Sur la cadena de cayos que no podía atravesar, pues le formaban una barrera enfrente y dice así:

Diario del Viernes 26 de Octubre:

Estuvo de las dichas islas de la parte del Sur, era todo bajo como cinco o seis leguas (así es en efecto como puede verse del mapa) surgió por allí."

Banco de Colón.

Es evidente que Colón en su viaje al Sur atravesó el banco de Bahamas en este punto estrecho donde tiene una profundidad que varía entre 3 y 8 brazas o sea entre 18 y 48 pies. Lo atravesó completamente, pues apreció su ancho de cinco o seis leguas y ya fuera del banco y haciéndose de noche volvió al banco para anclar y esperar la mañana para seguir su viaje. Este es el punto (26) del plano término de la navegación de este día, al Sur de las islas que Colón propiamente, por ser cayos muy bajos, denominó Islas de Arena.

Es evidente asimismo que es la única vez que Colón navega sobre un banco, pues es la única vez que lo hace notar en su diario, lo que claramente indica que anteriormente ha estado navegando

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

siempre por mar profundo; lo que se verifica perfectamente en su verdadero derrotero que en rojo hemos indicado en el mapa, y no en ningún otro derrotero más al Oeste, como el que se pretendió hacerle seguir por los señores Irving y Humbolt.

De este lugar en que estuvo anclado (26) sale Colón directamente para Cuba como vemos en su diario del Sábado 27 de Octubre, que dice así:

“Levantó las áncoras salido el sol de aquellas islas, que llamó las Islas de Arena por el poco fondo que tenían de la parte Sur hasta seis leguas. Anduvo ocho millas por hora hasta la una del día al Sursudueste, y habían andado Cuarenta millas y hasta la noche andarían veinte y ocho millas al mismo camino, y antes de noche vieron tierra.”

Cuba.

Colón había llegado al punto (27) al anochecer y de él vió la costa de Cuba. Colón estaba frente al puerto de Gibara.

“Estuvieron la noche al reparo con mucha lluvia que llovió. Anduvieron el Sábado hasta el poner del sol diez y siete leguas al Sursudueste.”

Que Colón llegó al punto (27) frente a Gibara en la tarde de ese día es un punto que no ofrece dudas. Cabe sólo dudar de si las corrientes durante la noche lo arrastrarían a un lado u otro y aún si durante su navegación del día pudo desviarse algo, pero a este fin veamos lo que hay.

El plano hidrográfico que tenemos delante indica con flechas la dirección y velocidad de las corrientes por estos mares, y nada nos indica en el lugar que atravesó Colón del punto (26) a Cuba, porque en este lugar no hay corrientes definidas, sino que éstas obedecen a los vientos. La corriente en el canal Viejo de Bahama suele fluctuar entre una milla y media milla por hora de Este a Oeste, pero ello es sólo de punta de Diamante en las Múcaras hacia el Oeste que es donde los verilés del banco de Bahamas y del Archipiélago de los Jardines del Rey de Cuba forman un canal estrecho. La estrechez de este canal y la poca velocidad que dejó indicada claro es que no permiten pasar mucha agua al Oeste para incorporarse a la corriente del golfo por el canal de Santaren, y por consiguiente ello no afecta sensiblemente en cuanto a corrientes el

ancho y profundo espacio de mar entre Gíbara y el veril del Banco de Bahamas enfrente.

El canal viejo de Bahamas frente a Cayo Paredón Grande tiene un ancho de 4 leguas marinas y una profundidad de 284 brazas; en tanto que donde atravesó Colón hay un ancho de unas 18 leguas con una profundidad de 1438 brazas, por lo que la velocidad de la corriente que debe estar lógicamente en razón inversa del área de descarga, debe en este punto ser $1/23$ de la velocidad en el canal Viejo de Bahamas, es decir, que la corriente al Oeste es prácticamente negligible en este lugar como indica el mapa.

Colón pues no fué afectado en este tramo de su derrota por más corrientes que las producidas por los vientos reinantes, que el 27 de Octubre con los continuos chubascos y aguaceros de que nos habla en su diario no eran otros que los vientos Nortes corrientes de la época del año en cuestión, que fueron los mismos que de empopada lo echaron rectamente sobre las costas de Cuba.

La lluvia de la noche del domingo 28 de Octubre, sin hablar-nos él de vientos fuertes, y sí dos días después el 30, cuando encuentra que no puede ya ir contra los vientos y no sigue al Norte por el frío que hacía que le hizo presumir se encontraba nada menos que a la Lat. 45° indica que la noche del sábado al domingo 28 de Octubre de 1492 fué una de esas noches de calma con lluvia que preceden al rompimiento de un Norte fuerte en este país por esa época del año, tal como Colón nos lo dice en su diario, "que pasó la noche al reparo" sin indicarnos, como en otros casos anteriores, que tuviese miedo de irse sobre la costa.

Colón pues amaneció el domingo 28 de Octubre aproximadamente frente al mismo lugar de la costa a donde llegó al anochecer del día anterior, entrando en el puerto que tenía delante y así lo comprueba su derrotero posterior por las costas de Cuba.

Además, y esto es muy de tenerse en cuenta, la Silla de Gíbara que tenía enfrente es un punto muy prominente usado como guía por los navegantes, según leemos en todos los derroteros y en la Geografía de Pichardo. Natural parece pues que Colón se dirigiese hacia tierra con rumbo a ella.

Se ha dicho por algunos que también pudiera ser el primer puerto de San Salvador de Colón, los de Jururu, Bariai, Vita y Naranjo inmediatos y al Este de Gíbara; pero no solamente no

responde a la descripción que nos da Colón, sino que el Cayo Santo Domingo que está al Noreste de ellos, y al Oeste del cual pasó Colón desde el Sur de las islas de Arena, forma una barrera que impide Colón llegase a cualquiera de estos puertos navegando desde un punto al Sur de las islas de Arena y con un rumbo Sur Suroeste. Por otra parte, si suponemos a Colón navegando al Sur Suroeste y pasando al Este de cayo Santo Domingo podríamos llegar al puerto de Naranjo o tal vez al de Samá, pero en este caso Colón no partiría del Sur de las islas de Arena sino del Sur Este, lo que implicaría a Colón alejándose de las islas de Arena hacia el Este en dirección contraria a su intención, reiteradas veces expresada en su diario, de ir hacia el Sur y Oeste.

Colón debió partir del punto (26) del mapa y no pudo arribar a ningún puerto más oriental que Gibara, y en un largo tramo de Costa al Oeste hasta Puerto Padre, unas 18 leguas (T) de las de Colón, no hay ningún puerto de importancia, luego podemos llegar a la conclusión que el puerto de arribada debe necesariamente haber sido Gibara.

Me encuentro que otros investigadores pacientes, con anterioridad a mí han llegado a esta misma inevitable conclusión; entre ellos un canario, don Antonio Ma. Manrique, en su obra "Investigaciones Histórico Geográficas sobre el Derrotero de Cristóbal Colón por las Bahamas y Costas de Cuba" publicada en 1890; y un cubano, don Herminio C. Leiva y Aguilera, en su libro "Primer Viaje de Colón, Estudio acerca del Primer Puerto Visitado en la Isla de Cuba", publicado también en 1890; y asimismo opinó Mr. Varnhagen en 1864 y 1869.

Otros dos cubanos se van el uno al Este y el otro al Oeste de Gibara. El primero, don José Arbolella, en su "Manual de la Isla de Cuba", cree que fué Samá el puerto de arribada, y el otro, don José Silverio Jorrín, cree que San Salvador fué Puerto Padre (Revista Cubana, Agosto de 1890.)

La última palabra autorizada sobre este asunto la dijo la Comisión de Notables a quienes encomendó el gobierno de España la redacción de la obra "El Centenario", para conmemorar el descubrimiento de América, en 1492; y en ella aparecen en un mapa del geógrafo Otto Newssel los derroteros de los viajes de Colón. En el primer viaje aparece Colón llegando a Cuba por la ruta Watling,

Cayos de la Cadena (Exuma) Long Island, por su costa Oeste, a quien llaman Saometo o Isabela, designando con el nombre de cabo del Isleo su extremo Sur, las islas de Arena y de allí a Cuba.

Desde luego que este derrotero es erróneo, por no ser viable y por estar en contradicción con el Diario de Colón, como ya hemos demostrado. Pero desde las islas de Arena se dirige el derrotero en este mapa al puerto de Gibará, y el resto de su recorrido por las costas de Cuba, que es harto fácil seguirlo, está prácticamente de acuerdo con el resultado de mis cuidadosas investigaciones.

Así vemos que su Río de Mares es Puerto Padre, su Puerto del Príncipe es Tánamo, aunque cometen el error de hacer llegar a Colón por la peligrosa costa del banco de los Jardines del Rey hasta Guajaba.

Gibara es el Puerto San Salvador de Colón donde arribó a Cuba.

San Salvador.

Vamos a probar que Gibara es el puerto San Salvador de Colón, y de paso identificar los demás puertos y lugares de Cuba que visitó por un examen del derrotero de su diario de viaje y comparación con la hidrografía de las costas de Cuba, que sostenemos visitó. Así determinaremos cuál fué el río de Mares y cuál el pueblo y el cacique que visitaron sus embajadores Jerez y Torres tierra adentro, y que hasta ahora se ha querido suponer fué Camagüey.

La primera impresión que recibió Colón de Cuba la expresa de esta manera en su diario:

Domíngo 28 de Octubre:

“Fué de allí en demanda de la isla de Cuba al Sursudueste, a la tierra della más cercana, y entró en un río muy hermoso y muy sin peligro de bajos ni otros inconvenientes; y toda la costa que anduvo por allí era muy hondo y muy limpio hasta tierra.”

Esta descripción excluye a toda la costa de Cuba al Oeste de Pta. de Maternillos.

“tenía la boca del río doce brazas y es bien ancho para barloventear”; ya hemos probado que río en el dicho de Colón es la boca de uno de nuestros puertos cerrados, y de los puertos cercanos a Gibara tenemos las siguientes condiciones:

| | Ancho de la boca | | Calado | |
|-------------------|------------------|--------|----------|--------|
| Gibara | 6½ | cables | 3½ a 100 | brazas |
| Jururú | 1½ | „ | 5 | „ |
| Bariai | 4 | „ | 8 | „ |
| Vita | 1 1/3 | „ | 8 | „ |
| Naranjo | 2 | „ | 8 | „ |
| Samá | 1 | „ | 5½ | „ |

Solamente satisfacen las condiciones de Colón por su ancho y profundidad Bariai y Gibara.

Continúa Colón en su diario del propio domingo 28:

“había gran cantidad de palmas de otra manera que las de Guinea y de las nuestras; de una estatura mediana y los pies sin aquella camisa, y las hojas muy grandes, con las cuales cobijan las casas”;

Evidentemente no eran ni cocos, ni palmas reales los que vió Colón a la entrada del puerto, eran palmas canas, manacas o yarey; y es de notar aquí que la punta baja occidental del puerto de Gibara, en que está el pueblo, se llama Punta del Yarey.

“La isla dice, qués llena de montañas muy hermosas, aunque no son muy grandes en longura salvo altas, y toda la otra tierra es alta de la manera de Sicilia.”

Las tieras alrededor de Gibara y hacia Holguín responden perfectamente a esta impresión del Almirante.

“Llamó el Almirante aquel río y puerto de San Salvador” y al día siguiente nos dice de él:

“que tiene sus montañas hermosas y altas como la Peña de los Enamorados (en el entonces Reino de Granada), y una dellas tiene encima otro montecillo a manera de una hermosa mezquita.”

Esta es la silla de Gibara, que concuerda perfectamente con la descripción, según Leiva.

Continuemos con el diario para ratificar la identificación del puerto de San Salvador con Gibara así como la de los demás puertos que visitó en Cuba.

Río de Mares.

Diario Lunes 29 de Octubre:

“Alzó las anclas de aquel puerto y navegó al Poniente.....

Una punta de la isla le salía al Norueste seis leguas de allí, otra punta le salía al Leste diez leguas."

Desde la boca de Gibara, los dos puntos más prominentes de la costa y que cortan la vista más allá en ambas direcciones son (véase el gran mapa de Pichardo): la Pta. del Mangle, seis leguas (T) al Noroeste y la Pta. Guarda la Boca, diez leguas (T) al Este.

"andada otra legua vido un río no de tan grande entrada al cual puso nombre Río de la Luna".

Colón navegaba al Poniente y una legua (T) más allá de la Pta. del Mangle está la Ensenada de Hicacos, que es por tanto su Río de la Luna.

"anduvo hasta hora de vísperas. Vido otro río muy más grande que los otros, y así se lo dijeron por señas los indios, y cerca de él vido buenas poblaciones de casas: llamó al río el río de Mares."

Vemos que el puerto era de boca no muy ancha y que no le permitió juzgar su amplitud, sino que fueron los indios los que por señas le indicaron que dentro era más amplio que los otros. Este Río de Mares es Puerto Padre como comprobaremos con el resto del derrotero de Colón con las referencias que de este puerto da Colón en su diario y con el plano del mismo que tenemos delante. Su boca estrecha y larga impide juzgar desde el mar su amplitud interior.

Sigue el diario del propio día 29 de Octubre:

"El agua de aquellos ríos (Gibara, Hicacos y Puerto Padre) era salada a la boca: no supieron de dónde bebían los indios aunque tenían en sus casas agua dulce. En este río podían los navíos boltejar para entrar y para salir, y tienen muy buenas señas o marcas: tiene siete u ocho brazas de fondo a la boca y dentro cinco. Toda aquella mar dice que le parece que debe ser siempre mansa como el río de Sevilla y el agua aparejada para criar perlas. Halló caracoles grandes, sin sabor, no como los de España."

Aquí vemos que río y puerto son la misma cosa, como ya hemos dicho; pues el agua salada de que nos habla y el hecho de pretender criar perlas en estos ríos, en los cuales encontraba caracoles que son esencialmente marinos, indica que no hay que buscar ríos propiamente dichos para encontrar la correspondencia con el diario del Almirante, como erróneamente se llegó a hacer por nuestro compatriota don José Ma. de la Torre, metiendo para ello a Colón y a sus carabelas en el intrincado laberinto de los cayos de Cuba.

Cabo de Palmas.

Diario del día 30 de Octubre:

“Salió del Río de Mares al Norueste, y vido cabo lleno de palmas y púsole Cabo de Palmas, después de haber andado quince leguas.”

Colón no nos dice, como han entendido algunos, que el cabo estaba a 15 leguas (T), sino que lo vió, cuando había andado 15 leguas (T). Colón se encontraba entonces frente al puerto de Nuevas Grandes y el cabo que tenía a la vista 11 leguas (T) más allá era la Pta. de Muertos.

“Los indios que iban en la Carabela Pinta dijeron que detrás de aquel cabo había un río y del río a Cuba había cuatro jornadas, etc.....”

El río o puerto a que se refiere es el puerto de Nuevitas que se abre entre Pta. de Muertos y Pta. de Maternillos.

“Al parecer el Almirante distaba de la línea equinoccial cuarenta y dos grados hacia la banda del Norte....”

Se encontraba a 21° 30' Latitud Norte y esta es la errónea apreciación de Latitud a que anteriormente hice referencia.

“Toda aquella tierra dice ser baja y hermosa y fonda la mar.”

Efectivamente: la costa es honda y limpia en este lugar, y la orografía del terreno ha cambiado completamente, pues de un terreno accidentado que era al Este de Manatí se cambia a un terreno bajo y pantanoso al Oeste, siendo la Mesa de Manatí y el cerro de Dumañuecos las últimas alturas que se ven y el terreno de Manatí a Pta. de Muertos y Nuevitas ha cambiado a tierra baja, tal como dice Colón, y no hay duda alguna del lugar donde se encuentra, frente a las costas de Cuba, en este momento de su diario.

Miércoles 31 de Octubre:

“Toda la noche Martes-anduvo barloventeando, y vido un río donde no pudo entrar por ser baja la entrada, y pensaron los indios que pudieran entrar los navíos como entraban sus canoas.....”

Como hemos dicho, Colón se encontraba frente a la boca sin calado de Nuevas Grandes 15 leguas (T) al Noroeste de Pto. Padre.

“y navegando adelante halló un cabo que salía muy fuera, y cercado de bajos.....”

Esta descripción coincide exactamente con la Pta. de Muertos que tiene en su ruta al Noroeste.

“y vido una concha o bahía donde podían estar navíos pequeños....”

Este es el llamado Estero Chico al Oeste de la Punta del Ganado y antes de Punta de Muertos.

“y no lo pudo encavalgar (el cabo) porquel viento se había tirado del todo al Norte, y toda la costa se corría al Nornorueste y Sueste”,

Así es en efecto, y puede verse en el mapa, que este tramo de costa que forma la punta del Muerto viniendo del Este, es el único tramo que tiene este rumbo Nornorueste en toda esta sección de Cuba.

“y otro cabo que vido adelante le salía más afuera.”

Esta es la punta de Maternillos, que sólo logró ver, por no haber podido encabalar la de Muertos, como el mismo nos dice.

“Por esto y porquel cielo mostraba de ventar recio se hobo de tornar al río de Mares.”

Vuelve Colón con viento en popa fácilmente a Pto. Padre.

Jueves 1o. de Noviembre:

“Esto dice el Almirante. El río, dice, que es muy hondo, y en la boca pueden llegar los navíos con el bordo hasta tierra: no llega el agua dulce a la boca con una legua y es muy dulce.”

El mapa hidrográfico de dicho Puerto que tenemos delante muestra el canal de la bcoa de Puerto Padre con una profundidad de 40 a 60 pies.

Al Río de Mares, pudiera decirse Mar de Ríos, le desembocan (véase el plano de Pichardo) los siguientes ríos: Río de Manos, Río Chaparra, Arroyo Patos, Arroyo Seibabo, Río de Sto. Domingo, Arroyo de la Brea, y el Río de Maniabón o Paradas amén de otros arroyos de menor importancia. A ningún otro puerto descargan tantos ríos y nada de extraño tiene pues que en este puerto se encontrase Colón agua dulce a cierta distancia de la Boca.

Pueblo del interior que visitaron los exploradores Jerez y Torres.

Diario Viernes 2 de Noviembre:

Hemos llegado a uno de los puntos más interesantes de nuestra relación: aquel en que el Almirante decide explorar el país.

Suponiendo a Colón desembarcando en la Bahía del Sabinal se ha supuesto a los exploradores enviados por Colón llegando a

Camagüey, al mismo lugar donde se halla actualmente la capital de la provincia de este nombre (véase el mapa de José Ma. de la Torre).

Aunque no es necesario refutar esto, puesto que al no ser Sabinal el puerto de San Salvador de Colón no puede ser Camagüey el lugar a que llegaron los exploradores sólo si deseo consignar aquí: que los exploradores de Colón, según su dicho, sólo penetraron tierra adentro doce leguas (T) de las de Colón y Camagüey se encuentra de la desembocadura del Río Máximo a no menos de 28 leguas (T) de las de Colón y esto en línea recta sin contar los rodeos de conuco a conuco de los trillos indios que hacían la distancia a recorrer mucho mayor para avanzar esta distancia hacia el interior.

Para explorar el país el Almirante designó a Rodrigo de Jerez y a Luis de Torres, con un indio de los que traía de Guanahaní como intérprete, y uno de los indios del litoral del puerto como guía.

La partida salió este día 2 de Noviembre y regresó el 5 por la noche. Es decir, que estuvieron cuatro días en el viaje y como pasaron un día con el cacique, distribuyó su tiempo de viaje así:

2 días en reconocimiento investigaciones, etc., a la ida.

1 día que permanecieron con el cacique.

1 día de regreso, llegando ya de noche como nos dice Colón.

En estos dos días de viaje los exploradores según ellos (Diario de Colón del día 6) habían andado 12 leguas (T) que había hasta una población de 50 casas.

Desde luego que andar 12 leguas hasta una población no significa que la población se encuentre a 12 leguas hacia el interior del país y mucho menos cuando los caminos son trillos indios de Conuco a Conuco que son los caminos menos rectos del mundo y cuando además partiendo de la boca tenemos que comenzar por dar un rodeo alrededor de la bahía de Puerto Padre o Río de Mares.

No menos de 6 leguas (T) de las de Colón tendrían que andar los exploradores para llegar, desde la boca donde se encontraba Colón y donde varó sus naves en la playa de Tomates, para repararlas mientras esta exploración se llevaba a efecto, hasta el fondo de la Bahía donde al borde de una loma se encuentra la actual

población de Puerto Padre, y parece natural que a esta loma del fondo se dirigieran los exploradores.

Pues bien, de allí en línea recta, casi puede decirse, conforme al proyecto de carretera de Puerto Padre a Victoria de las Tunas, del cual soy autor y cuyos estudios realicé, hay once kilómetros y 300 metros hasta el centro del poblado de Maniabón sobre el río de su nombre, ello representa casi cinco leguas de las de Colón, y la legua que nos falta bien puede deberse a los trillos indios en zigzag a dificultades que requirieron mayores distancias a caminar para rodear la Bahía y finalmente a lo mayor que parecen las distancias cuando el terreno por el cual se avanza nos es desconocido. Asimismo no debemos olvidar que los exploradores median sus leguas por cuatro mil pasos y que ciertamente a través de los terrenos pantanosos de los alrededores de la Bahía y a través de montes con malos trillos no se dan los pasos del largo regular.

Mi experiencia en estos asuntos de apreciación de distancias por pasos en reconocimientos me hace considerar como una sorprendente aproximación la distancia dada por Torres y Jerez para llegar al cacicazgo de Maniabón, que no otro fué el lugar a donde llegaron los exploradores.

Sobre la antigüedad del poblado de Maniabón no caben dudas. Frecuentemente se encuentran objetos indios por aquellos lugares y aún recuerdo que acampado en él dos días, allá por el año de 1908, con la Comisión de Estudios del Departamento de Obras Públicas, hacíamos numerosos comentarios por las noches acerca del hecho, que nos llamó la atención, del enorme desgaste que en roca caliza blanda se observa para las bajadas al cruce del río Maniabón y nos hacíamos la observación de que aquello provenía de la época de los indios y no de los caballos o vehículos posteriores por cuanto éstos habrían formado su camino y consiguientemente el desgaste tratando de seguir la línea de menor pendiente para lo cual bajarían al cauce del río en dirección aproximadamente paralela al mismo, en tanto que en el cruce del río Maniabón el profundo cangilón se dirige al río en ángulo recto como sólo podría descender al mismo en un principio un hombre a pie. El pueblo de Maniabón está en una meseta a la elevación 39.0 Mtrs. sobre el nivel del mar y el cauce del río cruza el pueblo a la elevación 31.00 Mtrs. o sea 8 Mtrs. más

bajo, lo que da una idea de la profundidad del cangilón a que me referí anteriormente y del prolongado uso.

Respecto a la existencia de este pueblo en la época del descubrimiento dice el doctor Alfredo Zayas en su *Lexicografía Antillana*:

Maniabón.—Provincia de los indios de la isla de Cuba, próxima a la de Bayamo, y en la que se menciona en 1530 el pueblo de Aguahay. (Este pueblo de Aguahay debe ser el actual de Maniabón sobre el río como indico). Su territorio comprendía el actual término municipal de Puerto Padre, donde aún existe el barrio de Maniabón.

Por Real Cédula de 10 de Diciembre de 1512 se ordenó a Diego Velázquez que hiciera una información acerca de los excesos cometidos en aquella provincia por su lugarteniente Francisco Morales, y procediera a su castigo.

El propio Diego Velázquez en 1513 requirió a los caciques e indios de varias, y entre ellas de la de Maniabón, para que sirvieran a la villa de San Salvador de Bayamo que acababa de fundar.

En mi concepto creo Maniabón se adapta perfectamente a las condiciones del viaje de Jerez y Torres y que fué el cacique de Maniabón el que recibió y brindó tan gran hospitalidad, como describieron los exploradores, a los embajadores de Colón, siendo por tanto el primer cacique cubano que vió a los europeos.

Encontrándose aquí en la boca de Puerto Padre este día 2 de Noviembre de 1492 es que Colón hizo su determinación de Latitud tan discutida de 42° al Norte de la línea equinoccial.

Diario Sábado 3 de Noviembre:

“En la mañana entró en la barca el Almirante, y porque hace el río en la boca un gran lago, el cual hace un singularísimo puerto muy hondo y limpio de piedras.”

Efectivamente, Puerto Padre tiene al Este una albufera como pueden ustedes ver en los mapas, cuya profundidad fué sin duda mayor en la época de Colón debido a la tierra y conchas marinas que se han acumulado con posterioridad.

Continúa Colón: “muy buena playa para poner navíos a monte y mucha leña.”

Esta es la playa de Tormates o de la Boca donde se van de temporada actualmente las familias de Chaparra. Y tan es buena

esta playa para los fines que indica Colón que la entrada del río tiene el nombre de Punta del Carenero, sin duda porque para estos fines se ha usado dicha playa desde entonces.

“entro por el río arriba hasta llegar al agua dulce que sería cerca de dos leguas, etc.”

Ello es posible en Puerto Padre.

Diario del 4 de Noviembre:

Ningún dato topográfico en el diario de este día.

Día 5 de Noviembre:

“Dice que aquel puerto de Mares es de los mejores del mundo y que tiene un cabo de peña altillo donde se puede hacer una fortaleza, etc.”

Esta es la loma de Güinchos al oeste de la boca de Puerto Padre.”

Martes 6 de Noviembre.

Colón bota al agua la nao cuyos fondos estaba limpiando (y quizás calafateando con chapapote del arroyo La Brea), en la playa, con idea de partir hacia el Sureste, pero por falta de viento no se hace a la mar hasta el día

Lunes 12 de Noviembre:

“Partió del puerto y río de Mares al rendir del cuarto de alba para ir a una isla que mucho afirmaban los indios que traía, que se llamaba Babeque, . . . y para ir a ella era menester poner la proa al Este cuarta del Sueste.”

Esta es la dirección exacta de la isla Grande Inagua desde Puerto Padre.

“Después de haber andado 8 leguas por la costa delante halló un río.”

Colón ha salido a navegar hacia la isla de Babeque en viaje de travesía y las leguas que cuenta en esta volteada hasta que se acercó de nuevo a la costa y vió un puerto son leguas marinas. El puerto a que se refiere es el de Jururu.

Estando sobre la costa 4 leguas (T) más allá ve otro puerto que debe ser el de Vita, pero sorprende que diga de él que es muy caudaloso y mayor que ninguno de los otros que había hallado.

Esto parece ser una exageración del Almirante que confunde en este caso; pero se encontraba donde le suponemos por cuanto inmediatamente después llega a cabo Lucrecia como veremos. Y

que estos ríos no tenían la importancia que les atribuye lo confirma el hecho de que persona como él, tan minuciosa, se contentara con verlos desde lejos.

El diario de este día ha sido una verdadera desesperación para los que estudian el derrotero de Colón, no sólo por la mezcla de las dos clases de legua que hace al navegar lejos de la costa y al navegar cerca de la misma, sino por lo que sigue:

“Toda aquella costa era poblada mayormente cerca del río, a quien puse por nombre el río del Sol; dijo quel Domingo antes 11 de Noviembre le había parecido que fuera bien tomar algunas personas de las de aquel río para llevar a los Reyes, etc.”

Este río del Sol no lo había mencionado hasta ahora, pero es sin duda el que primeramente llamó San Salvador y que después para evitar confusión con la isla a que había puesto el mismo nombre se lo cambió.

Me induce a creer esto: que cuando salió de dicho puerto el primer río que encontró al Oeste le llamó de la Luna, (sin duda por asociación de ideas y por ser menor que el que anteriormente había denominado río del Sol), y que por lo que dice se ve que era un puerto que ya él conocía y había visitado, antes del Domingo 11 cuando él aún permanecía en río de Mares, y él hasta ese momento no había entrado en otro puerto.

El río del Sol pues no es un nuevo río que haya que identificar, sino el mismo puerto que primero llamó San Salvador.

Cabo de Cuba.

“Navegó este Lunes (12 de Nov.) hasta el Sol puesto diez y ocho leguas (M) al Leste cuarta del Sueste hasta un cabo, a que puso por nombre el Cabo de Cuba.”

Este es el nombre que tiene el cabo Lucrecia en el primer mapa de América de Juan de la Cosa y esta es la distancia en leguas de navegación de Colón de Puerto Padre a Lucrecia.

Martes 13 de Noviembre:

“Esta noche estuvo a la corda, como dicen los marineros, que es andar barloventeando y no andar nada, por ver un abra, que es una abertura de sierras como entre sierra y sierra, que le comenzó a ver al poner del sol, adonde se mostraban dos grandísimas montañas, y parecía que se apartaba la tierra de Cuba con aquella de Bohío.”

El abra a que hace referencia es la depresión entre la Sierra de Nipe y las lomas de Mulas que ocupan el puerto de Banes y la Bahía de Nipe.

“Venido el día claro dió las velas sobre la tierra, y pasó una punta que le pareció anoche obra de dos leguas,”

Esta es la punta de Mulas.

“y entró en un gran golfo, cinco leguas al Sur Sudoeste,”

Este es el Golfo frente a la bocá de Banes.

“y le quedaban otras cinco para llegar al cabo adonde en medio de dos grandes montes hacia un degollado, el cual no pudo determinar si era entrada de mar;”

Esta es la boca de la bahía de Banes que es tal cual la describe y la cual no se ve bien sino enfilándola.

“y porque deseaba ir a la isla que llamaban Babeque adonde tenía nueva, según él entendía, que había mucho oro, la cual isla le sala al Leste;”

Esta es la isla Inagua Grande que efectivamente queda al Este de Cabo Lucrecia.

“como no vido alguna grande población para ponerse al rigor del viento que lo crecía más que nunca hasta allí, acordó de hacerse a la mar, y andar al Leste con el viento que era Norte, y andaba 8 millas cada hora, y desde las diez del día que tomó aquella derrota, hasta el poner del sol anduvo 56 millas, que son 14 leguas (M) al Leste, desde el cabo de Cuba. Y de la otra tierra del Bohío que le quedaba a Sotavento comenzando del cabo del sobre dicho golfo descubrió a su parecer ochenta millas, que son veinte leguas, y corríase toda aquella costa Lesueste y Ouesnorueste.”

Colón había navegado al Este hasta encontrarse lejos de tierra y frente a Punta del Mangle donde la costa se le iba al Sureste y dejaba de verla, por eso dice haber visto de ella 20 leguas (T) desde lo que él creyó era el principio de la isla de Bohío que le quedaba a Sotavento, esto es: desde la Pta. de Mayarí donde entra el canal de la bahía de Nipe. Para Colón Cuba acababa en el Cabo de Cuba (Cabo Lucrecia) y estaba frente a otra isla para él desconocida, que no reconocía por ir a Babeque, y así lo veremos en el diario del día siguiente.

Diario Miércoles 14 de Noviembre:

“Toda la noche de ayer anduvo al reparo y barloventeando,

porque decía que no era razón de navegar entre aquellas islas de noche hasta que las hobiese descubierto.”

Aquí vemos que Colón lejos de la costa que había perdido de vista en la Pta. del Mangle cree estar frente a nuevas islas desconocidas para él.

“Al salir del sol determinó de ir a buscar puerto porque de Norte se había mudado el viento al Nordeste, y si puerto no hallara fuérale necesario volver atrás a los puertos que dejaba en la isla de Cuba.”

Esta manifestación de Colón es terminante y prueba sin lugar a discusión alguna que para Colón él había dejado a Cuba atrás; que Cuba terminaba en el cabo a que puso nombre Cabo de Cuba; esto es: el cabo de Lucrecia, como aparece en el mapa de Juan de la Cosa.

Por consiguiente: como ya dije anteriormente, en la segunda parte de este trabajo, no puede aceptarse para el primer puerto de desembarco de Colón en Cuba ningún puerto al Este de Cabo Lucrecia, que para Colón estaban fuera de Cuba, en otra isla, en Bohío.

Con vientos del Noreste navegó Colón al Sur Oeste no nos dice cuántas millas, pues está el espacio en blanco en el original, y llegó a tierra, probablemente frente a la Pta. de Cabañas y se corrió por la costa al Oeste, hacia Cuba, para asegurarse un puerto contra el mal tiempo, si no encontraba uno en la nueva tierra en que creía estar. Veamos lo que nos dice en su diario:

“vió muchas entradas y muchas isletas y puertos, y porquel viento era mucho y la mar muy alterada no osó acometer a entrar, antes corrió por la costa al Norueste cuarta del Oeste mirando si había puerto, y vido que había muchos, pero no muy claros.”

Colón pasó por frente a los puertos de Yaguaneque, Cananoba, Cebollas y el río Sagua de Tánamo, así como los cayos Moa, Burro, etc.

Mar de Nuestra Señora.

“Después de haber andado así (al Oeste) sesenta y cuatro millas halló una entrada muy honda, ancha un cuarto de milla, y buen puerto y río, donde entró, etc.”

Sesenta y cuatro millas o sean 16 leguas (T) de las de Colón

es precisamente la distancia exacta que hay desde la Pta. de Cabañas, donde Colón cogió la costa, al arribar por mal tiempo de su excursión frustrada a Babeque, hasta el puerto de Tánamo donde entró de arribada forzosa. El puerto tiene en la boca $\frac{1}{4}$ de milla y la profundidad del canal varía entre 100 y 150 pies.

Sigue el diario describiendo la manera de entrar en el puerto en cuestión y dice:

“puse la proa al Sursudueste, y después al Sur hasta llegar al Sureste, todo de buena anchura y muy fondo, donde vido tantas islas que no las pudo contar todas, de buena grandeza y muy altas tierras llenas de diversos árboles de mil maneras e infinitas palmas.”

Esta descripción concuerda perfectamente con el puerto de Tánamo, según casi todos los que han estudiado este asunto, pudiendo decirse que hay respecto a ello muy pocos discrepantes.

“Maravillóse en gran manera de ver tantas islas y tan altas.” Así son las de la Bahía de Tánamo (Cayo Alto, 250 pies de altura; Cayo Largo 167 pies; Cayo Quemado 110 pies; Cayo Bruja 104; Cayo Limón 100 pies; Cayo Medio 104 pies, etc.) ningún otro puerto de Cuba tiene tan altos cayos.

Certifica a los Reyes: “que las montañas que desde antier ha visto por estas costas y las destas islas, que le parece que no las hay más altos en el mundo ni tan hermosas y claras sin niebla ni nieve, y al pié dellas grandísimo fondo, etc.”

Colón había estado navegando de Este a Oeste frente a la Sierra de Moa, las cuchillas de Toa y la Sierra del Cristal que son de las montañas más imponentes de Cuba.

“Púsole (a la Bahía) nombre aL Mar de Nuestra eñora, y al puerto que está cerca de la boca de la entrada de las dichas islas puso Puerto del Príncipe, en el cual no entró más de velle desde fuera hasta otra vuelta que dió el sábado de la semana venidera, como allí parecerá.”

Efectivamente, la bahía de Tánamo tiene un puerto dentro y al Oeste de su entrada, que es el puerto del Príncipe de Colón.

De las islas en la bahía de Tánamo dice:

“algunas dellas parecía que llegan al cielo y hechas como puntas de diamantes: otras que sobre su gran altura tienen encima como una mesa, y al pie dellas fondo grandísimo que podría llegar a

ellas una grandísima carraca, todas llenas de arboleda y sin peñas.”

Así son las islas de la bahía de Tánamo, picos de montañas sumergidas con mar profundo entre ellas.

En el diario de los días 15, 16, 17 y 18 de Noviembre continúa describiendo la bahía de Tánamo, que recorre en botes, minuciosamente.

Lunes 19 de Noviembre:

“Partió antes de quel sol saliese y con calma, y después al mediodía ventó algo el Leste y navegó al Nornordeste; al poner del Sol le quedaba el Puerto del Príncipe al Sursudueste, y estaría del siete leguas (M). Vido la isla de Babeque al Leste justo, de la cual estaría sesenta millas.”

El rumbo es bueno, pero la distancia es mayor de la que apreció Colón, aunque muy bien puede referirse a que estuvo a esa distancia en una bordada y no en la posición que ocupaba al ponerse el sol.

“Navegó toda esta noche al Nordeste escaso, andaría sesenta millas, y hasta las diez del día Martes otras doce, que son por todo diez y ocho leguas, y al Nordeste cuarta del Norte.”

Este rumbo y distancia total del Puerto del Príncipe lo colocan en el punto que indico en el plano.

Martes 20 de Noviembre.

“Quedábanle el Babeque o las islas de Babeque al Lesueste de donde salía el viento que llevaba contrario.”

Así es en efecto como vemos del plano.

“y viendo que no se mudaba y la mar se alteraba, determinó de dar la vuelta al Puerto del Príncipe, de donde había salido, que le quedaba veinte y cinco leguas.”

Aquí Colón parece confundirse y agregar la parte al todo; pues nos había dicho que se encontraba del Pto. del Príncipe a 18 leguas.

“No quiso ir a la isleta que llamó Isabela, que le estaba doce leguas a que pudiera ir a surgir aquel día, por dos razones, etc.”

“Así es en efecto: estaba a doce leguas exactas del extremo Sur de la isla de Aqilin que él llamó Isabela, si aceptamos su primer dicho de 18 leguas pero no el de 25 que creo una confusión, que aquí verificó.

Aquí dice también que San Salvador estaba a ocho leguas de aquella Isabela, lo cual es otra confusión inexplicable, salvo por un mapa muy disforme, que hubieren levantado de la islas en cuestión, pues San Salvador se encuentra a 20 leguas (M) de las de Colón del punto más cercano de su Isabela.

Colón vira y vuelve al puerto del Príncipe, donde no entra por ser de noche y porque le decayeron las corrientes al Norueste.

“Tornó a dar la vuelta y puso la proa al Nordeste con viento recio, etc. . . . Salido el sol marcó el puerto del Príncipe, y quedábale al Sudueste y cuasi a la cuarta de Oeste, y estaría del cuarenta y ocho millas, que son doce leguas (M).”

Estaba en el punto (20) del mapa.

Miércoles 21 de Noviembre:

Anduvo hasta el punto (21) del mapa.

“Aquí se halló el Almirante en 42° de la línea equinoccial a la parte del Norte como en el puerto de Mares; pero aquí dice que tiene suspenso el cuadrante hasta llegar a tierra que lo adobe.”

Realmente el cuadrante en cuestión debió haberlo adobado antes o haberlo suspendido; porque en la posteridad sólo ha servido para ponerlo en ridículo. Siendo el tal cuadrante responsable, puede decirse, de los únicos errores garrafales del Almirante, que por lo demás, como hemos verificado, fué muy exacto en todas sus apreciaciones.

La razón por la cual el Almirante resolvió suspender su cuadrante y adobarlo resulta muy simpática, como vemos a continuación:

“Por manera que le parecía que no debía distar tanto (de la línea equinoccial) . . . pues que hacía diz que gran calor; y es bien manifesto que en 42° en ninguna parte de la tierra se cree hacer calor si no fuere por alguna causa de *per accidens*, lo que hasta hoy no creo yo que se sabe”.

Ya saben nuestros marinos e ingenieros una manera de comprobar el cuadrante, por la temperatura. Como que a cualquiera lo convence un cuadrante de que se encuentra a 42° de Latitud, después de dos días de viento Sur Cubano como llevaba Colón. ¡Ya lo creo que lo cuelga!

Otra famosa deducción que aquí hace el Almirante es: “que

por el calor que padecía arguye, que en estas Indias, y por allí donde andaba, debía de haber mucho oro."

Los días 22 y 23 de Noviembre los pasó Colón con vientos contrarios y calmas sin poder volver a tierra.

Puerto de Sta. Catalina.

Sábado 24 de Noviembre:

"Navegó aquella noche toda, y a la hora de tercia del día tomó la tierra sobre la isla llana, en aquel mismo lugar donde había arribado la semana pasada cuando iba a la isla de Babeque."

Colón llega, como se ve, a Cayo Moa.

"Al principio no osó llegar a la tierra porque le parecía que aquella abra de cierras rompía la mar mucho en ella.

Esta abra de cierras es el abra por la cual corre el río Sagua de Tánamo entre La Sierra del Cristal y las Cuchillas de Toa y casi enfrente de la cual están los puertos de Yaguaneque, Cananova y Callejas, por dicho orden de Este a Oeste, que fué a los que no se atrevió a aproximarse Colón continuando al Oeste hasta la Mar de Nuestra Señora o sea el puerto de Tánamo.

"y dice que si él antes supiera este puerto, y no se ocupara en ver las islas del mar de Nuestra Señora, no le fuera necesario volver atrás, aunque dice que lo da por bien empleado por haber visto las dichas islas."

Colón entra ahora en el puerto de Moa como veremos por la descripción que de él hace y fijándonos en el gran mapa de Pichardo que tenemos delante.

"Así que llegando a tierra envió la barca, y tentó el puerto, y halló muy buena barra, honda de seis brazas, y hasta veinte, y limpio, todo basa: entró en él poniendo la proa al Sudueste, y después volviendo al Oeste, quedando la isla llana de la parte del Norte, (este es el puerto de Moa, como digo, según Navarrete, y la isla llana es cayo Moa), la cual con otra su vecina hace una laguna de Mar en que cabrían todas las naos de España y podrían estar seguras sin amarras de todos los vientos. Y esta entrada de la parte del Sureste que se entra poniendo la proa al Sursudueste, tiene la salida al Oeste muy honda y muy ancha: así es que se puede pasar entre medio de las dichas islas, y por cognoscimiento dellas, a quien viniese de la mar de la parte del Norte, qués su travesía

desta costa. (Toda esta descripción coincide con el llamado puerto de Cayo Moa). Están las dichas islas al pie de una grande montaña qués su longura de Leste Oeste, y es harto luenga y más alta y luenga que ninguna de todas las otras que están en esta costa adonde hay infinitas. (Esta es la sierra de Moa). Y hace fuera una restinga al luengo de la dicha montaña como un banco que llega hasta la entrada. Todo esto de la parte del Sueste y también de la parte de la isla llana hace otra restinga, aunquesta es pequeña, y así en tremedias de ambas hay grande anchura y fondo grande, como dicho es, etc.

Domingo 25 de Noviembre:

“Antes del sol salido entró en la barca, y fué a ver un cabo o punta de tierra al Sueste de la isleta llana, obra de una legua y media, porque le parecía que había de haber algún río bueno.”

Este es el cabo que al Sureste forma la entrada del puerto de Moa y que se llama Pta. la Fábrica.

Luego a la entrada del cabo de la parte del Sueste, andando dos tiros de ballesta, vió venir un grande arroyo de muy linda agua que descendía de una montaña abajo, y hacía gran ruido.”

Este es el río Moa y el famoso salto de agua de su nombre de 100 Mtrs. de altura; que efectivamente hace gran ruido, siendo el mayor salto de agua en Cuba.

Lunes 26 de Noviembre:

“Al salir el sol levantó las anclas del puerto de Sta. Catalina (así llamó Colón al puerto de Moa) adonde estaba dentro de la isla llana y navegó de luengo de la costa con poco tiempo Sudueste al camino del Cabo del Pico, que era al Sueste.”

Este Cabo del Pico es la Pta. del Guarico.

“Llegó al Cabo tarde porque le calmó el viento, y llegado vido al Sueste cuarta del Leste, otro cabo questaría dél setenta millas,”

Esta es la Pta. del Fraile en el cabo de Maisí.

“y de allí vido otro cabo questaría hácia el navío al Sueste cuarta del Sur, y parecióle que estaría dél veinte millas, al cual puso nombre el Cabo de Campana, al cual no pudo llegar de día porque le tornó a calmar del todo el viento.”

Esta es la Pta. de Nibujón que se encuentra a esa distancia de la Pta. del Guarico.

“Andaría en todo aquel día treinta y dos millas que son 8 leguas (T).”

Esa es la distancia que hay de la Boca del puerto de Moa hasta pasar la Pta. del Guarico encontrándose Colón al final del día frente a la bahía de Yamanigüey.

“Dentro de las cuales notó y marcó nueve puertos muy señalados, los cuales todos los marineros hacían maravillas,”

Es difícil identificar los dichos puertos por no tener nombres en nuestros mapas.

y cinco ríos grandes, porque iba siempre junto con tierra para verlo bien todo.”

Los cinco ríos son:

“El Moa, el Cayaguán, el río de Pta. Gorda, el Quesiguá y el Yamanigüey.”

Martes 27 de Noviembre:

“Ayer al poner del sol llegó cerca de un cabo que llamó Campana (Pta. de Nibujón).”

“Y porque las aguas y corrientes lo habían echado aquella noche más de cinco o seis leguas al Sueste adelante de donde había anochecido, y le había parecido la tierra de Campana.”

Colón habían pasado la Pta. de Canas y ya veía a Baracoa.

“Y allende aquel cabo (la Pta. de Canas) parecía una grande entrada que mostraba dividir una tierra de otra, y hacía como isla enmedio:”

Dice Leiva que este es el aspecto que presenta el Puerto de Baracoa.

“Acordó volver atrás con viento Sudueste, y vino adonde le había parecido el abertura, y halló que no era sino una grande bahía, y al cabo della de la parte del Sueste un cabo, en el cual hay una montaña alta y cuadrada que parecía isla.”

Esta montaña es el Yunque de Baracoa.

“Saltó el viento en el Norte y tornó a tomar la vuelta del Sueste, por correr la costa y descubrir todo lo que allí hobiere. Y vido luego al pié de aquel cabo de Campana un puerto maravilloso y un gran río,”

Este es el puerto y río Cayaguanaque.

“y de allí a un cuarto de legua otro río,”

Este es el Navas.

“y de allí a media legua otro río,”

Este es el Naguareje.

“y dende a otra media legua otro río,”

Este es el río Baez.

“y dende a una legua otro río,”

Este es el río Maraví.

“y dende a otra otro río,”

Este es el río Toar.

“y dende a otro cuarto otro río,”

Este es el río Duaba.

“y dende a otra legua otro río grande,”

Este es Baracoa.

“desde el cual hasta el cabo de Campana, había 20 millas, y le quedan al Sueste;”

“Viuiendo así por la costa a la parte del Sueste de dicho postrer río halló una grande población, la mayor que hasta hoy haya hallado,”

Este pueblo era Baracoa.

Puerto Santo.

Volviéronse a los navíos y alzaron velas a mediodía para ir a un cabo hermoso que quedaba al Leste, que había hasta él ocho leguas (T),”

Esta es la Pta. del Fraile en el Cabo Maisí.

Miércoles 28 y Jueves 29 de Noviembre:

Permanecieron los dos días en el puerto de Baracoa por lluvia y gran cerrazón.

30 de Noviembre y 1o., 2 y 3 de Diciembre:

No pudieron partir por vientos contrarios del Este.

Martes 4 de Diciembre:

“Hízose a la vela con poco viento, y salió de aquel puerto que nombró Puerto Santo; a las dos leguas vido un buen río de que ayer habló.”

Es el río Mata.

“fué de luengo de costa y corriase toda la tierra, pasado el dicho Cabo Lesueste y Ouesnorueste hasta el Cabo Lindo,”

El dicho cabo es la Pta. del Guanál al Este de Baracoa y el cabo Lindo es la Pta. del Fraile (según Navarrete).

“questá al cabo del Monte al Leste cuarta del Sueste y hay de uno a otro cinco leguas (T). Del cabo del Monte a legua y media hay un gran río algo angosto,”

Probablemente este es el puerto de Boma.

“pareció que tenía buena entrada y era muy hondo, y de allí a tres cuartos de legua vido otro grandísimo río, y debe venir de muy lejos: en la boca tenía bien cien pasos y en ella ningún banco, y en la boca ocho brazas y buena entrada porque lo envió a ver y sondar con la barca, y tiene el agua dulce allí hasta dentro de la mar, y es de los caudalosos que había hallado, y debe haber grandes poblaciones.”

Este es el río y puerto de Mata.

“Después del cabo Lindo hay una grande bahía que sería buen paso por Lesnordeste y Sueste y Sursudueste.

Esta es la boca del río Yumurí.

Miércoles 5 de Diciembre:

“Toda esta noche anduvo a la corda sobre el cabo Lindo, adonde anocheció, por ver la tierra que iba al Leste, y al salir del sol vido otro cabo al Leste a dos leguas y media;”

Esta es la Pta. de los Puercos.

“pasado aquel vido que la costa volvía al Sur y tornaba del Sudueste, y vido luego un cabo muy hermoso y alto a la dicha derrota, y distaba desotro siete leguas;”

Este es el Cabo Maisí.

De aquí vió Colón la isla de Haití para la cual partió dejando a Cuba, en este su primer viaje, el 5 de Diciembre de 1492.

Sustancialmente en cuanto al derrotero de Colón estamos más de acuerdo con el ingeniero cubano Herminio C. Leiva, constructor del Teatro de la Caridad en Santa Clara y del Faro de Cabo Lucrecia que con todos los demás autores que han tratado esta cuestión de los derroteros de Colón por nuestros mares; pudiendo decirse que en todos los puntos principales nos encontramos de acuerdo, como tendrá que estarlo el que estudie este problema con buenos mapas y conocimiento de la geografía de nuestro país.

Es para mí motivo de legítima satisfacción que sea otro cubano, el que precisamente me acompañe en el criterio que sostengo.

A esta Sociedad Geográfica Cubana toca mantener nuestras

opiniones, si es que lo merecen, y resolver de manera correcta y definitiva el extremo objeto de esta disertación.

Proposición.

Para ello propongo nombre una comisión de su seno que le informe acerca de este estudio a fin de que pueda adoptarse una resolución definitiva.

Entonces si ello es favorable, como espero, deberá comunicarse a las Sociedades Geográficas del extranjero y obtener el crédito necesario para levantar un sencillo monumento que perpetúe el inmortal hecho histórico del descubrimiento por Colón de nuestra tierra.

Como la primera tierra que sin duda vió el Almirante fué la silla de Gibara, que es por lo prominente guía de los navegantes por sus inmediaciones, propongo que en ella se erija este monumento en la misma loma sobre otra loma que tanto llamó la atención del Almirante hasta compararla con la loma de los Enamorados de Granada.

He dicho.

Nombramiento de la Comisión Propuesta.

La Sociedad Geográfica de Cuba en sesión de 25 de Abril de 1923, procedió a designar la comisión que debía estudiar el anterior trabajo de acuerdo con la proposición de su autor.

La Comisión designada presentó a la Sociedad Geográfica el informe que puede verse a continuación.

INFORME DE LA COMISION NOMBRADA

POR LA

SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA

A la Sociedad Geográfica de Cuba.

Señores:

La comisión designada por esta Sociedad en su sesión de 25 de Abril de 1922, integrada por los señores:

Coronel Alberto de Carricarte, Jefe de la Marina Nacional.

José Carlos Millás, Ingeniero Civil, Director del Observatorio Nacional.

Juan M. Lagomasino, Ingeniero Civil, Catedrático de Astronomía de la Universidad Nacional.

José I. del Corral, Ingeniero de Minas, M. de la Academia de Ciencias, Director de Montes y Minas de la República.

Enrique J. Montoulieu, Ingeniero Civil, M. de la Academia de Ciencias, Ingeniero Jefe de la Ciudad de la Habana.

Francisco J. Dumois, M. de la Sociedad Cubana de Historia Natural Felipe Poey,

y el Vice-Secretario de esta Sociedad, Ingeniero Sr. Miguel Villa para estudiar el trabajo presentado a esta Sociedad en su sesión de 3 de Abril de 1922 por el miembro de la misma señor Luis Morales y Pedroso sobre el "*Lugar donde Colón desembarcó por primera vez en Cuba*" e informarle acerca del mismo, tiene el honor de hacerlo a continuación.

La comisión en su primera sesión eligió Presidente al distinguido compañero Jefe de nuestra Marina Nacional, Coronel Alberto de Carricarte y Secretario al Vice-Secretario de nuestra sociedad Ingeniero Civil señor Miguel Villa, y en numerosas sesiones posteriores procedió a estudiar con detenimiento todos los antecedentes que pudieran ilustrar el asunto del trabajo del señor Morales, consultando los mejores mapas existentes de las Lucayas y costas de Cuba, discutiendo todas las opiniones y consideraciones ampliamente, hasta llegar, como hemos llegado en conclusión, a la convicción de que el derrotero seguido por Colón desde su llegada a América hasta las costas de Cuba y a lo largo de éstas en su pri-

mer viaje tiene que haber sido, según las indicaciones del propio Cristóbal Colón en su Diario de Viaje, el que con la mayor aproximación posible se indica en los mapas presentados por el señor Luis Morales a esa Sociedad como parte de su trabajo; y esta conclusión general la basamos en las siguientes consideraciones:

Declinación magnética por las Lucayas y extremo oriental de Cuba en 1492.

La comisión no ha podido determinar con precisión este extremo; pero guiándose por los rumbos que da Colón en su Diario de Viaje entre puntos que la comisión ha podido identificar sin lugar a género alguno de dudas, y dada la forma en que cierran y vuelven a puntos conocidos de la costa de Cuba polígonos formados sobre ella con los rumbos y distancias que da Colón en su itinerario de viaje, no cabe duda alguna de que la declinación magnética era muy pequeña por estos lugares en 1492, es decir: que una línea agónica pasaba muy cerca y al Oeste de estos lugares en 1492, apreciando, según lo ha verificado el señor Morales y esta comisión con los datos del Diario de Colón, que la declinación magnética era probablemente de unos 2° W, en las inmediaciones de Gibara.

Como Colón sólo apreciaba en sus rumbos hasta cuartos del medio cuadrante o sea que sus rumbos varían cada 11 grados 15' resulta que podemos aceptar todos los rumbos de su Diario como si se refiriesen al Norte verdadero, y con ellos es perfectamente viable replantear su derrotero por las Lucayas y Cuba, lo que comprueba lo correcto de esta apreciación.

Las leguas de Colón.

La Comisión ha comprobado en todas sus partes la conclusión del señor Morales de que Colón usó en su estimación de distancias dos clases de leguas: unas terrestres, de cuatro millas de mil pasos cada una o sean de unos 2,500 Mts., que emplea en sus dimensiones de las tierras que veía, y otras leguas de travesía, que eran las de uso corriente entre los marinos Españoles y Portugueses de la época del descubrimiento de $17\frac{1}{2}$ al grado o sean unas leguas de 6345 metros, que Colón usaba para indicar distancias marinas o de navegación cuando va de travesía.

Derrotero seguido por Colón.—Isla de Watling.

Colón llegó a la Isla de Watling, que es su isla de San Salvador y la Guanahaní de los indios, amaneciendo el doce de Octubre de 1492 al Oeste o sea a Sotavento de la misma.

El señor Morales, para estar así más de acuerdo con el diario del Almirante, cree posible que Colón llegase por el Norte de Watling, pasando por ella a las diez p. m. del día 11 y viendo la luz que él mismo menciona en su diario a esta hora, llegando a las 2 de la madrugada del 12 frente a la Isla del Gato y pasando al Oeste de Guanahaní durante la noche en que se mantuvo a la corda.

Como la distancia es grande para haber sido recorrida a la corda durante la noche, no existiendo en este lugar fuertes y definidas corrientes en este sentido, este extremo no puede comprobarse con certeza a entera satisfacción de todos los comisionados, ni del propio señor Morales, creyendo la mayoría que sería más viable considerar a Colón arribando por el Sur de Guanahaní, en cuyo caso fueron las rocas altas de Hinchinbroke al extremo S. E. de la misma las que vió Rodrigo de Triana a las dos de la madrugada del 12 de Octubre de 1492, no dándole mayor importancia a la luz vista por Colón a las 10 p. m. del día anterior, o sean 4 horas antes, que bien podía provenir de una canoa de pescadores.

Se inclina la Comisión, con la aceptación del señor Morales, que es quizás más posible que Colón a la corda se corriese por el Sur de la Isla para ponerse al resguardo a Sotavento, amaneciendo así al S. O. de la Isla que él denominó San Salvador y que la Comisión identifica con la Isla de Watling.

Decidido este punto de la forma de llegar Colón a América, que no tiene otra importancia que la de fijar si la tierra la vió primero Colón o Rodrigo de Triana, la Comisión acepta en todas sus partes el derrotero que desde este lugar indica el señor Morales, porque es el que naturalmente resulta del diario de Colón partiendo desde este punto. Identificándose las islas de Santa María de la Concepción con Cayo Rum; Fernandina, que era la Yumay de los indios, con Long Island; y la Isabela de Colón, que era la Saometo de los indios, con Crooked Island.

Viaje a Cuba.

De la Isabela partió Colón para Cuba, y teniendo en cuenta la correcta posición que fija Colón para los Cayos de la Cadena y

la manera como indicá que se corrió a lo largo de los mismos hasta el extremo Sur de la Cadena, atravesando el Banco de Colón y anclando al Sur de la Cadena y del Banco la noche del 26 de Octubre de 1492, de donde partió para Cuba al amanecer del día siguiente con rumbo Sur-Suroeste, es evidente: que Colón arribó a Cuba necesariamente por las proximidades de Gibara.

Puerto de San Salvador en Cuba.

La prominencia de la Silla de Gibara como punto de mira para los navegantes por estos lugares, fué causa que sin duda contribuyó a fijar su rumbo hacia el puerto de Gibara al aclarar el día 28.

La descripción que hace Colón en su diario de su primer puerto de San Salvador en Cuba ratifica la anterior apreciación en forma que no deja lugar a dudas, pues ningún puerto responde a las especificaciones de Colón para San Salvador como lo hace Gibara, y las referencias que da el día siguiente para la boca del puerto con relación a una punta al Noroeste a seis leguas (punta del Mangle) y otra punta al Este a diez leguas (Punta Guarda la Boca) son referencias precisas y terminantes que no tiene ningún otro puerto por estos alrededores.

Fijado Gibara unánimemente por esta Comisión como el primer puerto de Colón en Cuba, o sea el puerto que él denominó de San Salvador, es tarea fácil seguir su derrotero por las Costas de Cuba, como se indica por el señor Morales y lo ha seguido esta Comisión en los mapas, no apreciándose discrepancia o incongruencia alguna y si, por el contrario, una sorprendente exactitud al cabo de tanto tiempo en las anotaciones del Almirante que lo acreditan como buen observador y excelente narrador de sus descubrimientos.

Río de Mares y el primer cacique que conocieron los españoles.

La Comisión declara asimismo: Que, siendo Puerto Padre el Río de Mares de Colón, como se comprueba por las referencias de su Diario y es actualmente la opinión casi general de las personas que han estudiado este asunto, que el cacique que visitaron los embajadores de Colón, Jerez y Torres debe haber sido el cacique del Maniabón, quien debe por tanto considerarse como la primera autoridad americana que conocieron los Europeos.

El Cabo de Cuba.

Asimismo declaramos: que el Cabo de Cuba de Colón según la carta de Juan de la Cosa y conforme se verifica por el Diario del Viaje de Colón, es el Cabo Lucrecia actual; al cual llegó Colón del Oeste navegando desde el Puerto de Mares y después de pasar por frente a su primer puerto de San Salvador o Gibara, el día 12 de Noviembre de 1492.

Puertos al Este de Cabo Lucrecia.

Por lo tanto declaramos asimismo: que no es posible considerar la posibilidad del arribo de Colón a ningún lugar al Este de dicho Cabo Lucrecia, pues los puertos al Este de dicho cabo no los visitó Colón hasta después del 12 de Noviembre de 1492.

Límites de navegación al Oeste en el primer viaje de Colón.

Considerando la distancia de 18 leguas de navegación o marinas al Este cuarta del Sureste que da Colón en su diario del día 12 de Noviembre de 1492 entre Río de Mares o Puerto Padre y Cabo de Cuba o Lucrecia, cuya distancia y rumbo son correctos entre dichos lugares según puede fácilmente apreciarse, y lo han hecho antes que el señor Morales numerosas personas que han realizado estudios sobre este extremo, declaramos asimismo: que navegando Colón desde Río de Mares o Puerto Padre al Noroeste los días 30 y 31 de Octubre, por las referencias que da en su Diario de Viajes, no pasó de la Punta de Muertos en Nuevitas, que constituye su límite de reconocimiento al Oeste por las costas de Cuba en su primer viaje.

Sobre el Diario de Colón.

La Comisión, como resultado del prolijo estudio realizado, tiene verdadera satisfacción en declarar: que lejos de encontrar las observaciones contenidas en el Diario del Almirante exageradas o erróneas, como se han considerado por diversas autoridades empeñadas en hacerlo seguir derroteros errados, por el contrario, usando las leguas y rumbos que realmente usó Colón y colocados sobre su verdadero derrotero encuentra una sorprendente coincidencia entre las referencias del Diario del Almirante y las islas y costas

a cuyo reconocimiento el mismo se refiere; pudiendo asegurar que sólo admiración merecerá de los que lo sigan como lo ha seguido esta Comisión con el trabajo del señor Morales.

Esta Comisión ha tenido verdadera satisfacción en el estudio e informe que ha realizado sobre tema tan interesante cuya publicación enaltecerá esta corporación, a la cual nos honramos en pertenecer.

Es de estricta justicia consignar la admiración que en todos los informantes ha producido el extenso, laborioso y exacto trabajo llevado a cabo, con un altruismo y devoción admirable, por el distinguido Ingeniero señor Luis Morales, que constituye uno de los exponentes más valiosos de la juventud cubana, pues que enaltece a su Patria y a las numerosas Sociedades científicas de Cuba y del extranjero que le han abierto sus puertas, reconociendo el mérito de su personalidad y el entusiasmo con que cultiva las más árduas y variadas ramas de la inteligencia humana, saliendo siempre como en el presente caso, victorioso de estas nobles justas del saber.

Nuestra labor ha sido solamente de comprobación minuciosa y detallada de cuantas afirmaciones e hipótesis han servido de base al señor Morales para replantear de un modo completo y feliz el itinerario seguido por el Gran Almirante desde su Isla San Salvador hasta que partió de Cuba para la Española. Creemos haber cumplido con la misión con que nos distinguió esa respetable Sociedad, y nos es grato manifestar que ha sido para nosotros una tarea agradable y amena hacer la disección y saborear el espléndido trabajo del señor Morales que sólo plácemes y felicitaciones merece por su patriótico empeño.

Tiene extraordinaria importancia, a nuestro unánime entender, que con la mayor urgencia se imprima en forma de folleto dicho trabajo para ser repartido entre las Escuelas Públicas de Cuba, así como para enviarlo a las Sociedades Geográficas y Científicas del extranjero, ya que ello redundará en honor para nuestra Patria y en beneficio de la Sociedad Geográfica de Cuba.

Finalmente, la Comisión informante conocedora del criterio predominante entre los miembros de la Sociedad, apoya la proposición del señor Morales para que se levante un sencillo monumento en Gibara que perpetúe el gran hecho histórico-geográfico del

descubrimiento de Cuba por Cristóbal Colón. Y a este efecto la Sociedad deberá mover y dirigir la opinión pública, por medio de adecuadas campañas de la prensa, hasta obtener por suscripción popular y con algún auxilio del estado el crédito necesario para la construcción de dicho monumento.

(firmado)

ALBERTO DE CARRICARTE,
Presidente.

*Enrique J. Montoullieu, José I. del Corral, José Carlos Millás,
Frank J. Dumois, Juan M. Lagomasino, Miguel Villa, Secretario.*

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA





ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

7A

AJ

ALE
civil

220

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

100

71°

AJ

ALE
ivil

2510

2511
2512
2513
2514
2515
2516
2517
2518
2519
2520
2521
2522
2523
2524
2525
2526
2527
2528
2529
2530
2531
2532
2533
2534
2535
2536
2537
2538
2539
2540
2541
2542
2543
2544
2545
2546
2547
2548
2549
2550
2551
2552
2553
2554
2555
2556
2557
2558
2559
2560
2561
2562
2563
2564
2565
2566
2567
2568
2569
2570
2571
2572
2573
2574
2575
2576
2577
2578
2579
2580
2581
2582
2583
2584
2585
2586
2587
2588
2589
2590
2591
2592
2593
2594
2595
2596
2597
2598
2599
2600

2510

2511

2512

2513

2514

2515

2516

2517

2518

2519

2520

2521

2522

2523

2524

2525

2526

2527

2528

2529

2530

2531

2532

2533

2534

2535

2536

2537

2538

2539

2540

2541

2542

2543

2544

2545

2546

2547

2548

2549

2550

2551

2552

2553

2554

2555

2556

2557

2558

2559

2560

2561

2562

2563

2564

2565

2566

2567

2568

2569

2570

2571

2572

2573

2574

2575

2576

2577

2578

2579

2580

2581

2582

2583

2584

2585

2586

2587

2588

2589

2590

2591

2592

2593

2594

2595

2596

2597

2598

2599

2600

2601

2602

2603

2604

2605

2606

2607

2608

2609

2610

2611

2612

2613

2614

2615

2616

2617

2618

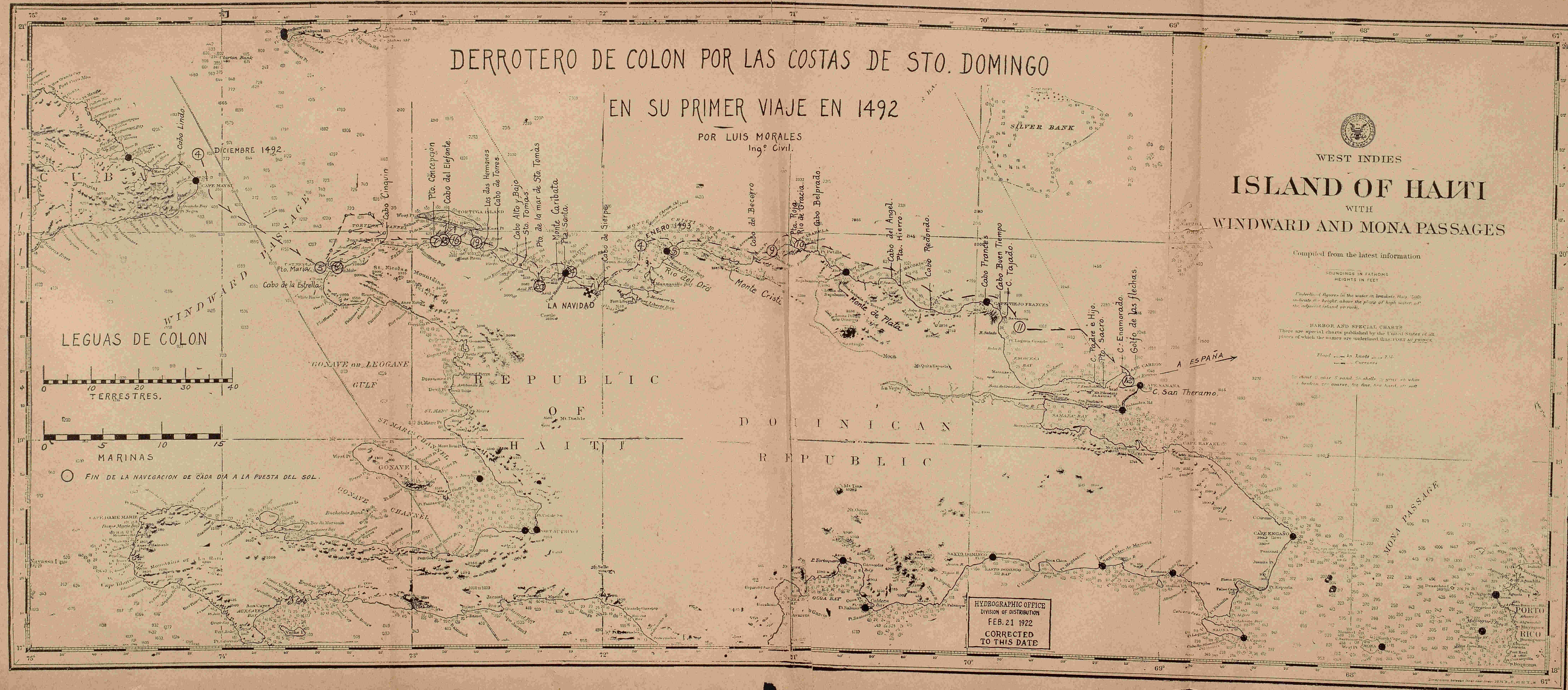
2619

2620

DERROTERO DE COLON POR LAS COSTAS DE STO. DOMINGO

EN SU PRIMER VIAJE EN 1492

POR LUIS MORALES
Ing. Civil.



ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

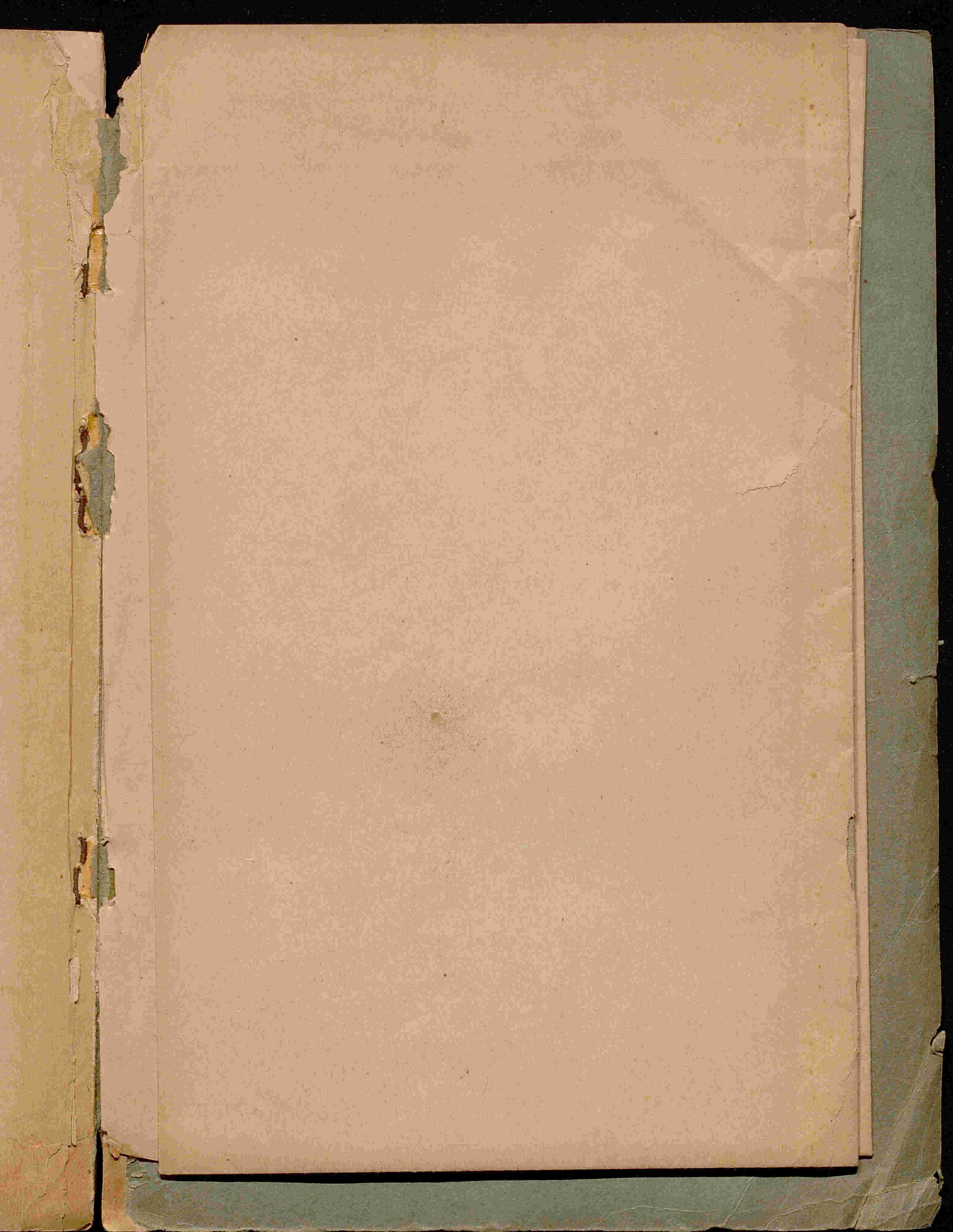
BIBLIOTECA

09 OCT 1962

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS
BIBLIOTECA



PARTE CORRESPONDIENTE A LA AMÉRICA
 DE LA CARTA GENERAL DE LAS AMÉRICAS
 Piloto en el segundo Viaje de Cristóbal Colón en 1492
 y en la expedición de Alonso de Hojeda en 1499
 CALCADA SOBRE LA ORIGINAL
 para servir de ilustración
 a la Historia Física Política y Natural
DE LA ISLA DE CUBA
 POR D. RAMÓN DE LA SOTA
 PARÍS 1827.

Juan de la Cruz en el puerto de San Juan de los Rios en 1492.

mar oceano

Ciruelo

lucipada

Curco

Albacumbas

indore

MANE OCEANO

Curco

de dantonio
 obd. cano de

artículo equinocial

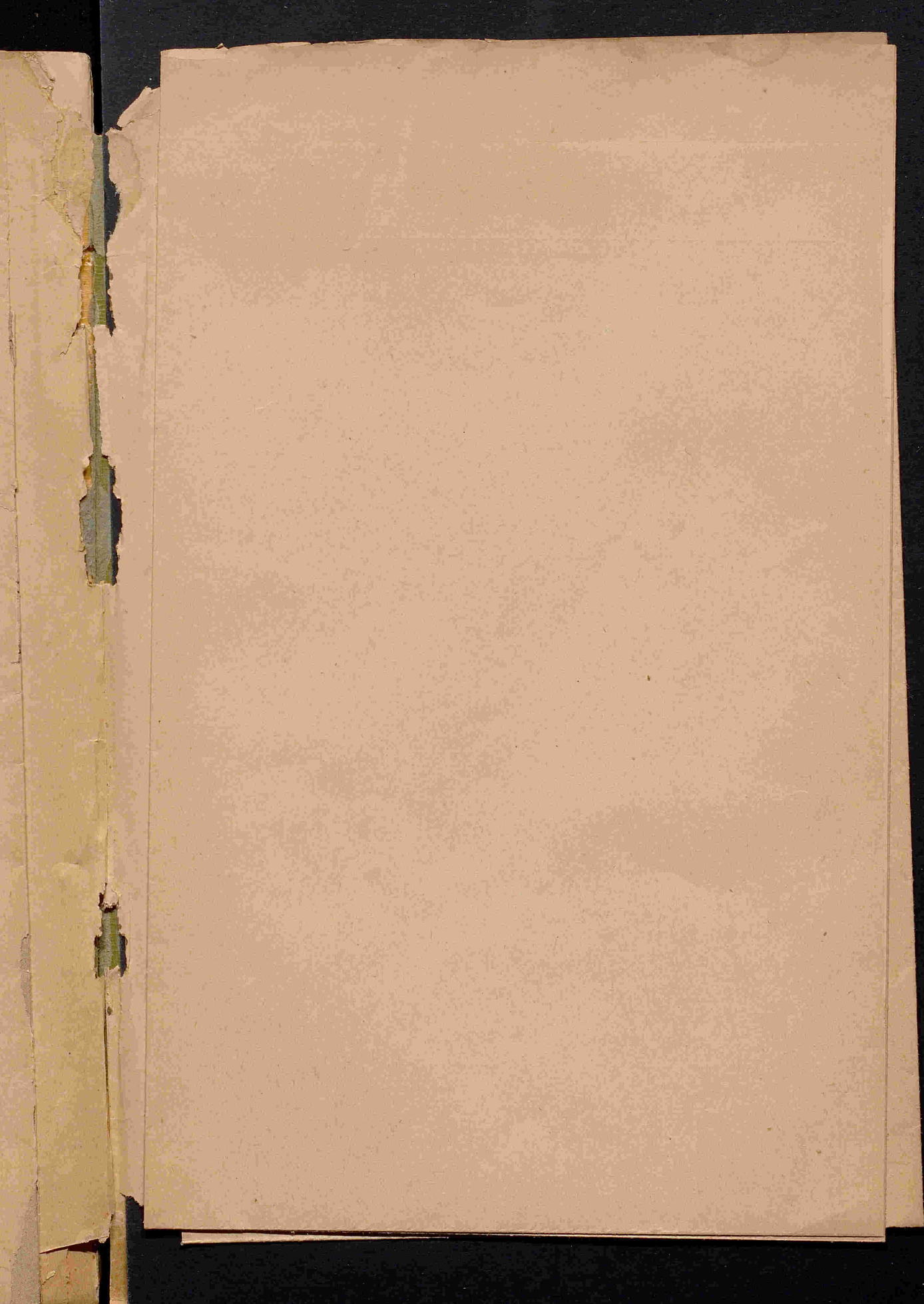
yeclares

línea meridional

efectuado por
 m. de la sota
 de la sota

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA



SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA

SOCIOS DE NUMERO

- | | |
|------------------------------------|----------------------------------|
| 1.—Sra. M. Chávez vda. de Heredia | 26.—Ing. Luis G. Estéfani |
| 2.—Dr. José Manuel Carbonell | 27.—Dr. Ramón A. Catalá |
| 3.—Ing. Juan Manuel Planas | 28.—Ing. Juan B. Zangronis |
| 4.—Ing. Luis Morales | 29.—Ing. Augusto Muxó |
| 5.—Ing. José Carlos Millás | 30.—Arturo R. de Carricarte |
| 6.—Ing. Enrique J. Montoulieu | 31.—Carlos Bacarisse |
| 7.—Ing. Miguel de Villa | 32.—Ing. Juan Manuel Lagomasino |
| 8.—Ing. Francisco Gaston | 33.—Dr. Alberto de Carricarte |
| 9.—Federico G. Fabre | 34.—Dr. Leonardo Sorzano Jorrín |
| 10.—Ing. José Isaac Corral | 35.—Dra. María Luisa Dolz |
| 11.—Ing. Pablo Ortega | 36.—Dr. Ismael Clark |
| 12.—Ing. Alfonso González del Real | 37.—Dr. Ramiro Guerra |
| 13.—Dr. Raúl de Cárdenas | 38.—Dr. Arturo Montori |
| 14.—Néstor Carbonell | 39.—General Armando Montes |
| 15.—Dr. Pedro M. G. Chacón | 40.—Dr. Alfredo M. Aguayo |
| 16.—Ing. Rafael Sorondo | 41.—Manuel Márquez Sterling |
| 17.—Ing. José A. Cosculluela | 42.—Dra. Guillermina Portela |
| 18.—Dr. Juan Antiga | 43.—.....Vacante |
| 19.—Luis Lamarque | 44.—Dr. Jorge Le-Roy |
| 20.—Dr. Carlos de la Torre | 45.—.....Vacante |
| 21.—Dr. Rafael A. Fernández | 46.—Dr. Francisco Carrera Jústiz |
| 22.—Ing. Eduardo I. Montoulieu | 47.—Dr. Manuel Pérez Beato |
| 23.—Ing. Luis M. Saavedra | 48.—Rafael Martínez Ibor |
| 24.—Frank Dumois | 49.—Coronel Federico Rasco |
| 25.—Ing. Félix Malberti | 50.—Dr. Angel C. Betancourt |

SOCIOS CORRESPONDIENTES

- | | |
|-----------------------------------|---------------|
| José Cabruja y Planas..... | Cienfuegos |
| Pedro Modesto Hernández..... | Cienfuegos |
| Dr. Francisco M. Héctor..... | Guanabacoa |
| Carlos M. Trelles..... | Matanzas |
| Dr. Salvador Massip..... | Matanzas |
| Dr. Angel Solano..... | Tampa |
| P. Antolín Galán..... | Cienfuegos |
| P. Mariano Gutiérrez Lanza..... | Cienfuegos |
| Charles Ramsden..... | Guantánamo |
| Dr. Eduardo Cartaya y García..... | Camagüey |
| Dr. Lino Gutiérrez Alea..... | Pinar del Río |
| Dr. Luis Baralt..... | Lima |


Domicilio social de la Sociedad Geográfica de Cuba: Altos de la antigua Estación de Villanueva.—Habana.

Para todo lo concerniente a la administración y publicaciones de la Sociedad, dirigirse al SECRETARIO GENERAL, Ing. Juan Manuel Planas, Oficios 4, Habana, Cuba.

Burgay y Ca.

Imprenta - Papelería

Zulueta 34 - Habana



A
2398